

Número 1223
Barcelona, 14 de enero de 1961 - 7 pesetas

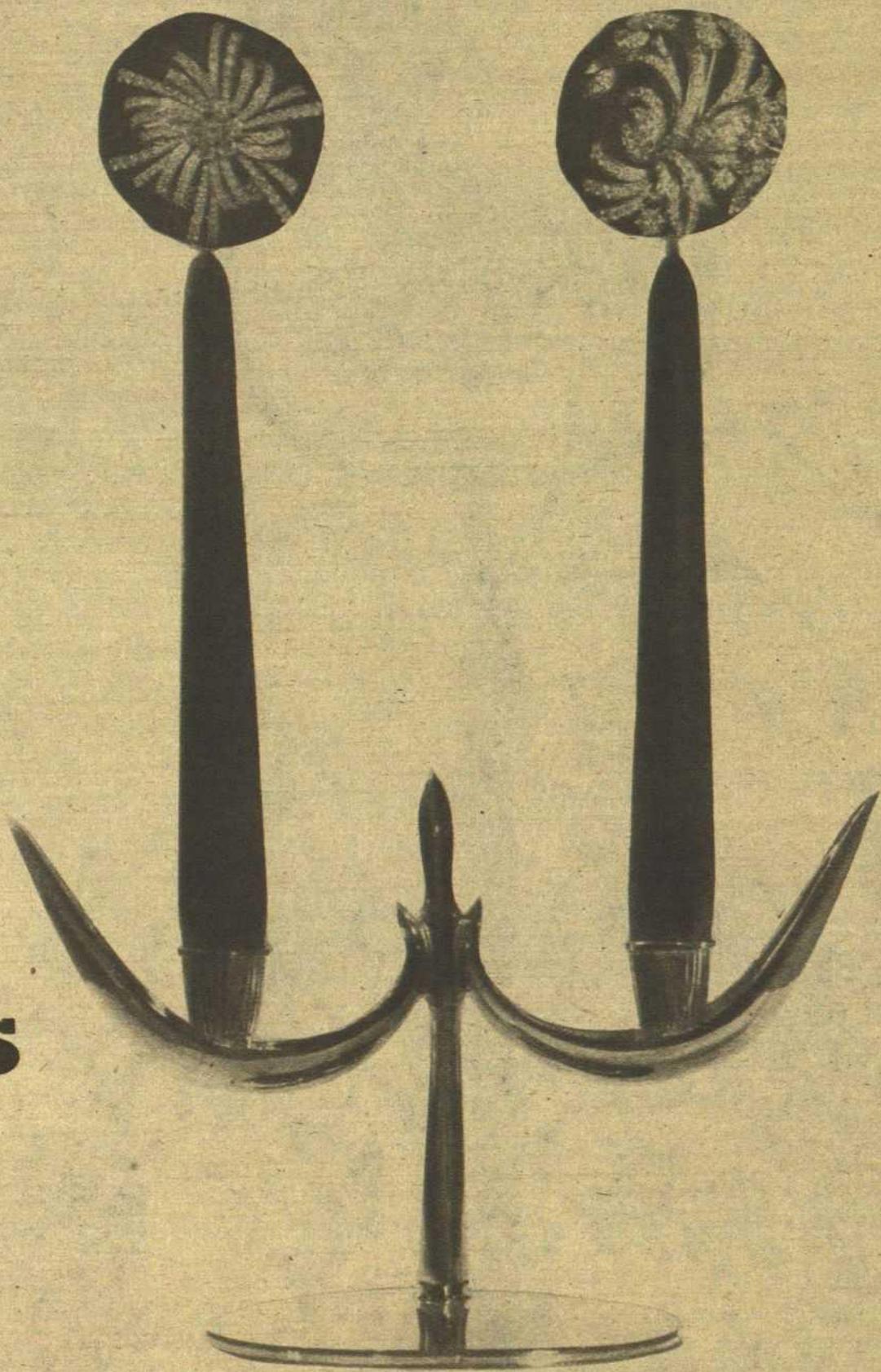
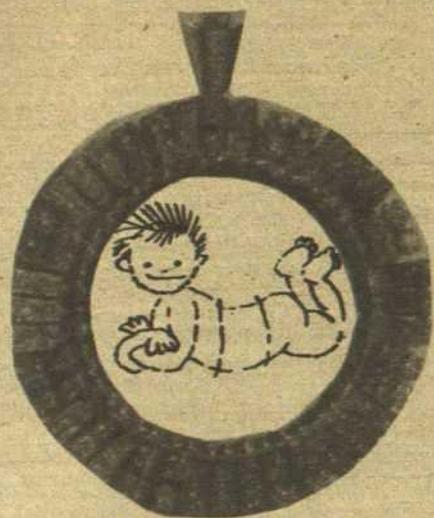
DESTINO

RAMIRO PINILLA
PREMIO EUGENIO NADAL 1960, POR
SU NOVELA «LAS CIEGAS HORMIGAS»

EN PAGINAS INTERIORES: AMPLIA INFORMACION
GRAFICA Y LITERARIA DEL ACTO DE LA CONCESION

Portada: Un momento del premio





BAGUÉS

JOYERIA
PLATERIA
RELOJERIA

PASEO DE GRACIA. 41-BARCELONA

Cartas al director

EN EL LICEO

«Sr. Director de DESTINO»

Por la condición de las obras que se representan en el Liceo, creo que no debería aplaudirse más que cuando el telón que marca la terminación del acto. Considero que debe estar atento a la música y cantores, tal como es misión del aficionado, y mirar la escena, tal como lo es del espectador.

Tiene nuestro Gran Teatro una fama de cultura musical admirable, la cual ha ido transfiriéndose por herencia a los actuales espectadores.

En aquellos ya lejanos tiempos en que los devotos oyentes de la música liceísta, poblábamos hasta los más escondidos rincones del cuarto y quinto pisos, y a precios que oscilaban de los seis a los diez reales, no se oía chillar ni acridañear tal como se oye actualmente a algunos (o muchos) de los que ocupan aquellos hoy ya tapizados asientos, a precios que han convertido los reales, en los llamados «duros». Esto nos viene a demostrar que la afición musical no depende de un libro de caja más o menos ancho, y sería muy de lamentar que estuviera en razón inversa a este libro.

Es algo desorientador y lastimoso notar que la duración de un acto no depende de la extensión de la partitura, y si sólo depende de la duración de los aplausos que crean y nacen de los epinyols que dan los cantantes. Desanima ver que hay actos en que los aplausos y griterío detiene la orquesta cinco, seis o más veces, resultando como consecuencia prolongado inútilmente la duración de un acto en cerca de media hora (todo depende al cómo se recibe un epinyol).

Resulta chocante que como consecuencia de una interminable lluvia de aplausos y vocerío, se vea obligado el actor a romper su idea de canto, para dirigirse a saludar al público, mientras el director de la orquesta debe paralizar el impulso de su batuta y cruzarse resignadamente de brazos para volver a seguir su misión al cesar el ruidoso clamor de los que saben aplaudir y gritar tan estrepitosamente.

Si el inconcebible vocerío lo diera la claqué (caso de que ésta existiera), con recabar de la Dirección del Liceo ordenara mesurar culturalmente los aplausos y suprimir los gritos, será suficiente.

Los cantores actuales no son los únicos mejores que se han escuchado en este teatro, puesto que han pasado por él unas veces que hoy, por lo que se observa, dejarían roncacos y pasmados a los "cridades".

TOMAS BARRI

PELEAS DE GALLOS

«Sr. Director de DESTINO»

Durante mucho tiempo he venido leyendo su Revista, que considero magnífica en todos aspectos. La sección «Cartas al Director» siempre ha tenido mucho aliciente para mí, pues en ella se ponen de manifiesto opiniones de unos y otros, cosa siempre amena e interesante. Hoy, 26 de diciembre, leo el número extraordinario de Navidad y en la antedicha Sección me sorprende y "horroriza" la carta firmada por J. I., «Un barcelonés muy catalán y muy español».

Señor J. I.: Usted considera la pelea de gallos como un deporte. ¿Es posible? Supongo que el deporte, según usted, es una lucha sangrienta y cruel. Enfrentar a dos seres, para que uno destroce al otro.

Don J. I., por favor, seamos sensibles... ¿O es que usted enseñará a sus hijos el "deporte" de destruir nidos? No se alarme. Según sus opiniones, puede ser. Imagínese un árbol lleno de nidos... Mucho público debajo y dos "preciosos y cultivados" niños encaramándose a él para destruir nidos... ¿Ganador? El delicioso pequeño más destrózn... ¡¡Precioso!! Un verdadero alarde de ternura y sensibilidad.

¿No cree usted, señor, que ya tenemos más que bastante con la barbarie de los toros?

Conozco personas aficionadas a los toros que en un momento de sinceridad han dicho: "Pensándolo fríamente, es horrible, pero como hace tantos años que voy, estoy acostumbrado. Mi padre me llevaba cuando era yo muy pequeño". Acostumbrar a un niño a la música, al deporte, a la lectura, es magnífico... ¡Pero llevarle a presenciar el tormento de un pobre animal, me parece denigrante!

PLATERA

«Sr. Director de DESTINO»

La pelea de gallos no es ninguna invención moderna, sino algo muy antiguo que los españoles llevamos a América, donde tanto ha arraigado. Se celebran en Europa, en la mayoría de los países, y hasta en la Rubia Albión. Actualmente los americanos también exportan gallos de los llamados de pelea a su Patria y al hablar de los americanos me refiero a los del país del dólar.

España exporta a todos los países gallos de pelea, incluido México, Puerto Rico, Filipinas y ahora a Italia. Como español me satisface que nuestra raza de gallos sean los más bravos y los preferidos en los mercados de esta raza seleccionada y especial.

Con decir que las peleas de gallos es algo español (fíjese que digo ESPA-

NOL) ya se destruye el epíteto de «cobardes» como se atreve a motejarla el señor Roca. En España (fíjese que digo en España) no han cesado de efectuarse peleas de gallos debidamente reguladas a los efectos de fomentar la cría y el mejoramiento de la raza denominada de pelea. Los gallos de esta raza se cotizan, los regulares, sobre las mil pesetas. Hay gallos que se llegan a cotizar hasta 20.000 pesetas, sin contar los que no se venden a ningún precio por ser los de fuera de serie. Las mejores galleras están en Andalucía, siendo sus propietarios prestigiosos ganaderos y toreros. Se celebran peleas en Madrid, Andalucía, Valencia, Castellón, Alicante, Santander, Asturias, Murcia, Gerona, Ibiza y Mallorca cuenta con un local especial para una capacidad de cerca de dos mil personas. Canarias es quizá con Andalucía la mejor reproductora de estos gallos, siendo las peleas la fiesta nacional en dichas islas.

En cuanto a personas aficionadas, la lista sería interminable si enumerara las que sobresalen por su gran personalidad y prestigio.

Los aficionados de diferentes esferas sociales se cuentan por miles. Son muchas las personas dotadas de cultura, inteligencia y sensibilidad bien entendidas las que sienten afición por las peleas de gallos y que nunca han demostrado la cólera, la ineducación y el mal genio del señor Roca. Hasta saben que tienen perfecto derecho a demandar por injuria al citado señor, pero, en gracia a su ignorancia, prefieren abstenirse.

¡Ah! Les prometo que en el Congo, Argelia y otros países donde la matanza humana está a la orden del día, no conocen las «riñas de gallos».

A. GARCIA

«Sr. Director de DESTINO»

En el DESTINO del día 24 del pasado mes leí varias cartas dirigidas por otros tantos lectores refiriéndose a las «Peleas de gallos».

Me ha sorprendido el contenido de dichas cartas, pues si bien considero que este mal llamado deporte no es digno de ser presentado entre personas civilizadas, creo que el anuncio de dichas peleas de gallos no debería extrañarnos a nosotros que tenemos como FIESTA NACIONAL otra salvajada de parecida índole. Atentamente le saludo.»

J. M. CALVET PARERA

«Sr. Director de DESTINO»

Al señor J. I. y, según él, a muchos otros, les sorprende que en un se-

(Continúa en la pág. 5)



SIGNO DEL TIEMPO, por Costenys

—¡Oh! ¡Los niños también!

correo filatélico

ESPAÑA

En el concurso para designar el más hermoso sello europeo de 1960, celebrado dentro de la V Exposición Filatélica Europea que organizó recientemente la Cámara Sindical de Comerciantes de Sellos de París, logró España un resonante triunfo, puesto que los sellos elegidos fueron los siguientes, por el orden que se indica:

1. España, 70 c. Inmaculada de Murillo; 2. Francia, 50 fr. Tratado de los Pirineos; 3. España, 25 c. El Buen Pastor, de Murillo; 4. Turquía, 75 k. Rosa; 5. España, 50 c. Virgen del Rosario, de Murillo; 6. Bélgica, 8 fr. Independencia del Congo; 7. Grecia, 4.50 d. Año Mundial del Refugiado; 8. Grecia, 250 d. Año Mundial del Refugiado; 9. Noruega, 55 o. Barco de carga; y 10. Noruega, Veleo.

La elección verificóse por el sistema de referéndum, mediante el escrutinio de los



EXTRANJERO

3.386 votos que dieron los visitantes de la exposición, por lo cual fue completamente libre y espontánea. El resultado constituye un auténtico y triple gran triunfo para España, por el que debemos felicitarlos todos, ya que no hay que olvidar que este certamen parisense estaba integrado por emisiones postales de los 20 países que lanzaron en 1960 los sellos «Europa». Como recuerdo del primer premio, la Cámara Sindical de París entregará próximamente al representante español una valiosa medalla de oro, que debe estimular a nuestras autoridades postales a una superación en sus emisiones, a las que se ha reconocido la supremacía europea en esta ocasión histórica.

Se anuncia oficialmente para el 23 de enero, la puesta en circulación y venta de la serie española conmemorativa del «Año del Refugiado», que constará de dos valores: 1 peseta. Tiraje, 6 millones, y 5 y 5 pesetas. 4 millones. Motivo único: «La Huida a Egipto, de Bayeu. Validez postal hasta agotamiento».

SEMSEO

Este año 1961 se cumple el centenario de la primera emisión postal de Nevis, actualmente St. Christopher-Nevis-Anguilla, y con tal motivo se emitirá una serie conmemorativa de 4 valores, reproduciendo el sello Nevis de 1861 y la inevitable efígie de la reina de Inglaterra en medallón. Otra colonia inglesa, la Isla Mauricio, famosa por su error en los primeros sellos que constituyen una verdadera joya filatélica, celebra este año el 150 Aniversario de la administración británica del territorio, que será recordada asimismo con una emisión postal de 4 valores, efígies de Isabel II y Jorge III de Inglaterra.

De haber contado con una organización más eficiente, que se hallaba en sus albores, motivo por el cual en la mayoría de los casos debían fiarse de la iniciativa particular, no siempre lo suficientemente ecuaníme, hubieran podido superar el desaliento de su continuado fiasco.

RESUMEN Y AGRADECIMIENTO

Dado que la época comentada apenas tuvo trascendencia posterior, ya que se truncó su trayectoria natural, por cuanto la mayoría de los jugadores que en la misma intervinieron quedaron definitivamente apartados de la práctica una vez reanudada ésta, puede hacerse el balance numérico que la concrete.

En la primera parte dimos a conocer el cuadro de los resultados generales del equipo, tanto de sus encuentros globalmente considerados como de su desglose parcial por partidas. Acompañamos ahora el cuadro resumido de la actuación de los jugadores que integraron el equipo nacional, con expresión del porcentaje de efectividad alcanzado por cada uno de ellos.

Hace más de un año que pretendíamos ofrecer a nuestros lectores este trabajo, cuyos datos recopilamos en su mayor parte de las revistas de la época. Pero nos encontramos con la imprevista dificultad de obtener el desglose de resultados de nuestra actuación en Londres y La Haya.

Como sea que en la revista «Els Escacs a Catalunya», única que se publicaba entonces en España, no recogió estos datos, y también sus protagonistas y seguidores, amén que la F.E.D.A., carecían de ellos, optamos por consultar a las respectivas fe-

(Continúa en la pág. 5)

AJEDREZ

por JORGE PUIG

DATOS PARA LA HISTORIA DEL AJEDREZ PATRIO

LA ACTUACION INTERNACIONAL DEL EQUIPO ESPAÑOL

Primera época: 1927-1931

y IIIº

FIN DE ESTE PERIODO

El inesperado fracaso que significó la deficiente clasificación de nuestro equipo en la Olimpiada de Praga agudizó los problemas de participación, concretados en las dificultades económicas que venían acechando, por lo que se dejó de acudir a las de 1933 en Folkestone (EE. UU.) y de 1935, en Varsovia.

Al sobrevenir la conflagración nacional de 1936, quedó definitivamente cancelado el período.

Hay que agradecer a los hombres de esta época la voluntad que tuvieron de acudir a la máxima competición internacional, aún a sabiendas de sus pobres posibilidades deportivas. No hay duda que con su gesto contribuyeron a fomentar el auge del ajedrez en España.

UN MOMENTO DEL PREMIO

En este número publicamos una amplia información sobre la concesión del XVII Premio «Nodols», que tuvo efecto, con extraordinaria brillantez, el pasado día 6. En los salones del hotel Ritz más de mil doscientos comentaristas siguieron las volaciones del Jurado, que proclamó vencedor a Ramiro Pinilla.

(Fotografía de un aspecto de la cena, premio a la mejor portada, de Pérez de Rozas.)

Número de 48 páginas

7 pesetas

Redacción y administración:

Tallers, 62 - 64, 3.º - Teléf. 3198 00

Segunda época - Año XXV

Depósito legal 8 5097 - 1958

Barcelona, 14 de enero de 1961

Número 1223

DESTINO

Una información necesaria

En cualquier momento imprevisto del día o de la noche puede usted necesitar con urgencia unos medicamentos. En un caso así, recuerde que aquí tiene a su disposición la

RELACION COMPLETA DE FARMACIAS DE TURNO DURANTE LA PRESENTE SEMANA EN BARCELONA

Información publicada por gentileza de las marcas anunciantes y autorizada por el Muy Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Barcelona

SEMANA DEL 14 AL 20 DE ENERO

SERVICIO DIURNO

De 9:30 mañana a 11:30 noche

Cruz Cubierta, 95	Aguilar	23 55 55
Taquiogra Serra, 3 y 5	Ainaud	30 91 80
Manila, 49	Alarcón	39 71 13
Teodora Lamadrid, 31	Albors	30 91 06
Lauria, 37	Almazor	22 54 71
Paseo Triunfo, 26	Anglés	25 23 15
Avenida Icaria, 187	Armas	26 24 38
San Elías, 28 y 30	Bañares	37 35 61
Pedro IV, 210	Bas	25 17 97
Travesera, 235	Batet	36 84 34
Av. José Antonio, 571	Batlle	23 26 82
Enrique Granados, 155	Bofill	30 66 11
S. Antonio M. Claret, 97	Bonany	35 31 83
Av. Mistral, 70	Bosch	23 59 65
Clot, 176	Boxó	25 50 47
Panissars, 13	Brustenga	39 06 21
Gignás, 5	Cabau	31 17 75
Rosellón, 284	Camós	36 29 58
Conde Borrell, 7	Carbonell	
Plaza de la Lana, 11	Cases	22 37 83
Av. S. Ant. M. Claret, 460	Cucarull	35 58 90
Arco del Teatro, 21	Cuixart	21 97 77
Alcalde de Móstoles, 38	Daunas	55 30 36
Mallorca, 240	Domingo	28 13 76
Aragón, 32	Doncel	23 20 84
Badal, 156	Estruch	39 08 17
Vallespir, 190	Fité	30 77 45
Casanovas, 236	Gassó	30 65 10
Urgel, 132	Gras	23 32 22
Ausias March, 31	Izard	21 01 02
Carretas, 35	Llebaria	21 17 94
San Pablo, 33	Llebat	21 13 16
Julián Romea, 17	Lloveras	37 68 89
Infanta Carlota, 3	Malagarriga	
Diputación, 106	Martí	23 05 88
Paseo de Gracia, 129	Maymó	27 70 33
Rambalá Cataluña, 1	Messeguer	21 07 12
Bertrand y Serra, 13	Miralles	50 14 06
Aragón, 537	Montúa	25 38 02
Montaña, 79	Morell	38 28 30
Zaragoza, 133	Nogal	27 99 47
Av. Vir. Montserrat, 143	Pallarés	55 53 39
Pl. Mons, 3	Pasquín	28 91 38
Rosellón, 72-74	Peralta	50 31 69
Av. J. Antonio, 669 bis	A. Pérez	25 38 42
Manso, 64	J. Pérez	23 16 51
Rosal, 69	Pifarré	23 46 33
Encina, 29	Pons	37 68 95
Santaló, 53	Puig	27 22 80
Ronda S. Antonio, 15	Quintana	21 50 21
Paseo San Juan, 45	Raurich	25 44 56
Aribau, 72	Raventós	30 18 25
Santa Ana, 21	Ravetllat	22 28 52

Teodora Lamadrid, 31	Albors	30 91 06
Lauria, 37	Almazor	22 54 71
Avenida Icaria, 187	Armas	26 24 38
Travesera, 235	Batet	36 84 34
Av. José Antonio, 571	Batlle	23 26 82
Rosellón, 284	Camós	36 29 58
Alcalde de Móstoles, 38	Daunas	55 30 36
Aragón, 32	Doncel	23 20 84
Julián Romea, 17	Lloveras	37 68 89
Aragón, 537	Montúa	25 38 02
Manso, 64	J. Pérez	23 16 51
Santaló, 53	Puig	27 22 80
Paseo Maragall, 106	Rissec	36 46 98
Marina, 187	Romero	25 11 25
Mayor de Gracia, 167	Rubio	27 73 57
Selva de Mar, 67	San Miguel	45 21 68
Provenza, 195	Sanclemente	27 49 85
Rambalá San José, 98	Segalá	31 20 58
J. Anselmo Clavé, 4	Solé	31 59 07
Port-Bou, 43	Viñeta	50 23 41
Elcano, 57	Virgili	23 12 33
Ludovico Pio, 10	Xipell	31 61 83

Domingo y miércoles

Taquiogra Serra, 3 y 5	Ainaud	30 91 80
Paseo Triunfo, 26	Anglés	25 23 15
San Elías, 28 y 30	Bañares	37 35 61
Enrique Granados, 155	Bofill	30 66 11
S. Antonio M. Claret, 97	Bonany	35 31 83
Av. Mistral, 70	Bosch	23 59 65

Gignás, 5	Cabau	31 17 75
Mallorca, 240	Domingo	28 13 76
Badal, 156	Estruch	39 08 17
Urgel, 132	Gras	23 32 22
Ausias March, 31	Izard	21 01 02
San Pablo, 33	Llebat	21 13 16
Bertrand y Serra, 13	Miralles	50 14 06
Montaña, 79	Morell	38 28 30
Pl. Mons, 3	Pasquín	28 91 38
Av. J. Antonio, 669 bis	A. Pérez	25 38 42
Rosal, 69	Pifarré	23 46 33
Ronda S. Antonio, 15	Quintana	21 50 21
Santa Ana, 21	Ravetllat	22 28 52
Bruch, 114	Roca	36 08 68
Valencia, 393	Urgell	25 53 40
Ros de Olano, 15	Xirinachs	27 04 82

Lunas y jueves

Pedro IV, 210	Bas	25 17 97
Clot, 176	Boxó	25 50 47
Panissars, 13	Brustenga	39 06 21
Conde Borrell, 7	Carbonell	
Plaza de la Lana, 11	Cases	22 37 83
Av. S. Ant. M. Claret, 460	Cucarull	35 58 90
Arco del Teatro, 21	Cuixart	21 97 77
Vallespir, 190	Fité	30 77 45
Casanovas, 236	Gassó	30 65 10
Carretas, 35	Llebaria	21 17 94
Infanta Carlota, 3	Malagarriga	
Diputación, 106	Martí	23 05 88

Paseo de Gracia, 129	Maymó	27 70 33
Rambalá Cataluña, 1	Messeguer	21 07 12
Zaragoza, 133	Nogal	27 99 47
Av. Vir. Montserrat, 143	Pallarés	55 53 39
Rosellón, 72-74	Peralta	50 31 69
Encina, 29	Pons	37 68 95
Paseo San Juan, 45	Raurich	25 44 56
Aribau, 72	Raventós	30 18 25
Castillejos, 269	Serra	36 08 88
Bori Fontestá, 18	Salas	50 31 34
Pl. 28	Subirá	
Craywinckel, 7	Sufer	
Acacias, 63	Tortella	55 30 43
Via Layetana, 139	Tusell	27 03 41

BARRIADAS

HORTA

SERVICIO DIURNO: de 9:30 mañana a 11 noche.

Peris Mencheta, 55	Olivet	35 50 06
Cadí, 143	López	
La Plana, 25	Febrer	35 71 61
P. Valldaura, 69	Rodés	35 42 06

SERVICIO DE URGENCIA NOCTURNO: De 11 noche a 9:30 mañana.

Sábado, lunes, miércoles y viernes.		
La Plana, 25	Febrer	35 71 61
P. Valldaura, 69	Rodés	35 42 06
Domingo, martes y jueves.		
Peris Mencheta, 55	Olivet	35 50 06
Cadí, 143	López	

SARRIA

TURNO DE SERVICIO PERMANENTE

Sábado: P. D. Bosco, 95	Massana	30 74 46
Domingo: Cpt. Arenas, 62	Surribas	39 47 91
Calatrava, 77	Bofill	47 11 16
Lunes: Vergós, 5	Torres	47 58 37
Martes: Sarriá, 70	Batlle	30 85 09
Miércoles: Sarriá, 167	Sabaté	30 88 39
Jueves: Castellnou, 42	Cuixart	30 73 22
P. Bonanova, 75	Vilas	47 64 43
Viernes: Card. Sentmenat, 12	Sitges	39 53 56
Via Augusta, 276	Vila	47 53 19

BARCELONETA

TURNO DE SERVICIO PERMANENTE

Sábado: A. Cervera, 17	Miró	22 11 21
Domingo: A. Docta, 51	Solé	22 11 80
Lunes: Maquinista, 9	Coma	21 00 26
Martes: Ginebra, 13	Padró	21 00 85
Miércoles: S. Carlos, 7	Piqué	22 12 30
Jueves: P. Nacional, 72	Boada	22 05 80
Viernes: P. Nacional, 33	Gorchs	22 12 14

Cola-Cao



el alimento
de la
juventud

ESPECIALIDADES VEGETALES

HAMON

corazón asma
reuma arterioesclerosis
obesidad
nervios



Las virtudes de las plantas científicamente asociadas en valiosos tratamientos

VITEMINS

Preparado de
VITAMINAS
muy potente



DOLOR DE CABEZA
MALESTAR
GRIPE
RESFRIADOS

TEMPERAL

soiana

Paseo Maragall, 106	Rissec	36 46 98
Bruch, 114	Roca	36 08 66
Marina, 187	Romero	25 11 25
Mayor de Gracia, 167	Rubio	27 73 57
Bori Fontestá, 18	Salas	50 31 34
Selva de Mar, 67	San Miguel	45 21 68
Provenza, 195	Sanclemente	27 49 85
Rambalá San José, 98	Segalá	31 20 58
Castillejos, 269	Serra	36 08 88
J. Anselmo Clavé, 4	Solé	31 59 07
Pl. 28	Subirá	
Craywinckel, 7	Sufer	
Acacias, 63	Tortella	55 30 43
Via Layetana, 139	Tusell	27 03 41
Valencia, 393	Urgell	25 53 40
Port-Bou, 43	Viñeta	50 23 41
Elcano, 57	Virgili	23 12 33
Ludovico Pio, 10	Xipell	31 61 83
Ros de Olano, 15	Xirinachs	27 04 82

SERVICIO DE URGENCIA NOCTURNO

De 11 noche a 9:30 mañana

Sábado, martes y viernes		
Cruz Cubierta, 95	Aguilar	23 55 55
Manila, 49	Alarcón	39 71 13



Se expende únicamente en las farmacias.

SAN ANDRES Y VERDUN

SERVICIO DIURNO: de 9:30 mañana a 11 noche.

San Andrés, 125	Vintró	51 79 33
P. Pi y Molist, 66	Artés	51 14 13
Formentera, 42	Felip	51 50 17
San Andrés, 435	Lacasa	51 63 11
Av. Meridiana, 361	Ribera	51 11 57
Ctel. Simanca, 24	Fàbrega	51 36 15

SERVICIO DE URGENCIA NOCTURNO: De 11 noche a 9:30 mañana.

Sábado, lunes, miércoles y viernes.		
San Andrés, 435	Lacasa	51 63 11
Av. Meridiana, 361	Ribera	51 11 57
Ctel. Simanca, 24	Fàbrega	51 36 15
Domingo, martes y jueves.		
San Andrés, 125	Vintró	51 79 33
P. Pi y Molist, 66	Artés	51 14 13
Formentera, 42	Felip	51 50 17

BUEN PASTOR

TURNO DE SERVICIO PERMANENTE

San Adrián, 131	Ribot	28 25 86
-----------------	-------	----------

Cartas al director

(Viene de la pág. 3)

manario tan serio y difundido como éste se publiquen opiniones distintas a las suyas.

No es la primera vez que un lector se siente ofendido más que por las opiniones publicadas, por el hecho de que tales opiniones se publiquen.

La sección de «Cartas al Director» de un periódico serio debe ser una tribuna libre, abierta a todas las opiniones. El señor J. I., y los muchos otros, deben tener en cuenta que no es a pesar del prestigio de DESTINO, sino a causa de él que tales opiniones se publican. Más exactamente, es en esto en lo que se funda buena parte de su prestigio.

Por otra parte, no creo que la carta que motiva la protesta del señor J. I. dé lugar a que se sienta ofendido personalmente. ¿Creen de verdad el señor J. I., y los otros muchos, que organizar peleas de gallos contribuirá mucho a aumentar el prestigio de Barcelona? Y aunque así lo crean, me parece que para introducir un «deporte» como éste no basta con la opinión de «muchos», hace falta la de algunos más, y a mí nadie me ha preguntado nada.»

R. CLOTET

EN BUSCA DE UN INVENTOR

«Sr. Director de DESTINO

Muy Sr. mío: Tengo el gusto de comunicarle que soy un fiel lector de su prestigiosa Revista que recibo aquí cada semana gracias a la gentileza de un buen amigo.

Valléndome de esta calidad querría preguntarle si le fuera posible comunicarme la dirección del inventor español del «Rotor», que se exhibió en el Salón Internacional de Inventores de Bruselas, que visité en el mes de marzo del pasado año.

Interesándome mucho en todo lo que se refiere a la seguridad en las carreteras he ido recientemente, en los primeros días de octubre, al Congreso Internacional para

la Seguridad en Carretera, que tuvo lugar en Niza, con la esperanza de que se hablara del citado invento español, del «Rotor». Quedé muy decepcionado de ver que nadie lo conocía.

Me gustaría tener unos datos sobre el particular para poder comunicárselos a algunos participantes de dicho Congreso. Me parece recordar que el inventor vivía en Barcelona y que en Bruselas fue galardonado con una Medalla de Oro. Pienso que si este invento se llevara a la práctica en Francia reduciríamos, sin duda, el espantoso número mensual de muertos en carretera.»

PIERRE GARÇON

LAS POBRES «TIETAS»

«Sr. Director de DESTINO

Me refiero a las «tietas» que intentan se les reconozca un día destinado a ellas, bajo la advocación de una santa todavía a determinar.

Desde luego, la legitimidad de tal vindicación entra de lleno en lo subjetivo y lo único que puede oponérsele son meros pareceres. Por lo que a mí respecta, ahí va el mío, totalmente contrario.

En primer lugar, no puede ponerse el tema en la misma línea de los días del padre y de la madre, que se celebran en las festividades dedicadas a los padres del Redentor, puesto que no existe día idóneo para ello. Las mismas solicitantes lo reconocen de forma tácita en su búsqueda de fecha apropiada.

Luego, de prosperar la idea de estas señoritas, podrían salir, con idénticas pretensiones, los «tietas», hermanos, hermanas, primos, primas, cuñados, cuñadas, etc., que, unido a las actuales festividades de los cumpleaños y onomásticas, nos dejarían un calendario muy sobrecargado cuyas consecuencias nos imaginamos: quitarles, por reiteración, brillantez y sensación de acontecimiento a los días que ahora dedicamos a nuestros familiares.

Por último, creo que el día de las «tietas» no pue-

de prosperar porque el caso de las repetidas solicitantes no es común a todas las tías, sino, por lo general, únicamente a las solteras.

En fin, sin menospreciar a los contraopinantes, encuentro de extrema cursilería un eventual día de las «tietas».

OTRA «TIETA»

PARASITISMO

«Sr. Director de DESTINO

Quiero referirme al artículo aparecido en el último número de la Revista de su digna dirección: «Chile: del Callao a Valparaíso», firmado por José Pla.

Extraña verdaderamente descubrir el particular concepto que el señor Pla tiene del parasitismo. Al dar cuenta del ciclo biológico formador del guano, excremento de aves que se nutren de peces, que a su vez ingieren plancton marino, etc., habla el articulista de un ciclo de parasitismo cerrado.

Un parásito, es un ser vivo instalado sobre otro, nutriéndose a sus expensas y generalmente sin producir la muerte del huésped. No puede pues llamarse así, un ave que hace de los peces sus víctimas comestibles, porque entonces seríamos nosotros parásitos de la ternera, y ésta a su vez de la verde y jugosa hierba.

El concepto de parasitismo, no es ni con mucho privativo de los iniciados en la Biología. Es término sobradamente conocido y empleado, y no habrá sido el único, a quien llamara la atención la forma inexacta con que fue usado. Tampoco creo que se trate aquí, de una intencionada desviación del ortodoxo significado de la palabra, perseguida con fines literarios, como cuando dice en el mismo artículo que son los squares ajardinados hay una botánica muy bien atendida. Esto último tiene sentido, e incluso suena bien, pero llamar parasitismo a un proceso de alimentación heterótrofa totalmente normal, es por demás inadecuado, y de ahí que me haya permitido llamar su atención.

LUIS DE TORRES
(Licenc. en Farmacia)

(Continúa en la pág. 7)

AJEDREZ

(Viene de la pág. 3)

deraciones que en su tiempo organizaron las correspondientes olimpiadas, sin que nuestra gestión se viera demasiado favorecida. Lo único que obtuvimos fue el resumen numé-

J. Greenway, de Buenos Aires, poseía un fichero con infinidad de anotaciones de la actividad ajedrecística de este siglo. A él acudimos y con la mayor benevolencia nos completó los extremos requeridos.

Ante su noble contribución, que puede considerarse como un servicio nacional, nos place agradecer desde estas columnas al doctor Greenway la atención que ha tenido en complacernos.

Como sea que la escasez de espacio nos ha obligado a fraccionar en exceso este pe-

CUADRO DE RESULTADOS INDIVIDUALES

Clasificación según el número de partidas jugadas
Periodo 1927 - 1931

Nombre y año de nacimiento	J	G	T	P	Puntos	%
Marín, Valentín (1872-1936)	54	1	12	41	7	12,9
Soler, Plácido (1903)	47	7	14	26	14	29,7
Golmayo, Manuel (1883)	40	8	19	13	17 1/2	43,7
Ribera, Angel (1909)	31	5	8	18	9	29
Villardebó, José (1902)	31	1	8	22	5	16,1
Aguilera, José (?)	16	2	3	11	3 1/2	21,8
Cortés, Luis (1899)	16	1	4	11	3	18,7
Sanz, José (1907)	15	3	1	11	3 1/2	23,3
Lafora, Carlos R. (?)	11	1	3	7	2 1/2	22,7
Mollá, Salvador (?)	1	0	0	1	0	0

co de la actuación de 1928, pero sin especificación de cuáles fueron los jugadores adversarios.

Cuando más apurados estábamos en la tarea de reconstruir nuestro historial, llegamos a conocimiento de que el doctor Daniel

riodo, cerramos aquí esta primera exposición para continuar dentro de pocas semanas con el segundo período, que llega hasta nuestros días.

* Véase DESTINO números 1.220 y 1.222.

gresite

Paris 204 Barcelona • Tel. 37 62 49

PELETERIA LA SIBERIA

CASA TICÓ - 1890 - 1960



CHAQUETON DE OCELOTE MEXICANO

PELETERIA LA SIBERIA

RAMBLA DE CATALUÑA, 15 - BARCELONA



¿Hay ambiente?

Claro que hay ambiente!

Con **FUNDADOR**

hay ambiente de
cordialidad... hay alegría,
porque **FUNDADOR**
brinda ese ambiente
de animación que
hace más grata .

y amena
toda reunión

COÑAC

FUNDADOR

ESTA COMO NUNCA!



Si *Domecq* está presente... ¡HAY AMBIENTE!

Cartas al director

(Viene de la pág. 5)

¡GERUNDENSES, UNIOS!

«Sr. Director de DESTINO
Le agradecería la publicación de las siguientes líneas:

El señor R. Noguera Comet, en sus agudos comentarios en la «Carta al Director» titulada «Los ampurdaneses se dividen», aboga por la reconstitución del antiguo y prestigioso «Ateneo Ampurdanés».

Creo que de llevarse a cabo tal iniciativa, no se lograría otro resultado que ampliar la disgregación que pretende corregir con la recreación de dicho Ateneo.

Es opinión y deseo de muchos gerundenses procedentes de sus diversas comarcas y residentes en Barcelona que es urgente la creación de un «Casal» que nos reúna a todos. Es una necesidad sentida por muchos.

El censo de gerundenses que residen en la capital de Cataluña, se acerca a los 40.000 y, entre ellos, se distinguen magníficas personalidades que honran la Universidad y otras organizaciones docentes, así como las Bellas Artes, las Ciencias, la Industria, el Comercio y todos los ámbitos nobles del trabajo.

Esta unión acabaría con la disgregación apuntada y personalizada hoy por el «Casal Guixolenc», entidad que representa una rama desprendida de la «Germandat de Sant Narcís» que hasta hoy ha pretendido representar a los gerundenses establecidos en Barcelona.

No es a mí a quien corresponde hablar de la «Germandat de Sant Narcís», pero sí puedo decir que, aparte de su actuación religiosa, esta entidad ha efectuado una estimable labor cultural a través de sus conferencias, conciertos, excursiones y demás actuaciones. Pero entendemos que lo actuado no basta.

El gran número de gerundenses situados en Barcelona necesita de una acción más amplia, que acoja a todos en su diversidad comarcal, entendiendo, no obstante, que el futuro Casal debe estar integrado por las agrupaciones mencionadas: «Germandat de Sant Narcís» y «Casal Guixolenc».

Todos los gerundenses aquí residentes debemos ayudar a la creación del «Casal de Girona i ses Comarques».

J. M. DALMAU MASSA

CAMPANARIOS ROMANICOS Y...

«Sr. Director de DESTINO

Mucho me ha interesado el artículo de don Joaquín Folch y Torres en el número 1220 de su magnífico periódico sobre los campanarios románicos de Cataluña, pero me interesaría saber, ¿por qué no ha nombrado lo de Santa María de Ripoll, Santa María de Seva y Santa María de L'Estany? ¿Es que no pertenecen al

mismo estilo? ¿Son también de influencia lombarda?

Le quedaría muy agradecida si tuviese la amabilidad de contestar a mis preguntas.

Y ya que tengo la pluma en la mano, me es difícil resistir a la tentación de implorar: ¿Que no hayan peleas de gallos!, ya que, por desgracia, no se pueden suprimir los toros.»

M. y R.

GAS

«Sr. Director de DESTINO

Hace unas dos semanas que la Compañía de Gas, está dando un servicio deplorable y extraordinariamente deficiente, sin que en la Prensa haya aparecido hasta el momento ninguna explicación satisfactoria de estas anomalías.

Anomalías que son graves problemas para las casas, que como la mía, carece de otro tipo de combustible en la cocina.

Fue particularmente desagradable la ausencia total de gas en la vigilia de Navidad hasta mediada la tarde.

El suministro de gas es un «servicio» público y tiene la obligación de dar explicaciones correctas cuando este «servicio» no puede prestarlo en la forma adecuada.

Lo que no es admisible es el «mal servicio» acompañado del silencio.

Ruego conste mi más formal protesta.

M.ª LUISA SANS

DE ANIMALES

«Sr. Director de DESTINO

Veo que hay señores en el «Principat» que han sentido y sienten la misma necesidad que nosotros en el «Regnes». Igual sucederá, supongo, en las otras tierras de nuestro dominio lingüístico. Se trata de la edición de un diccionario que como el de Casares en lengua castellana haga posible al estudiante, al escritor y al simplemente curioso, la aproximación a palabras que se hallan ocultas en el farrago insoportable de un diccionario confeccionado por orden alfabético. Yo mismo he ido formando con el tiempo un pequeño vocabulario particular donde, entre otros, he recogido los que corresponden a los sonidos. Dentro de estos, un apartado corresponde a las voces de los animales. A las cartas que han aparecido en la Revista, con cuyos firmantes me siento identificado, quiero añadir unos detalles, incompletos a mi pesar, para su gobierno e información.

Hay voces o gritos genéricos que corresponden a una misma especie o raza de animales. Los pájaros «xerrotegen», piulen, piulegen, canten i refi-lens. Las fieras «bramulen, bramen, bruelen o rugen». Otros animales, lobos, perros, lincees, pueden lladrar, grinyolar, clapir, udolar i bordar» según momentos y deseos instintivos. El gato y el

caballo suelen «bufar», por causas diversas. El asno también «remuga» además de «bramar». Las gallináceas «canten, escatainen, escainen, cacaregen, esclaquinen (en pondre un ou), cloquegen (la lloca especialment), i cluquegen (la cucala en particular)». Los palomos «parrupegen i marruquegen»; pero también «corruquejen» la tórtola, y «piteja, el pinsà i altres». La grulla «gralla i riscla»; el gamo «ronca i pita». En cuanto a la perdiz «escotetra i escotrina». Los pájaros nocturnos «esgaripen» generalmente.

Con todo, los animales emiten voces que pueden tomar nombres no tan específicos. Así podemos decir que «donen crits i alarits», producen «sorolls, remors, avalots, espingquets, etc.». También, cuantos sonidos emiten los hombres, o los elementos naturales, o con la percusión de herramientas u otros instrumentos y objetos, pueden ser aplicados estos nombres según el criterio de quien lo explica.

Por último, quiero repetir el ruego dirigido especialmente a quienes teniendo fichas de palabras por haber editado algún diccionario en nuestro idioma puedan hacer uso de ellas con un nuevo servicio a nuestra cultura. ¿Por qué no ordenarlas de forma que tengamos un diccionario del tipo «ideológico» como el del señor Casares para el idioma oficial?

JET.

(Mislata)

«CIURANA AGRADECE»

«Sr. Director de DESTINO

Agradecería de su amabilidad la publicación de esta carta en la Revista de su digna dirección, la cual es contestación a la que fue publicada en el ejemplar número 1219 del pasado día 17 de diciembre y escrita por el señor R. Mayola bajo el título «Pobre Ciurana». En ella, el mencionado señor Mayola hace referencia al peligro que corre Ciurana de quedar desfigurada.

Creo oportuno tranquilizar a dicho señor y a los que hayan leído su carta con la siguiente aclaración.

Con fecha 20 de noviembre p.p., la Comisión del Patrimonio Artístico Nacional, y la Academia de Bellas Artes de San Fernando, pasaron a la Dirección General de Bellas Artes con informe favorable la petición de «Paraje pintoresco de Ciurana».

Posteriormente, como consecuencia de la constante preocupación que ciertas personalidades sienten por nuestra Ciurana, el día 8 de diciembre fue constituido un Patronato, al cual desde esa fecha habrán de solicitarse los permisos para todo aquello que haga referencia a obras y construcciones en Ciurana.

Ahora que disponemos de un plan de urbanización aprobado, las autoridades civiles y eclesiásticas podrán prohibir, o autorizar en su caso, a través de dicho Patronato, lo que sea más conveniente para la revalorización

(Continúa en la pág. 9)



¿Qué le dice SU imagen?

¿Que está usted más pálido? ¿Que tiene el semblante triste? ¿Que los ojos amarillean un poco?... Enumere con los dedos los inconvenientes que encuentra a su rostro. Y dispóngase a remediarlos con "Sal de Fruta" ENO, la famosa bebida tónica que, como la fruta natural, fresca y madura, facilita las digestiones, equilibra la función hepática, purifica la sangre y devuelve el bienestar a las personas que sufren anomalías fisiológicas.

"SAL DE FRUTA" ENO

REGULA Y ENTONA EL ORGANISMO

LABORATORIO FEDERICO BONET, S. A.
Apartado, 501 - Madrid

Deseo recibir el folleto "El Placer de Vivir" que ustedes ofrecen gratuitamente

NOMBRE _____

CALLE _____

LOCALIDAD _____

PROVINCIA _____

EL MISMO LARGO, CINCO ANCHOS



Calce como a medida

CALZADOS CLAR

ARAGÓN, 247 (Junta Obia. Cataluña)

TAPON DE CORCHO

Es garantía de calidad

**Lujo,
confort
y facilidad**



Lydia es el nombre de la manta en 100% **LEACRIL®**

Las mantas en **LEACRIL** son deliciosamente suaves, cálidas y ligeras. Se lavan fácilmente y cuantas veces se quiera, incluso a máquina. No encogen, secan rápidamente y pueden utilizarse el mismo día.

Las mantas **LEACRIL** se fabrican en 5 tamaños y 11 preciosos colores de insuperable solidez y que armonizan con la más elegante decoración. Al comprar su manta **LEACRIL**, fijese en la etiqueta **LEACRIL-LYDIA** que garantiza la calidad **LEACRIL**.



LEACRIL es la marca de calidad para la fibra acrílica **ACSA**, fabricada en Italia. Esta marca de calidad sólo se concede cuando la fibra acrílica **ACSA** ha sido empleada correctamente.

Fabricante de la manta **LYDIA**:
BARATA HERMANOS, S. A. - Tarrasa, Teléf. 2322

DE VENTA EN LOS MEJORES ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO

CARTAS AL DIRECTOR

(Viene de la pág. 7)

ción y conservación de las bellezas naturales de nuestra querida Ciurana. Antes, nada se podía hacer, en el sentido artístico, se entiende, más que convencer particularmente y confiar en cada uno de los que aquí se afincaban, y no podrá negarnos que el conjunto y la armonía general ha sido formidable. Todas las obras tienen sus errores, y los producidos hasta ahora confiamos en que se subsanarán también en el futuro. La casa de los horrosos ladrillos, que tanto le asustó, será revestida de piedra del país y su presencia disimulada lo mejor posible, en bien del paisaje y de la estética natural que el mismo reclama.

Referente al estado del camino que nos une con Prades, le diré, señor Mayola, que gracias a él nos ha sido posible la reconstrucción de Ciurana y aunque su paso sea con incomodidades, por lo menos al llegar a Ciurana se la encuentra con vida y no derruida y abandonada como parecía ser su signo.

G. MARTORELL
(Alcalde Pedáneo de Ciurana).

EL DEBUT DE MARIA BARRIENTOS

«Sr. Director de DESTINO

En el número 1.220 de DESTINO, extraordinario de Navidad, se publicó un artículo nuestro titulado «Los teatros barceloneses desaparecidos», en el cual se deslizó una importante errata que tenemos interés en rectificar.

En el apartado del citado artículo dedicado al «Teatro Lírico», figura la siguiente noticia: «Como anécdota importante de la vida de este Teatro, recordaremos que el año 1863 actuó por primera vez la inolvidable artista María Barrientos...». Estamos seguros de que los lectores que hayan leído estas líneas se habrán dado cuenta del error sufrido, pues no es posible que María Barrientos efectuase su debut el año 1863, ya que la célebre artista había nacido en Barcelona el 10 de marzo de 1884. Por lo tanto, creemos preciso hacer constar que su debut tuvo lugar en el escenario del «Teatro Lírico» el año de 1898.

La célebre soprano lírica barcelonesa actuó también con gran éxito en el escenario de nuestro Gran Teatro del Liceo y después de conseguir gran renombre y muchos triunfos, el año 1907, en el cual contrajo matrimonio, se retiró de la escena, hasta el 1916 que reapareció en el «Metropolitan Opera House», de Nueva York, en donde consiguió magníficos éxitos. También son dignos de ser recordados tres importantes conciertos que dio María Barrientos en el «Palau de la Música Catalana», de Barcelona, con la colaboración de la célebre pianista Wanda Landowska.

Unos años más tarde, nuestra gran artista se retiró definitivamente de la escena trasladando su residencia a París, en donde estuvo hasta el año 1941 que pasó a vivir al Brasil y en 1942 a Buenos Aires, pasando tiempo después a San Juan de Luz en donde falleció el mes de agosto de 1946.

Como homenaje y recuerdo a nuestra erizma

(Continúa en la pág. 11)

Ruta climatológica de "Destino"

COMENTARIO. — Dentro de los últimos siete días, el tiempo bueno ha superado al inestable en un 80 por ciento. Las precipitaciones recogidas en los pluviómetros fueron consecuencia del paso de Oeste a Este de un par de sistemas frontales húmedos atlánticos y, en general, no rebasaron los 15 o 20 litros de agua por metro cuadrado. Volvió a nevar en puntos de Castilla, así como en los sistemas orográficos del Pirineo, empero, en forma poco intensa. La temperatura se mostró agradable y en puntos de la vertiente mediterránea algunas máximas fueron más primaverales que invernales, pues los 20 grados citados en Murcia o Alicante nos lo demuestran.

EUROPA SE HALLA ASI

INGLATERRA Y FRANCIA. — Hasta el miércoles cierta inestabilidad con múltiples chubascos o nevadas; posteriormente les mejoraron las condiciones climatológicas. París, mínima, 3 grados; Londres, 2.

SUIZA, BELGICA, PAISES BAJOS. — Tiempo muy irregular, ya que entre días despejados han tenido que observar otros de abundante nubosidad y lluvias o nevadas. Sus mínimas han oscilado entre 1 y 3 grados sobre cero.

NORUEGA Y SUECIA. — Buen tiempo, pero frío; con decir que en algunos observatorios del Norte de Suecia se han medido temperaturas de 35 grados bajo cero habremos dicho bastante.

ITALIA Y GRECIA. — Alternativas nubosas con algunas precipitaciones, que fueron nevadas moderadas en los Alpes italianos. Roma, mínima, 6 grados; Atenas, 9.

ESPAÑA. — Temperaturas mínimas correspondientes al miércoles día 11: Bajo cero: 8 grados en La Molina; 4 en el Montseny; 2 en Villafría (Burgos); 1 en Lérida; cero grados en Soria y Calamocha (Teruel); sobre cero: 1 en Alicante y Cuencia; 2 en Valladolid y Salamanca; 3 en Toledo; 4 en Barajas, Cáceres, Sevilla y Lugo; 5 en Zaragoza, Logroño y Córdoba; 6 en Barcelona, Santiago de Compostela, Monasterio de Montserrat, Alicante y Alcantarilla (Murcia); 7 en Bagur (Costa Brava), Santander, Castellón y Finisterre; 8 en Vigo; 9 en Alicante y 10 en Tortosa, Gijón y San Fernando (Cádiz).

LAS POSIBILIDADES. — Seguirán predominando las buenas condiciones climatológicas, con temperatura un tanto más fría, especialmente en las horas nocturnas. Algunas nevadas en el Pirineo. Brumas y calimas en el litoral y llano de Lérida.

DOTATE

CRUCIGRAMAS

CRUCIGRAMA NUMERO 912

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

HORIZONTALES. — 1. Alumno de un seminario. — 2. Jugo que fluye de algunas plantas umbelíferas. Dues. Apócope de santo. — 3. Consonantes. Arbol. Consonantes. — 4. Prefijo que denota lugar o tiempo anterior. Al revés, espacio situado entre las costillas falsas y las caderas. — 5. Labrar la tierra. Al revés, caña de los cereales separada del grano. — 6. Ciudad de la provincia de Navarra. — 7. Nombre de mujer. Levantar excesivamente el caballo el cuarto delantero al galopar. — 8. Símbolo del sodio. Avivó el fuego removiendo los tizones. Cincuenta y uno. — 9. Temblor, estremecimiento. — 10. Nombre de letra (plural). Villa de la provincia de Granada. Borrachera. — 11. Quitasoles.

VERTICALES. — 1. Signo sensible de un afecto espiritual que Dios obra en nuestras almas. — 2. Nombre de mujer. Al revés, árbol frutal. — 3. Repetido, madre. Interjección. Demostrativo. — 4. Al revés, hombre simple, mentecato y flojo. — 5. Plazata crucifera. Cansancio. — 6. Estime. Quia. Chiflados. — 7. Roedor. Nombre de varón. — 8. Al revés, cerro poco elevado. — 9. Consonante repetida. Al revés, tira de tela que da varias vueltas alrededor de la cintura. Al revés, prefijo que significa encima de. — 10. Escudo grande. Planta liliácea (plural). — 11. Medicamento de acción antitérmica y analgésica. — L. C.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA NUMERO 911

HORIZONTALES. — 1. Miramamolín. — 2. Ibi. Etc. Ope. 3. Tr. Bourg. Mg. — 4. Ronán Ausol. — 5. Isia. A. síri. — 6. D. Atadero. G. — 7. Ansar. Sanie. — 8. To. Jamón. Bn. — 9. cinematóy. — 10. Sao. eíR. Iré. — 11. Remozadas.

VERTICALES. — 1. Mitridates. — 2. Ibro. Notar. 3. — rí. Miaz. Noé. — 4. A. Bastaje. M. — 5. Meón. Arameo. — 6. atu. Ad. Matz. — 7. Mora. Ezotra. — 8. O. Guarani. D. — 9. Lo. Sion. Cia. — 10. ipmoR. Ibars. — 11. Negligente.

Sea testigo de los sucesos del mundo

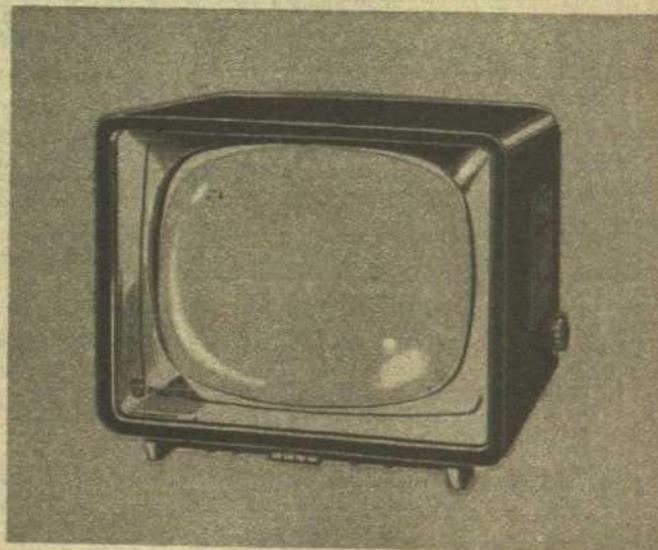
RA ALOCUCION RADIOTELEVISIVA
AL DE GAULLE SOBRE EL REFERENDUM



desde su propio hogar a través de la televisión



PHILIPS



el más extenso surtido de televisores, antenas y mesas



DISTRIBUIDOR OFICIAL
AV. GENERALISIMO, 590 - TEL. 27 14 03
TRAVESERA DE GRACIA, 10 - TEL. 28 94 60
RAMBLAS, 72 (FRENTE LICEO) - TEL. 31 96 00

servicio especial de televisión mantenido por técnicos especializados

BANCO DE SANTANDER

FUNDADO EN 1857

Sucursales y Agencias Urbanas en las principales plazas de la Península, Islas Canarias y Baleares

Representaciones en el extranjero:

ARGENTINA

Corrientes, 465
Teléfonos 400242 y 400375
BUENOS AIRES

INGLATERRA

38, Lombard Street
Teléf. Mansion House 6070
LONDRES E. C. 3

MEXICO

Isabel la Católica, 38
(Edificio «La Noria»)
Tel. 125383 - MEXICO 1, D. F.

VENEZUELA

Avda. Urdaneta, esq. Ibarra
Edificio Central, Oficina 104
Tel. 819377 - CARACAS

Con exclusivos fines comerciales y de información

CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO

ORGANIZACION EN BARCELONA:

OFICINA PRINCIPAL: Paseo de Gracia, 5
Teléfono 21 65 32

AGENCIA URBANA N.º 1: Avda. Generalísimo, 331
Teléfono 36 11 45

AGENCIA URBANA N.º 2: Rambla Estudios, 109
Teléfono 22 40 51

AGENCIA URBANA N.º 3: Caspe, 70
Teléfono 26 83 59

AGENCIA URBANA N.º 4: Rambla Cataluña, 114
Teléfono 27 04 40

AGENCIA URBANA N.º 5: Ronda San Pablo, 80
Teléfono 31 21 77

AGENCIA URBANA N.º 6: Paseo Maragall, 170
Teléfono 35 45 22

AGENCIA URBANA N.º 7: Vía Layetana, 157
Teléfono 37 28 18

AGENCIA URBANA N.º 8: Plaza San Jaime, 2
Teléfono 32 02 28

AGENCIA URBANA N.º 9: Balmes, 291
Teléfono 27 04 39

AGENCIA URBANA N.º 10: Sans, 76
Teléfono 24 03 02

AGENCIA URBANA N.º 11: Travesera de Gracia, 51
Teléfono 27 99 28

AGENCIA URBANA N.º 12: Plaza Palacio, 3
Teléfono 22 45 68

AGENCIA URBANA N.º 13: Paseo Triunfo, 84
Teléfono 26 40 68

AGENCIA URBANA N.º 14: Paseo Fabra y Puig, 3
Teléfono 25 20 62

AGENCIA URBANA N.º 15: Avda. José Antonio, 515
Teléfono 23 23 79

AGENCIA URBANA N.º 16: Menéndez y Pelayo, 98
Teléfono 35 67 99

AGENCIA URBANA N.º 17: Valencia, 617
Teléfono 25 00 35

AGENCIA URBANA N.º 18: Aragón, 185
Teléfono 30 44 64

SUCURSAL DE HOSPITALET: Baquel, 11 (Hospitalet de Llobregat) - Teléfono 50 22 71

CARTAS AL DIRECTOR

(Viene de la pág. 9)

artista, hemos creído un deber recordar estas breves notas biográficas de la vida de María Barrientos, pues su nombre nunca se borrará de la memoria de los barceloneses que tuvieron el placer de escuchar su magnífica voz.

JUAN TORRENT

CORRESPONDENCIA

«Sr. Director de DESTINO

Tres francesitas me indican sus deseos de corresponder con jóvenes españoles cuya edad oscile entre los 16 y 22 años.

No he dudado en hacerle seguir sus direcciones para rogarle, si no le es molestia, tenga a bien insertar esta solicitud en la sección de «Cartas al Director».

JORDI PADROL
(Reus)

Sus direcciones son:

Mademoiselle Andrée
Breton.
15, Rue Jean Nougare
HURET
(Haute Garonne).

Mademoiselle Claude
Kuhn
11, Square de Tassigny
HURET
(Haute Garonne).

Mademoiselle Danièle
Bertina
1, Rue Dalayrac
HURET
(Haute Garonne).

«Sr. Director de DESTINO

Estas dos letras son para quitarle un precioso tiempo, y me perdona por anticipado, somos dos amigos españoles residentes en Zürich, que deseáramos tener correspondencia con chicas españolas o extranjeras para intercambiar datos. Nuestra edad es de 26 a 27 años. Incluso cambiaríamos revistas.»

La dirección nuestra es la siguiente:

Manuel Vidal y Antonio Valera.
Calle Bauberrenst. 7.
Eugen. Angst.
ZÜRICH 10. SCHWEIZ

«Sr. Director de DESTINO

Soy un estudiante francés de 23 años, estudio el castellano y lo hablo bien, teniendo la madre española. Me encanta todo lo que representa a España, y por eso me gustaría escribirme con una chica (o chico) español, a fin de tener aquí amistad. No hace falta que sea estudiante la chica o el chico.»

Contestar a:
Monsieur
Gerald d'Aronel
Lycée A. Le Braz
(C du N) St. Brieuc
FRANCE

«Sr. Director de DESTINO

Enterada de su atención al publicar las peticiones de correspondencia en su revista, mucho le estimaré quiera dar curso a la mía.

Desearía sostener correspondencia con jóvenes españoles de 27 años o más, para practicar el castellano y conocer mejor su país.

Muy agradecida de antemano, le saluda atentamente:

F. LUCAS

Dirección:
Francine Lucas
27, Quai du Commerce,
Bruxelles I BELGIQUE

GRAFOLOGÍA

R. Tarradellas

M. O. B. — Muchísima femineidad. Capaz de ser una excelente colaboradora.

Si bien no carece de iniciativas propias sabe sujetarse a una buena dirección.

Amante de la familia. Economía equilibrada. Le gusta el orden, la limpieza, equidad y justicia.

Levanta con frecuencia sus castillitos en el aire, le place soñar, aunque ya sabe que estas divagaciones se tratan de una fantasía.

Ama la Naturaleza y sabe encontrar la belleza dentro de lo sencillo.

Inquietud constante y curiosidad inteligente.

Deseo de perfección. Ideas religiosas y consciente a ellas.

VERTIGO. — Se complace con las emociones, el cambio, el juego de azar, fortuito. Don de gentes, de persuasión. Detallista. Minucioso. Cultiva la buena amistad y capaz de sacrificarse quiétescamente por ella. Es más posible llegue a la abnegación con grandes rasgos que de llevar a cabo el sacrificio pequeño y continuado.

Facilidad para el estudio de ciencias, matemáticas. Le gusta ser centro de interés, de recibir afecto, siendo su debilidad el factor emotivo. Polifacético. Capaz de desplegar varias actividades, comercio, pintura, etc.

En general, buena salud.

GIZEL. — Ha vivido usted, sin duda, bastantes experiencias en su vida, que le inducen a no esperar y a obrar con algo de timidez. Sea por los choques de tipo familiar o causas varias, su vida no ha llegado a la meta que había concebido lo que le descorazona, cae en estados en los que alterna la pasividad y el pesimismo y si una rendija de luz capta, es planeando un futuro.

Existe en usted una especie de inadaptación entre las corrientes modernas y las costumbres arcaicas. Sus reacciones son más propias de una civilización que creyó haber llegado a una madurez que no de la actual, saturada de ideas embrionarias que se están acrisolando en la mente de algunas inteligencias privilegiadas. Amante de la tradición, de la familia.

Su salud parece algo quebrantada, acaso por algún trastorno circulatorio. Me puede hacer emitir esta hipótesis una anomalía que se nota en la escritura que también pudiera ser debido a unos trazos con plumilla, por persona averzada a hacerlo con bolígrafo o estilográfica.

PEPET DE LES CANDELES. — De gran intuición, sabe llegar a la verdad a primer golpe de vista, sin necesidad de someter los conceptos a lógica y deducción. De mente rápida, inquieta, constructiva, con dotes para literato sabe crear sus marionetas, jugar con ellas y moverla a su antojo. Asimismo con sus relaciones con el prójimo consigue que acaten su voluntad, con la imposición de su criterio. Esta facilidad conceptual desde lo más real a lo más fantástico, pero habida cuenta de su parte de lo que es positivo, realizable a lo que es mera ilusión.

De buen autodomínio se convierte en el ser cerebral que controla el escenario, al conjunto y al propio director. Tiene gran confianza en sí mismo, en lo que es y en lo que por su trabajo y esfuerzo es capaz de conseguir.

Dadivoso. Obra con generosidad, en parte, porque no duda de que no ha de faltarle aquello de lo cual se desprende.

Ironía fina, punzante. Agudo bisturi crítico al servicio de una inteligencia cultivada. No le importa la opinión ajena.

Arte y literatura van de la mano con usted. Curiosidad para todo aquello que represente avance en general.

NOTA: Agradecería una nota suya comunicándome su opinión acerca mi estudio. ¿Opina aún que se trata de un arte? Creo que se trata de una ciencia y que los trabajos se ajustan a normas bien concretas.

ELISABETH. — Convencimiento de sus opiniones. Adaptabilidad a las circunstancias de la vida. Tenacidad para llevar a término una empresa, sin que por

un momento se deje vencer por el cansancio. Capaz de desplegar gran actividad.

Ha recibido educación religiosa, pero su carácter se ha ido moldeando después por sí misma prescindiendo de los principios dogmáticos, pero sí con sujeción a conceptos de lógica por equidad, no por fe.

Por su condición de vida se ha tenido que imponer y empieza a exigir de usted, sin eufemismos, lo que la razón le dicta.

Capacidad para estudios. El dinero está a su servicio. Práctica. Sencilla. No le gustan las estridencias.

Rectitud de conciencia. Su colaboración puede ser valiosa por saberse entregar a un trabajo y ejecutivo a conciencia.

ALBERTO FERRE. — Su curiosidad acerca el porqué de las cosas le abre el camino ante usted, puesto que sabe que le queda mucho para aprender. Su carácter se mantendrá probablemente siempre joven. Cierta timidez le cohibe para mostrarse con más espontaneidad. Anda siempre en pos de las leyes causales, tras el porqué de causa y efecto.

Se nota cierto descontento del ambiente que le rodea, teme no ser comprendido o acaso mal interpretados sus puntos de vista. Estas circunstancias le cierran más dentro de usted y si bien adquiere mayor riqueza interior, pierde en dominio. Sin estridencias, es pulcro, ordenado. Ama la literatura, sus ramificaciones, sea escenificadas. Se descorazona fácilmente.

Equilibrio económico, sabe ajustarse a un orden y de acuerdo con sus posibilidades. Le gusta recibir cariño, afecto. Sensibilidad fina, acusadísima.

Buenos sentimientos. Idea combinativa.

CAROLINA FREIXA. — Memoria feliz. Inteligencia cultivada, puesta en pleno ejercicio para conseguir mayor asimilación de conocimientos.

Sus ideas no pueden acrisolarse demasiado, porque esbozadas unas surgen otras y otras a tropel, que se funden o confunden con las primeras.

Facilidad para retener lo que estudia. Esfuerzo para sintetizar los conocimientos, va de lo general a lo particular, resultado ser plenamente introvertida.

Reservada. Capaz de despertar en otros gran interés por usted. Sabe llevar sus secretitos quedando su verdadero pensamiento en situación recóndita. Con buena diplomacia, hablará mucho; su conversación resultará sin duda interesante, pero su paquismo quedará con el caparazón de la reserva, de la prudencia para estar mejor al parir de la situación objetiva.

Capaz de desplegar gran actividad, con talento ejecutivo. Sabe organizar el trabajo para que menor esfuerzo dé mayor rendimiento.

Inclinación para el deporte. Gusto para indumentaria sencilla. Cultivo de la amistad con todos los matices de una buena compañera.

MARIA TERESA APARICIO. — Concepción fluida, rica, rápida. Femineidad pero sin flojeces, muy mujer. Consecuente en sus actos, de orden y disposición para el mando, con dotes didáctico-pedagógicas. Le es fácil hacer partícipe a los demás de sus conocimientos.

Ama lo bello, no lo superfluo. Dadivoso, comprensivo. Visión objetiva de los problemas propios y de los demás.

Dispuesta para todo trabajo intelectual.

Con algo de autosuficiencia se sitúa en un elevado nivel. Segura de sí misma, del valor de sus opiniones, le cuesta dar su brazo a torcer.

Con un amor propio grande que a veces raya al mismo orgullo vibra cerebralmente aunque tenga que sacrificar toda su interna emotividad sentimental.

Expeditiva, obra sin titubeos, marcha su camino con seguridad, sintiéndose muy responsable de sí misma.

Con algunos atavismos al pasado, no me extrañaría se viera reflejada su manera de ser a uno de sus antecesores o personas que puedan haber influido en su formación.



Y ahora, después del baño
que limpia la piel,
el BALSAMO BEBE,
que calma el dolor de las
escorceduras. Sin ese cuidado
la higiene sería incompleta.

BALSAMO BEBE
AFECCIONES DE LA PIEL



**EL
AIRE**

...húmedo y frío favorece la irritación de tráquea y bronquios; las flemas obstruyen la garganta... El suplicio de la tos aumenta. El descanso se hace imposible, si no se tiene un Balsámico que lubrique y desinfecte las vías respiratorias.

EUBRONQUIOL
AFECCIONES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Laboratorio FEDERICO BONET, S. A. - Edificio Boneco - Madrid

J. ROCA
JOYERO

PASEO DE GRACIA, 18
TELEFONO 21 95 62

BARCELONA

ARGENTINA

IMPRESION DE LLEGADA

DE SANTIAGO DE CHILE A BUENOS AIRES

MI intención hubiera sido pasar de la capital de Chile a la de la Argentina en el ferrocarril transandino, y aun de conocer alguna ciudad del trayecto, como Mendoza, por ejemplo, pero la realidad dispuso las cosas de otra manera: las grandes nevadas que han caracterizado el invierno de la América austral mantuvieron cerrados los puertos de la línea del ferrocarril durante varias semanas y así tuve que abandonar el proyecto que, desde el punto de vista informativo, hubiera tenido, ciertamente, más interés. Hice el viaje en un avión chileno del L.A.N. (Líneas Aéreas Nacionales), que es una empresa que tiene fama de ostentar en su crédito la menor cantidad de catástrofes aéreas posibles.

En el viaje en el «jet» de Panagra que nos transportó de Panamá a Lima volamos sobre los Andes de norte a sur, pero a una elevación enorme: los enormes picos



CARTAS DE AMERICA

por JOSE PLA

chos rutilantes de nieve, los volcanes, los lagos verdes y azules se veían a ras del suelo. En el aparato de las L.A.N. atravesamos la cordillera de oeste a este, rozando las grandes alturas, hasta el punto que a veces parecía que el avión se iba a quedar colgado de la hoja de alguna de las fabulosas rosas de la acarminada y blanca geología. Los Andes... ¡Qué cosa obsesiva, grandiosa, abrumadora, desmedida! Empiezan en el cabo de Hornos y terminan en las mismas calles de Caracas, después de haber descrito sobre el Caribe una enorme curva de anzuelo. Hace tres meses que veo los Andes, que oigo hablar de esta fabulosa espina dorsal noche y día. ¿No será esta la clave de toda la América del Sur, de la presión geográfica, de sus fermentos separativos, de la tristeza del hombre ante esta fabulosa geografía?

En el Perú, detrás de los Andes, a levante, está la selva virgen del Marañón y del Amazonas: una extensión interminable de verde oscuro surcada por las cintas de ciénaga de las corrientes de agua. Detrás de Chile, hacia donde se levanta el sol, está la pampa argentina, llanura interminable que ya no tiene el verde de la selva, sino el color gris-marrón del prado natural agostado por el invierno. Pasa por debajo de la caja del avión la ciudad de Mendoza, rodeada de una gran mancha de viñedos avinagrada e invernal. Y ya luego se desarrolla la pampa de la provincia de Buenos Aires, que tiene simplemente la curiosidad de tener una extensión tan grande como Italia y casi tan grande como la mitad de la península Ibérica. Así van las cosas en América. Desde la altura del vuelo —menos de dos mil metros— no se ve rastro alguno de densidad humana sobre la pampa argentina. La gota microscópica de una estancia, algún poblado reducido, desparramado sobre la tierra: todo es geografía.

AL ANOCHECER

Cuando el avión inicia su descenso para aterrizar en Ezeiza —el fabuloso campo de aviación de Buenos Aires que construyó Perón y que hubiera sido el instrumento de dominio de la Alemania nazi caso de haber triunfado, en la América austral— se ve una luminosidad que va creciendo. El altavoz del aparato señala Buenos Aires y los pasajeros se asoman a los cristales. A mi lado viaja un argentino que lleva muchos años de residencia en Chile sin haberse movido. Se asoma al mundo exterior y me dice sorprendido:

—¿Pero esto es Buenos Aires? Es imposible...

—¿Y por qué es imposible? —le acaban de decir.

—En mis tiempos Buenos Aires tenía mucha más luz.

Era una ascua de oro...

(La retórica de la América del Sur, las frases más grotescas y tópicos de la literatura absorbidas por la conversación corriente. Horrible.)

Yo no sé qué decirle a mi compañero de viaje. A mí me parece también que dada la concentración humana de Buenos Aires (4 millones) la ciudad es un poco mortecina.

El campo de Ezeiza, llano como la palma de la mano sin posibilidad de ver cualquier ondulación de la tierra en algunos centenares de kilómetros, es inmenso, le sobra todo, por todos lados. Dadas sus posibilidades, el campo parece vacío. Dado el auge creciente que tiene la aviación, casi todos los campos o están a medio construir o son insuficientes. Este de Buenos Aires, basado en una tentativa política frustrada, es archisuficiente.

Después de pasar la policía y la aduana —servicios perfectamente organizados— emprendemos el viaje a la capital en el autobús de las L. A. N. El campo está a cuarenta o cincuenta kilómetros del centro de la ciudad. Depasados los prados de la pampa, entramos en un interminable suburbio —o suburbios— de casas bajas, un piso, informes, inacabablemente continuados. Y constatamos que la luz es realmente pobre y mortecina —

impresión que en el centro de la ciudad se acentúa a simple vista—. Desde luego, el problema de la luz en Buenos Aires, que está resuelto legalmente —después del largo proceso que convirtió la CHADE en CADE y la CADE en una empresa semi estatal argentina— no está resuelto todavía prácticamente. Es un asunto que afecta a la totalidad de la política de estabilización que está en marcha, pero que no es susceptible de fáciles milagrosos, y sobre todo de milagrosos de fulgurante rapidez. Andar al ritmo de hoy, con quince y más años de retraso, lo que se anduvo mal, es cosa compleja, lenta, difícil, por más rápido que el paso sea. Mientras tanto, la luz de Buenos Aires parece sometida a un régimen de economías muy ostensible. A las personas que conocen la situación de Argentina, este régimen de economías les parece muy bien. Pero los argentinos se quejan. Dicen que Buenos Aires, en otros tiempos, fue la ciudad de la latinidad que después de París tuvo la mejor iluminación. Fue la segunda *Ville Lumière*, siempre de la latinidad, se entiende. Pero ¿de qué no se quejan los argentinos? Están todavía ligeramente intoxicados, un poco borrachos de las facilidades inflacionistas, del gusto de Perón sin contrapartida. Cuando llegó el momento de ajustar las cuentas, las inevitables cuentas, empezaron los gemidos. Estos gemidos, por lo inevitables, me parecen bastante sanos, de manera, que la entrada hoy en la Argentina, no se produce sobre malos auspicios.

Llegamos, finalmente, a las oficinas de la Compañía aérea. Y entonces aparecen unas dificultades muy ostensibles. Encontrar en Buenos Aires un taxi durante el día

El famoso monumento al gaucho argentino, en Buenos Aires, recuerda al legendario héroe de las pampas de los viejos tiempos

es difícil: por la noche es difícilísimo. Ahora bien: en una ciudad como ésta, de distancias inmensas, fabulosas, esta escasez de comunicaciones es de una escasísima amenidad —una cosa francamente ridícula—. En Buenos Aires y partiendo siempre del supuesto de la desorbitada extensión de la ciudad, la falta universalmente constatada de esta falta de comunicaciones, constituye una constante molestia. Buenos Aires es una ciudad de fácil orientación, cuadrículada, de comprensión sencilla. Tiene un sistema de autobuses que son tomados por asalto a cada momento; tiene unos ferrocarriles subterráneos que tienen el defecto de esta clase de servicios: si la propia dirección no coincide con las que siguen las líneas, son inservibles; tiene todavía algunos tranvías —que se van sustituyendo por trolebuses— arcaicos y anacrónicos. ¿Cómo moverse en una ciudad semejante sin disponer del taxi que resuelve casi todos los problemas? Así son, sin embargo, las economías que se están haciendo en la Argentina. Se importa lo que se considera de utilidad más eficaz y más urgente con vistas a la estabilización y lo demás tiene espera. El viajero se disgusta, pero no hay más remedio. Me permitiría un pequeño consejo: si llegan ustedes a Buenos Aires, por la vía que sea, asegúrense previamente de la ayuda de algún amigo. Y si no lo tienen, ármense de paciencia, de mucha paciencia.



ARGENTINA

También es difícil encontrar el hotel moderno y confortable que en todas las grandes ciudades es utilizado por el pasajero corriente: dos o tres dólares diarios para dormir: de 150 a 180 pesetas diarias son los precios habituales de América. En Buenos Aires hay unos pocos, grandes hoteles —el Plaza, el Alvear, etc.— de aspecto anticuado pero buenos, que son inasequibles porque están siempre llenos de personajes generalmente oficiales. Hay un sinfín de hoteles pequeños, anticuadísimos, de escaso confort, ante muchos de los cuales vale más practicar una cierta cautela. El hotel intermedio, existe ciertamente, pero en número relativamente tan irrisorio, que constituye un verdadero problema ubicarse (como dicen en el país) en algunos de ellos. En fin, Buenos Aires, ciudad inmensa, concentración humana

Buenos Aires, que era hace veinte años la ciudad mejor iluminada de América, ha perdido ahora mucho de su fulgor

fabulosa y activa, es una de las ciudades que han progresado menos, más inmóviles, más paradas de América del Sur. Cometí el error de no avisar a algún amigo y así, encontrar un taxi a las once de la noche y una habitación en un hotel, me costó casi tanto tiempo como el empleado para pasar de Santiago de Chile a la capital de la Argentina. Luego me hicieron observar que aquella noche llovía... ¡Llovía, realmente!

DOS O TRES DIAS DESPUES. EL GOLPISMO

Dos o tres días después de mi llegada a Buenos Aires y en el momento de hacer un examen del empleo del tiempo —cosas que a veces hago al acostarme y a menudo con una cierta utilidad— constato la cantidad de horas empleadas, no precisamente hablando de la situación

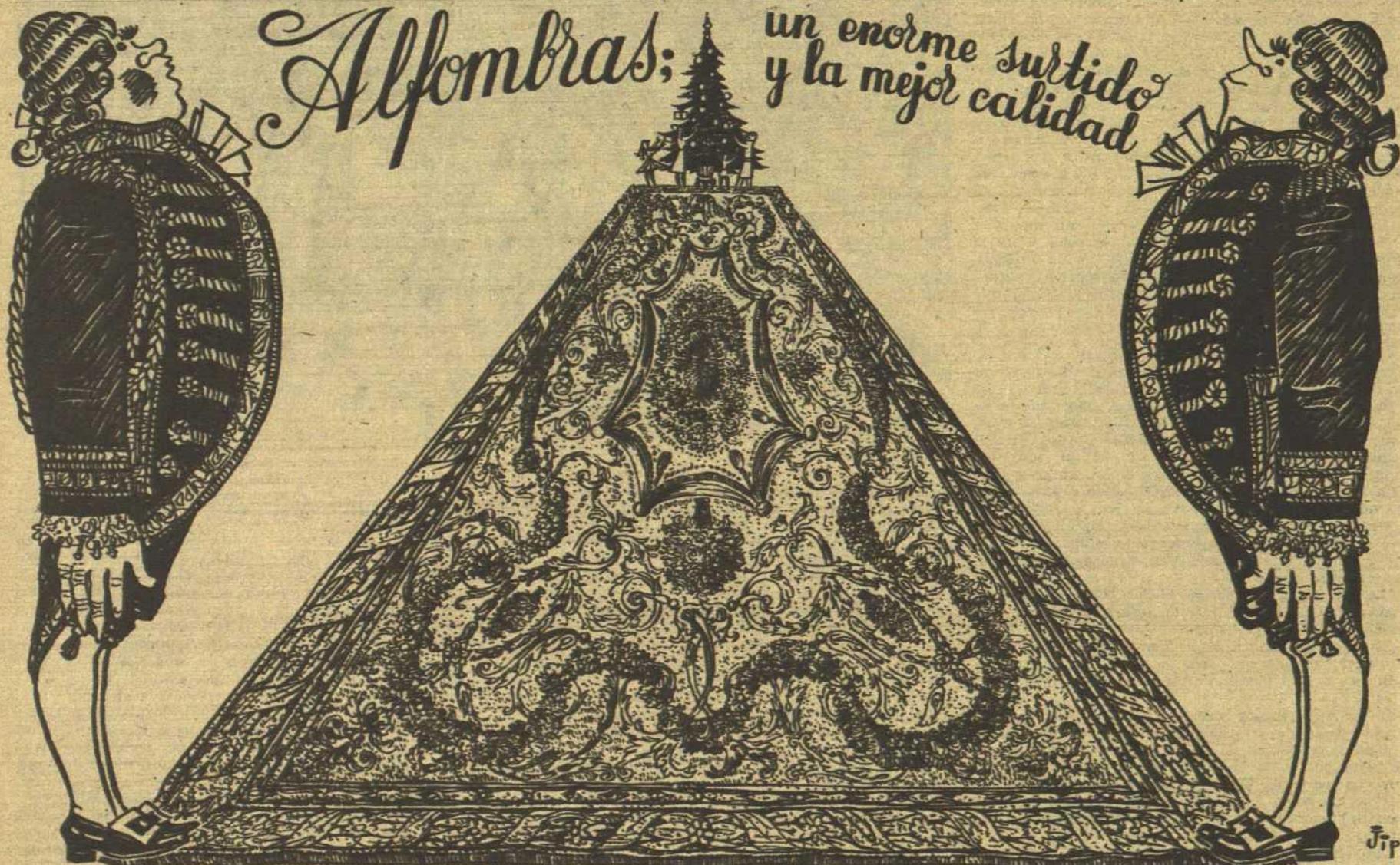
política del país en el tono que esto suele hacerse en todas partes, sino hablando de bulos políticos. La constatación me sorprende, me sorprende de una manera creciente.

—Al argentino —me dicen viejos amigos, radicados de tiempo en el país— le gustaba hablar de política. Hablaba de ello en voz alta, en la calle, en los lugares públicos y lo hacía con una libertad completa. Esto ha desaparecido. Ahora no se habla de política en voz alta ¡se habla de bulos políticos —o sociales— en voz queda, en la intimidad, de oreja a oreja! Pocas veces he visto en el curso de mi experiencia periodística una cosa tan densa y asfixiante como esta. La noticia política estricta, no parece interesar a nadie. Interesa lo marginal, indefectiblemente rodeado de secreto, generalmente ultradramático y frenéticamente sensacionalista... Hay muchísimos porteños que se dedican a transportar infundios como los maleteros se dedican a transportar maletas. La cosa no tendría la menor importancia, naturalmente, y dado el tiempo que dura, se habría ya desvanecido si algunos de estos infundios no resultaran intermitentemente ciertos. Lo cierto es que está flotando hoy sobre el país un clima morboso de fantasía y de realidad que parece haberse convertido en la objetividad misma, un clima que tiene mucho de enervante, que es muy difícil de explicar por su densidad misma y que uno acaba por no saber si responde a una situación de espontaneidad o a un artificio perfectamente montado pero de aprehensión muy difícil.

No es necesario decir que los infundios circulantes giran todos indefectiblemente alrededor del «golpismo» palabra habitualísima en la América latina y de una difusión cada día más espesa. El «golpismo» es el ambiente del «golpista», es decir, del hombre, del grupo de hombres, o de la institución que quiere forzar algo mediante la perpetración de un golpe de fuerza. En la Argentina no se habla más que de «golpismo» y de «golpistas». No es necesario apenas decir la cantidad de tiempo que hace perder la forma y la presión de un ambiente semejante. Es necesario añadir, que además produce una insoportable y enervante molestia.

Veán ustedes lo que me pasó en un sólo día. A las nueve de la mañana me llamó un amigo al hotel para decirme que en una población del interior —en Córdoba, si no recuerdo mal— un grupo de oficiales habían dado el golpe y que la cosa estaba ardiendo. A las doce y media almorzaba en un restaurante con un amigo. Se le acercó un señor, le llamó aparte y le dijo que en la base naval de Puerto Belgrano un crucero había dado el golpe y que de un momento a otro se verían las consecuencias. Por la tarde, en una casa particular, un señor de aspecto sensato y normalísimo me describió con un admirable detallismo, con todos los pelos y señales, lo que estaban fraguando los sindicatos comunistas y peronistas para el próximo lunes a las 0 horas... y estábamos a viernes: una huelga revolucionaria de una gravedad sin precedentes en el continente.

Durante los días que pasé en la Argentina quedé



Viuda de JOSE LLEDÓ MAS, S.A. PLAZA DE URQUINAONA NÚMERO, 4.

EDITH PIAF

antepalco

por José M. de Sagarra

HABRAN transcurrido unos quince años desde que tuve el gusto de presenciar la viva realidad de Edith Piaf cantando desde un escenario. Por aquel entonces la Piaf era ya famosísima y conocía yo bastantes

creaciones suyas grabadas en disco, pero por mucho que diese de sí la grabación, el choque de la artista de carne y huesos metida en el clima caliente de un gran público arrebatado, constituyó para mí un fenómeno de tipo emocional muy difícil de clasificar y más difícil de comparar con otros producidos en circunstancias semejantes.

Yo no sé si en la manera de presentarse la Piaf, para que ante el público se realizase el prodigio, había algo de secreta y diabólica inspiración. Si lo había, confieso que ni remotamente me di cuenta de ello, porque la Piaf, considerada a través del sentido de la vista, se me antojó una criatura en la que todos los elementos, los naturales y los de la trampa y el maquillaje, se combinaban en ella para que llevase las de perder. Es decir, todo parecía trabajar en contra suya. Su figura no era ni esbelta ni arrogante, sino todo lo contrario; era más bien una triste y poco afortunada figura, y lo mismo podía decirse de su rostro, y en cuanto a la indumentaria, no sobrepasaba los límites de una austeridad y modesta vulgaridad. Quizás en aquella poco sabrosa insignificancia de la presentación residía la sabia malicia, para que luego al producirse la transfiguración el contraste fuese más extraordinario.

Y, claro está, la transfiguración se produjo, y de qué manera, Dios mío! Aquel mezquino e insignificante cuerpo de mujer se convirtió en algo poderoso y gigantesco, completamente insospechado; en algo como un monumento de suspiros, de angustias, de arrebatos, de ternuras, de desganadas y de alaridos.

Pero ¿es que tanto caudal de materia emotiva era producto de una multiplicación de excelencias, de primores y de selecciones? Yo creo sinceramente que no. Ni su voz roza lo sublime, ni su dicción lo extraordinario, ni los recursos expresivos de su arte hay que ponerlos por encima de las nubes.

Y en cuanto a su repertorio, tanto poéticamente como musicalmente, tampoco se puede afirmar que sea superior, ni mucho menos, a otros repertorios actuales, más sabios, más maliciosos, más inteligentes o más profundos. Lo que más le sienta es precisamente una dudosa literatura que en otra garganta que no sea la de la Piaf pecará más bien de lacrimógena y melodramática. Y, no obstante, en esta mujer se realiza lo único. Los demás y las demás, que pueden

en la actualidad titularse señores universales de la canción, comen de sus glorias y de sus éxitos, y algunos comen espléndidamente, pero la Piaf come aparte.

Lo curioso en esta mujer es que de su anécdota personal no pueden construirse deslumbradores escándalos sin maravillosas circunstancias de esos que la propaganda utiliza para sumar prestigio al prestigio. La historia de la Piaf es de una desoladora tristeza, sobre la cual se ha intentado crear una desoladora leyenda; así es que de su vida, como de sus aventuras, como de sus dolencias, y sus limitaciones, absolutamente nada se desprende que pueda convertirse en ese dardo imperial con que suelen herir a la gregaria emoción alguna de esas ilustres femineidades acariciadas por la suerte. En su intimidad y en su verdad es muy posible que esta mujer, más que una decoradora, sea una explotada, y su lujo — el tremendo lujo que ella puede permitirse — consista exclusivamente en una inagotable generosidad.

Con todo, ella ha comido y sigue comiendo aparte. La prueba está en el total entusiasmo que ha producido su reciente reaparición en el Olympia de París. Esta resurrección de la Piaf se ha puesto en primera fila de todos los acontecimientos, y ha sido como un gran regalo de pura emoción en el que han participado todos, los más ingenuos y los más difíciles. Porque la existencia de la Piaf se había visto estos últimos tiempos tan ultrajada por las dolencias y las adversidades, y tan hacia el ocaso, que su fin parecía inevitable. Pero un imprevisto arranque de vitalidad ha situado otra vez a esta original mujer ante una devoción que la creyó perdida para siempre. Una devoción de cuarenta y cinco millones de franceses, a la cual el fresco alarido de Edith Piaf ha sobresaltado de una manera mucho más directa que todo lo que en periodismo se llama noticia de primera magnitud. En la Prensa francesa de todos los colores y en la más sensacionalista como en la más cerrada y exigente, he podido apreciar estos días un referéndum de efusión mucho más masivo que el otro referéndum. Y otra vez he apreciado el vivo y sorprendido comentario ante el fenómeno de esta mujer única. Que hoy, como veinte y tantos años atrás, después de tantos desastres, ofrece en el chorro de su voz todos los registros de la angustia, de la ternura y de la pasión. Todo lo que está por encima de la crítica y del análisis, porque es de índole tan peculiar que se salta a la torera los fríos senderos de la razón y va directamente al resorte del entusiasmo.

Los casos, como el de Edith Piaf, no admiten comparación humana; hay que parangonarlos con otra clase de elementos vivos e inexplicables y como esta avejilla que llamamos ruiséñor; que es insignificante, y es del color terroso y ceniciento de la pobreza y de la vulgaridad; que por su liviano y reducido volumen se nos oculta entre el follaje, pero que en el secreto de su garganta está lo imponderable, lo que llena de pura y musical emoción todo el oscuro vacío de la noche.

tan saturado de golpes de Estado inminentes, huelgas revolucionarias, militaradas, pronunciamientos, atracos y asaltos a mano armada; lei tantas evasiones de presos de las cárceles, tantos asuntos de contrabando, tantas explosiones de petardos y bombitas —digo bombitas por su relativa fuerza sanguinaria—, tantos frenéticos discursos en el Parlamento, tantos duelos entre políticos, militares y toda clase de personas, tantas indisciplinas universitarias... quedé, en una palabra, tan saturado del clima del «golpismo» que en un momento determinado me pregunté si todo aquello era una broma o una cosa seria, si estaba soñando o estaba despierto.

He de confesar que lei con mucha avidez el asunto de los duelos entre caballeros. Ello me quitó, al menos, cuarenta y pico de años de encima. El duelo ha desaparecido, si no estoy equivocado, de las costumbres europeas. En la Argentina está a la orden del día. Sin duda por el influjo de la palabra lotear, de lote —en la Argentina todo se lotea— lei en un papel la palabra duelear, que sin duda significa perpetrar duelos.

Por saturación del clima «golpista», mi ánimo quedó sumido en una perplejidad muy profunda. No hubiera podido creer que la situación no era seria, seria lo era, pero lo era tanto, que por un exceso de profusión y de abundancia caía en la simple ensoñación, en una especie de temblante fantasía. La imagen del mundo exterior se me completó bastante cuando vi en una casa particular, habitada por una familia perfectamente normal, una foto de Evita entre dos velitas de aspecto místico. Personas conocedoras de la capital de la Argentina me aseguraron que el fenómeno no es precisamente raro: se da en un número de difícil previsión, pero con indudable autenticidad en muchas casas de la Argentina.

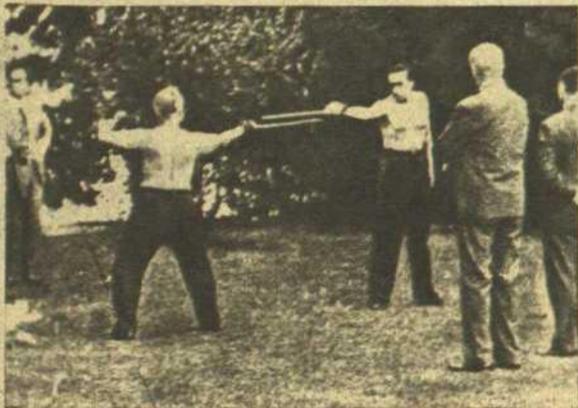
La gravedad, la seriedad de la situación proviene de que en el mundo creado por el infundio general progresivo permanente, algunos bulos se convirtieron en realidad, en uno u otro momento. Claro está que si se hubieran realizado todos los que en el curso de estos dos últimos años se han anunciado y dados por ciertos, no quedaría en Buenos Aires ni una pared en pie, ni titeo con cabeza. Pero este es otro aspecto —y de los más raros por cierto— de la situación en la Argentina: constatar que debajo de este denso plafón de morbosa psicosis, la vida ciudadana fluye con una habitualidad perfectamente normal y sólo interrumpida —a veces por unas horas, a veces por unos días— por algún golpecito —social o militar— que hasta los presentes momentos no ha logrado resquebrajar la situación constitucional y legal vigente. Lo cierto es que durante más de dos años la Argentina ha estado, si no cada día, día por otro, al borde de la catástrofe social y política, pero, en la espera, la gente ha ido comiendo el magnífico churrasco que se suele comer en el país y bebiendo el excelente trapiche. Todas las personas que conocen la América del Sur saben (y por esto el fenómeno cubano es tan nuevo) que muchas palabras tienen allí matices y significados distintos que en Europa y que conviene, por tanto, poner siempre el acento en su sitio. Cada tierra hace su guerra y por el momento la Argentina es así.

Ahora, si me preguntaran si el clima creado en la Argentina es espontáneo y dimana de la idiosincrasia del país auténtico, o es provocado y tiene un origen de creación marginal, respondería que no tengo elementos de juicio. De todas formas, la situación está durando demasiados meses, demasiados años para tener un origen espontáneo y natural. Si las cosas fueran así, se hubiera producido, por cansancio, una distensión. Juzgando las cosas desde el punto de vista externo, parece existir, sobre

el país, una presión favorable a lo que los franceses llaman en su lenguaje político *la politique du pire*.

DOS AÑOS ESPANTOSOS DOMINADOS

Si tuviéramos que enumerar con una cierta creencia la serie de sucesivos actos de violencia de que ha sido objeto el período de gobierno del presidente doctor Arturo Frondizi y su equipo ministerial, necesitaríamos escribir un libro. No ha habido sindicato o grupo de sindicatos, agrupación o agrupaciones obreras que no se hayan echado a la calle tantas veces como lo han creído conveniente: ferroviarios, dentistas, profesores, metalúrgicos, esquiladores de ovejas, maestros de escuela, albañiles, etc. En la Navidad de ahora ha hecho un año, los carteros hicieron un paro tremendo y muy perjudicial, porque el ministro de Economía, Alsogaray, no teniendo disponibles los millones para pagar el aguinaldo, les pidió simplemente que tuvieran unas semanas de paciencia. Para mantener el peso a 82'50 con el dólar, don Al-



En la Argentina los duelos entre caballeros están a la orden del día. En la foto vemos el último, celebrado en noviembre pasado, entre los diputados Alvaro Monte y Ernesto Sammartino. Duró dos minutos y diez segundos, y acabó con un rasguño de Monte

vario Alsogaray ha demostrado tener una energía y una vitalidad bastante rara en estos países. El peso no se ha movido, al menos hasta el momento presente. Después de la experiencia que hay de estas cosas en todas partes, ¿es concebible que un organismo de clase haga una política contraria a la estabilidad de la moneda y favorable al hambre en definitiva? Bastante de esto se ha visto.

El presidente Frondizi tiene en su Gobierno dos hombres de primera categoría: Alsogaray, que ha dirigido la estabilización, ha mantenido la moneda y ha dirigido la política del trabajo, contando con un grupo de economistas jóvenes muy distinguidos —Mendes Delfino, Juni, Zellferer, etc.— y el señor Malacortto, ministro de Agricultura, que ha hecho un esfuerzo inmenso para poner un poco de orden en el campo anarquizado por el intervencionismo y el dirigismo peronista. El ministro del Interior, doctor Vitolo, que en los dos últimos años no ha dormido siempre que ha querido, ha sido descrito, por grupos militares, especialmente, como un hombre complaciente y débil. Otros afirman que su mano izquierda ha sido la mejor mano izquierda de la Argentina en los últimos meses.

Si tuviéramos que enumerar, seguidamente, la canti-

dad de tentativas subversivas contra el poder civil realizadas por elementos militares, por fortuna esporádicos, pero totalmente entregados a la perturbación; tendríamos que escribir otro libro. Ante una tal reiterada obsesión subversiva —de la que es imposible separar los movimientos de locura personal y pedantesca que estos estados de espíritu arrastran siempre— ¿cómo es posible que el presidente Frondizi haya podido salvar hasta hoy una situación constitucional y de derecho? El producto es tanto más sorprendente cuanto que la política Frondizi-Alsogaray ha de ser fatalmente impopular, como es impopular toda política antiinflacionista, que exige sacrificios para recuperar una situación maltrecha por la insensatez y la inmoralidad de las formas más vulgares de la facilonería. La impopularidad, pues, se sobreentiende.

El fenómeno se explica, a mi modesto entender, por dos razones ostensibles. Primero, porque la situación política de base del país ha mejorado, en los últimos meses notoriamente. La gran masa del pueblo argentino está encuadrada en el partido radical hoy escindido en dos ramas que durante el primer año de la actual administración estuvieron a espada tirada y se combatieron frenéticamente, y que hoy, el miedo a la pérdida de los derechos cívicos —el miedo al «golpismo»— les ha suavizado en sus relaciones notoriamente. Este acercamiento del radicalismo de Balbin (radicalismo del Pueblo U.C.R.P.) y el radicalismo de Frondizi (radicalismo intransigente U.C.R.I.) se ha producido quizás más por presión de la masa que por el humor de los dirigentes. Lo cierto es que la gran masa argentina continúa estando hoy con el radicalismo ante cuyo volumen, ni el socialismo ni la democracia-cristiana, ni el conservadurismo ni el comunismo tienen un peso —y el peronismo, como tal, está fuera de la ley.

Se dirá que este volumen, con ser numéricamente enorme, hubiera tenido una escasa virtualidad si el conjunto de las fuerzas armadas hubieran pretendido derribar el sistema. Es cierto. Lo que no tiene duda en todo caso es que la Marina y la Aviación argentinas se han mantenido al lado del Poder constituido y que si del Ejército ha salido la totalidad de los golpes sucesivos, tampoco sería verídico afirmar que el Ejército, como tal, y en bloque, haya hecho una política subversiva, aunque sí peligrosa en determinados momentos. ¿Le será posible al doctor Frondizi —la habilidad del cual nadie discute y menos todavía su entereza— mantenerse como hasta hoy en medio de esta matización de fuerzas? Por el momento, el «golpismo» ha encarnado en grupos militares que no han podido arrastrar fuerzas decisivas. Todos los intentos han ido fallando uno tras otro, sucesivamente. La sociedad argentina por su parte —lo que el peronismo llamaba la oligarquía— parece partidaria del Poder constituido.

Por el momento pues, no se ha producido la catástrofe a pesar de los innumerables esfuerzos que se han hecho y de la creación de un clima continuamente perturbador, su más real condición objetiva. En seguida habremos de explicar lo que Frondizi y Alsogaray han llevado a cabo en este ambiente no ya irrespirable sino mefítico. Han dominado dos años espantosos, y el estado de derecho en el país se mantiene.

Lee en el próximo número la continuación de este artículo de
CARTAS DE AMÉRICA

HECHOS Y FIGURAS

por Santiago Nadal

UN NUEVO SI AL GENERAL DE GAULLE

LA pregunta que se formulaba en el «referendum» celebrado en Francia el domingo pasado, era bastante confusa como para resultar ininteligible para muchos de los votantes. No podía menos de ser así puesto que se trata de un problema muy complicado y de una serie de cuestiones escalonadas de muy difícil inclusión en una sola pregunta. Y mucho más en una sola monosilábica respuesta. Los «referendums» tienen, entre otros, esta

implícita para llegar hasta la independencia de Argelia.

En todo caso el camino está abierto para desarrollar la política que de Gaulle se propone llevar a cabo en Argelia. Que este camino sea muy largo y difícil todavía, nadie puede dudarlo. Pero que este camino llevará de un modo u otro a una solución tampoco puede negarse. El voto popular ha sido lo suficientemente «masivos» y, desde luego, lo bastante favorable

comunistas, tanto como las de El Cairo, y probablemente Rabat, serán contrarias a la aceptación de contactos con Francia. (Su conferencia «cumbres» de Casablanca, precisamente en estos días, ha adoptado acuerdos «secretos» sobre Argelia. Pero de que estos acuerdos representan echar leña al fuego, no cabe dudarlo.) El presidente Bourguiba de Túnez, en cambio, apoyará con todas sus fuerzas la idea de una negociación.

LOS PARTIDOS DE FRANCIA

Repito: en líneas generales los que han votado en contra de de Gaulle, en la Metrópoli, son los comunistas. Los votos negativos han sido: 5.005.912; en el referendum del 28 de septiembre de 1958, por el que se aprobó la Constitución, los «no» fueron, 4.624.511. Bien escasa diferencia, como puede verse. Y las cifras de las elecciones celebradas en años anteriores muestran que una cantidad semejante ha sido la que ha votado a los comunistas.

En cuanto a las abstenciones (que han sido numerosas, más de 6.000.000), son explicables por muchas razones: problemas de conciencia, y la misma complejidad del tema de que se trata, etcétera. Y recuérdese que ninguno de los partidos que en la metrópoli han sido contrarios a la política del general de Gaulle, han propugnado el abstencionismo sino el voto negativo.

En el fondo, pues, los que han propugnado el «no», en un extremo y en otro, del panorama político, han... hecho el ridículo.

tal al decir «sí» en el «referendum».

Quizá lo más sorprendente sea, en todo esto, la actitud Mendès-France. Es evidente que, en el fondo, la política del general de Gaulle sigue la misma línea que, con más o menos vacilaciones y con mucha menos autoridad trataba de desarrollar la IV República. Una política que, en suma, tiene como fondo, más o menos explícito, según los matices, pero siempre subyacente la idea de una negociación con los rebeldes, para llegar a una solución mejor, o menos mala. Dentro de esta política, que los hechos demuestran insustituible, caben muchos matices. Parece que Mendès-France, con todo su talento, no ha sabido verlo. Quizá entra mucho en esto las cuestiones personales.

EL EJERCITO, LA «INTERNACIONALIZACIÓN», ETC.

Uno de los aspectos más despejados que le han quedado a de Gaulle es el del Ejército. Es evidente que las principales cabezas del Ejército —con Juin, único que ostenta el mariscalato—, habían dado su opinión en favor del «no». No les ha seguido el cuerpo electoral. De ahora en adelante será muy difícil, por no decir imposible del todo, contar con el Ejército para cualquier intento de carácter «ultras», si es que alguna posibilidad quedaba después de las trágicas jornadas del 11 y 12 de diciembre.

Y, como siempre, cada vez más a medida que nos acer-

que europeos argelinos, es la «internacionalización» del problema. Ya este temor, y la indignación que la posibilidad les producía, dio lugar al levantamiento de los «ultras» en mayo de 1958, que acabó con la IV República. Pues bien, cabe preguntar: la «internacionalización», en según qué circunstancias, con la posibilidad de intervención de la O.N.U., ¿no podría haber establecido unas garantías que, tal vez, no encontrarán ahora los europeos de Argelia?

UN PLEBISCITO

Francia, en todo caso, desea el fin de la guerra de Argelia. Una guerra, cuyo término definitivo no se ve en perspectiva. Y no puede verse este fin por la razón evidente de que las circunstancias del momento son absolutamente contrarias a una paz auténtica y estable en una Argelia como la desean los «ultras». En un continente africano agitado por un huracán nacionalista y xenóforo es un sueño pensar en que pueda existir una «Argelia-francesa». Y esto, con absoluta independencia de las razones auténticas que podrían abonar la postura de éstos, si se tratara de una especie de pleito civil ante un tribunal. Que Argelia carece de una tradición estatal, como era el caso de Marruecos y Túnez, es un axioma. Que todo lo que allí se ha hecho, en el camino del progreso y de la modernización, lo han hecho los franceses, no puede discutirse siquiera. Pero la cuestión, actualmente, no es ésta. La cuestión es que hay nueve millones de musulmanes contra un millón de europeos. Y que los nueve millones de musulmanes, con más o menos intensidad y con más o menos matices, lo que quieren, en el fondo, es la independencia total o parcial. Tal vez pueda encontrarse grados en esta independencia, tal vez pueda salvarse una colaboración con Francia. Y este es precisamente el sentido de la idea de una «Argelia-argelina» que viene propugnando el general de Gaulle.

Ello es lo que le ha dado la victoria del «referendum». El pueblo francés tiene la convicción profunda de que la única política posible es la que propugna el Presidente. Y le ha dado un amplio voto de confianza para realizarlo. En realidad ni siquiera se entra en los detalles de esta política. Lo que ha hecho Francia con el «referendum» es otorgar plebiscitariamente su confianza a un hombre, al general de Gaulle, para que solucione el problema de Argelia.

¿Y para lo demás? El auténtico plebiscito del 8 de enero de 1961, ¿constituye también una aprobación en bloque, un «cheque en blanco» definitivo para toda la política del general-Presidente y para la continuación de su persona en el Poder?

Esta pregunta queda contestada con la primera. Todo depende del problema de Argelia. Si de Gaulle consigue con su política solucionar el pleito argelino, de la manera menos mala posible, habrá consolidado la V República y legitimado definitivamente su estancia en el Poder. Estancia que podrá entonces prolongarse a su voluntad o a la de Dios. De Gaulle tiene bastante edad para, si logra la paz en Argelia, del modo menos malo posible, poder pasar sus últimos años en el Eliseo; o retirarse a Colombey-les-deux-Eglises, cuando sienta que el peso de la edad y los achaques le impida seguir sosteniendo el centro. Solucionado el problema de Argelia, todo lo demás se dará por añadidura. Sin solucionario nada puede esperarse. Este es el sentido del «referendum»-plebiscito histórico del 8 de enero del año 1961.



Ha llegado el momento del diálogo entre el político De Gaulle y el insurgente Ferhat Abbas

dificultad. De ello que haya resultado en este «referendum», lo que en definitiva, por lo demás, se esperaba: un plebiscito en favor del general de Gaulle. En suma, esto es lo que ha hecho el cuerpo electoral francés: confirmar su confianza en el Presidente.

Con relación al anterior «referendum», el de 28 de septiembre de 1958, se advierte un ligero descenso en la manifestación de confianza: unos dos millones de votos menos en el lado del «sí», un pequeño aumento, menos de medio millón en el «no». Hay que situar en el terreno de la vacilación, una vacilación bien explicable por lo demás, el aumento en el número de las abstenciones: 20.809.029 han votado el último domingo; y 22.596.850 lo hicieron en septiembre de 1958, datos ambos de la Francia metropolitana. En definitiva, empero, el general de Gaulle tiene razón de declararse «satisfecho» por el resultado obtenido. Con ello el país le ha dado prácticamente plena libertad de acción para que solucione, según su leal saber y entender, el problema de Argelia. Tal como está planteada la cuestión política en Francia y a la vista de los resultados del domingo, se puede asegurar que el general de Gaulle tiene incluso la autorización

para mostrar que Francia se niega a caer en la trampa que hubiera representado decirle «no» al presidente de Gaulle. Si se comparan los votos negativos de este «referendum» con los del anterior y los de las elecciones generales que han venido celebrándose en los últimos años, se comprueba que, en líneas generales sólo son los comunistas los que han dicho «no».

La política que sigue el general de Gaulle en Argelia, y que el país ha aprobado por medio del «referendum», es la misma, en sustancia, que intentaba practicar la IV República en sus últimos momentos, y que es la única política posible. Va encaminada, por la misma necesidad de las cosas, guste o no, entre otros aspectos, a la negociación con el FLN.

Quiere esto decir que ahora toca a la moderación y el buen sentido del FLN el entender que el camino para alcanzar una solución es la negociación con de Gaulle. Si no lo entiende así será prueba de que las influencias del bloque comunista se han impuesto por encima de los verdaderos intereses del problema argelino. Por lo demás, la «internacionalización» del problema, que está ya en curso jugará fuertemente en esta ocasión. Las presiones de las dos capitales

Aún cuando se trate de gentes por otros lados tan ilustres como el mariscal Juin o Mendès-France, en su abierta y clara posición en favor del «no», han sido abandonados o ignorados por el cuerpo electoral. Porque, hay que insistir en esto para todo su valor político a lo sucedido en Francia: la cifra de los «no» es la misma aproximada de los votantes del partido comunista. Es evidente que todas aquellas personalidades y grupos, desde el mariscal Juin a Mendès-France, debían haber votado «sí» para, luego, tratar de orientar en el sentido por ellos propugnado la construcción de la futura «Argelia-argelina».

Y en estos sentidos hay que rendir homenaje a Guy Mollet y sus socialistas. Al apoyar la política del general de Gaulle en Argelia —aún en disconformidad, con muchos otros aspectos de la actuación del general-Presidente—, los socialistas han sido fieles a la postura constructiva que han venido adoptando desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Imagínese cuál sería la situación de Europa si todos los partidos socialistas, hubiesen adoptado una posición semejante a la del socialismo italiano. Guy Mollet ha dado muestras de su sentido gubernamen-

camos al desenlace, queda el problema central: la suerte del millón de argelinos de origen europeo que tienen a Argelia como su propia patria. Dramática situación, desde luego, la de esos argelinos. Se consideran, legítimamente, como argelinos «por parte entera». Más aún: con legitimidad completa, también, estiman que a sus antepasados y a ellos mismos, se debe la parte más importante del progreso realizado por el país. Y consideran, con razón, que tienen perfecto derecho a las máximas garantías respecto a sus personas y posiciones. Pero sucede que tales garantías, hasta ahora, sólo las han visto en una aferrada unidad con Francia. Frente a los musulmanes que les superan nueve veces en número y aumentan a un ritmo subdesarrollado, con la que la diferencia tiende aún a aumentar día a día, consideran con temor explicable la perspectiva de quedarse frente a frente, solos, con la otra comunidad. Y aquí entra un aspecto curioso de la situación. Como es sabido, una de las posibilidades más temidas por Francia y, desde luego, por los



En un momento determinado la huelga belga tomó un cariz francamente revolucionario y antimonárquico.

LA HUELGA REVOLUCIONARIA BELGA

La huelga belga comenzó hace tres semanas. Bruselas se ha convertido en escenario de borrascosas manifestaciones, violentos desmanes e implacables cargas policíacas. En Lieja ha sido asaltada la estación central, apedreados docenas de cafés y atacada la redacción de «La Meuse». El puerto de Amberes está paralizado: sus grúas permanecen inmóviles, silenciosamente erguidas sobre unos muelles desiertos. Gante ha sido sacudida por violentos encuentros callejeros. Charleroi vive días de apretado nerviosismo. Ostende y Brujas han sufrido toda clase de atropellos. Un tren acaba de ser descarrilado entre Lieja y Verviers. El Parlamento de Bruselas está custodiado por paracaidistas.

El motivo oficial de la huelga es la oposición de los socialistas a la «Loi Uniques», presentada por el Gobierno del señor Eyskens y debatida el día 3 de este mes en el Parlamento. El objeto de esta ley es instaurar un programa de austeridad capaz de remediar las catastróficas consecuencias económicas de la pérdida del Congo.

La ley introduce un aumento general de impuestos y contribuciones, por una parte, y reduce determinados gastos estatales, por otra. Los derechos reales aumentan en un diez por ciento; los impuestos sobre determinados productos manufacturados, en un seis por ciento; los impuestos sobre rentas, beneficios y dividendos, en un diez por ciento.

La contribución obligatoria para retiros y pensiones pasa de un seis a un siete y medio por ciento sobre los salarios, y las pensiones comenzarán a ser cobradas nueve años más tarde de la edad fijada hasta ahora. Esta medida procuraría al Gobierno una cantidad equivalente a 436 millones de pesetas anuales.

Como tantos ciudadanos de Europa, los belgas no se caracterizan por sus escrupulosas relaciones con el fisco. Uno de los aspectos más característicos de la psicología belga es seguramente el ingenio y la ligereza que millones de personas emplean en esquivar la helada mano del fisco. Burlar un impuesto no es en Bélgica una inmoralidad, sino una prueba de la inteligencia práctica, el don más respetado en ese país. La «Loi Uniques» impedirá que los impuestos se evadan por el socorrido camino de las inversiones industriales.

Otro objetivo de la «Loi Uniques» es el incremento de la producción nacional. Para ello ha establecido una serie de disposiciones encaminadas a la ampliación de ciertas industrias cuyo desarrollo ha estado tradicionalmente arrinconado tras la producción del acero, carbón e hilo.

El Gobierno del señor Eyskens se propone aumentar los ingresos en 6.600 millones de francos y reducir los gastos en 16.700 millones.

Gratitud material

La «Loi Uniques» ha sido presentada como consecuencia de la fabulosa reducción de ingresos que supone para Bélgica la pérdida del Congo. Los belgas han invertido en el Congo una cantidad equivalente a 180 mil millones de pesetas. La inversión del Gobierno es de unos 60 mil millones.

Traducida en dinero, la pérdida del Congo significará para el Gobierno la pérdida de 7.320 millones de pesetas durante este año; es decir, un poco más del 5 por ciento de los ingresos presupuestados para este ejercicio.

Estas son, explicadas en cuatro frases, los hechos más sobresalientes de la actual situación belga. Basta prestar un poco de atención para descubrir que las cosas son un poco más complejas de lo que a primera vista parecen ser. Acharcar a la pérdida del Congo las dificultades económicas de Bélgica es llevar las simplificaciones hasta un límite más allá de lo razonable.

La pérdida del Congo ha empeorado la situación económica de Bélgica. Ha sido una herida grave. Pero no la única. Holanda ha perdido algunas de sus colonias de un modo parecido a Bélgica. Pero Holanda no ha sido nunca tan rica como tras la pérdida de Indonesia. La tremenda importancia que el Congo tenía últimamente en la economía belga nos induce a pensar que esa economía era incapaz de valerle por sí misma. Esa dependencia es precisamente lo que nos lleva a suponer que Bélgica ha estado atravesando un grave período de anquilosamiento.

Bélgica es un país rico. Los belgas son gente trabajadora. La laboriosidad de esos hombres y la riqueza de esas tierras hicieron que Bélgica se convirtiera, tras la última guerra, en uno de los países más prósperos de Europa. Los grandes negocios conocieron momentos de espectacular bonanza. La clase adinerada adquirió una solidez de gran estilo. La burguesía ahondó sus raíces y extendió sus frondosas ramas. La clase trabajadora respiró mejoras a pleno pulmón.

La guerra de Corea fue, económicamente hablando, una bendición. Se trabajó mucho y se ganó más. Luego se cayó en este estado de beatitud material propio de las digresiones laboriosas. La industria del car-

bón dejó de ser un gran negocio. Luego comenzó a ser una industria deficitaria. Cundió la intranquilidad. El Gobierno implantó un régimen de subsidios para esa industria.

Los utillajes envejecieron. El rendimiento de algunas fábricas no aumentó en la proporción que era de esperar. Los negocios continuaban siendo excelentes; pero algunas de sus fuentes se iban agotando. Se pensaba más en el presente que en el porvenir. Mientras Alemania montaba su economía sobre bases inélgitas y en tanto que Francia e Italia modificaban sus estructuras económicas, adaptándolas a la realidad de unas situaciones nuevas e imprimiendo en ellas un dinamismo desusado, Bélgica permaneció ensimismada en una prosperidad sin posibilidades de renovación, a punto de agotarse.

Francia, Alemania Occidental, Italia, Luxemburgo y Holanda —los cuatro países que con Bélgica forman parte del Mercado Común— aconsejaron al Gobierno de Bruselas que cerrara las minas de carbón e insinuaron la conveniencia de prestar más atención a otras industrias.

Durante los últimos siete años, la producción nacional belga ha aumentado en un 2 por ciento, mientras que la de los demás asociados del Mercado Común lo ha hecho en un promedio superior al 5 por ciento.

Las grandes sociedades

La economía belga está prácticamente en manos de seis grandes sociedades. Estas sociedades controlan más de la mitad de la industria nacional. El Congo estaba en sus manos. La mayor de ellas, la «Société Générale», fue fundada en 1822, es decir, siete años antes del nacimiento del actual Estado belga.

La «Générale», como se la llama en Bélgica, es un Estado dentro del Estado. La sociedad controla, entre otras cosas, el 40 por ciento del carbón del país, el 50 por ciento de su acero, el 65 por ciento de sus metales no ferrosos y el 35 por ciento de la producción eléctrica. Estar dentro de la «Générale» significa pertenecer a la clase dirigente belga. Estar fuera de ella quiere decir no tener mucho campo para mejorar.

Viene después el grupo «Solvay», cuyas inmensas posibilidades compiten ampliamente con la «Générale». La «Brafina» tiene apretados paquetes de acciones de carbón, electricidad, productos químicos e industrias pesadas. El grupo «Coplée» maneja acceso-

rios eléctricos, acero, carbón y compañías de tranvías. La Banque Lambert, el grupo Empin, tienen una importancia decisiva.

La «Générale» y sus cofrades está animados por un espíritu liberal decimonónico. El «laissez faire» es su consigna; el paternalismo, su norma; el beneficio directo, su meta. La «Générale» llega al Poder por los caminos más insospechados, y el Poder, a su vez, fluye por ellos hacia el reconfortante refugio de la «Générale». La simpatía entre los grandes negocios y la política es cosa vieja en Bélgica. Estamos por decir que siempre ha sido así. A nadie debe sorprender, pues, que cada intento de planificación económica hecho por el Gobierno haya sido absorbido por esas sociedades como el agua por las arenas del desierto.

No sólo los intentos de planificación económica, sino también muchas reivindicaciones políticas y numerosas rebeliones individuales han sido absorbidas por ese espíritu de compromiso que en ocasiones despliegan quienes disponen de una dialéctica cuajada de tentaciones materiales.

Bélgica sobrevive gracias a la capacidad de transigencia de sus habitantes. Las diferencias raciales, religiosas y lingüísticas de Bélgica han desarrollado enormemente el espíritu de compromiso. Esa predisposición a la concordia, a la transigencia razonable y cómoda, al gusto por el dinero y al regalo material explican quizá la brevedad de ciertas rebeliones individuales y las dotes suasorias de las grandes compañías.

Lo inadmisibile

Unos comentaristas han explicado la huelga belga como una simple oposición a la «Loi Uniques»; otros han desempolvado los viejos antagonismos entre flamencos y valones, católicos y protestantes. Hay quien ha presentado esa huelga como un movimiento revolucionario socialista, y hay quien ha creído adivinar en ella un intento para derribar el régimen monárquico. Cada uno de esos enfoques es a nuestro entender parcialmente cierto. Porque todo ello —y algo más— se ha dado cita en esa huelga.

Sin ánimo de inmiscuirnos en lo que no nos atañe, permítasenos decir que esa huelga nos parece absolutamente inadmisibile. Lo creemos así porque a nuestro entender ningún partido político y ninguna asociación sindical tienen derecho a recurrir a la violencia para impedir la acción de un Gobierno constituido según las reglas democráticas y cuya gestión es aprobada por la inmensa mayoría del país.

Dicho esto, añadamos que esa huelga es consecuencia de un descontento general que alcanza al Gobierno del señor Eyskens, y del que no están exentos el partido liberal y el socialista. El partido socialista belga evidenció sus escasas simpatías al perder las últimas elecciones y ha demostrado tener una lamentable escasez de recursos políticos al echar por el camino de la violencia. Lo que sin embargo no puede negarse es que los errores gubernamentales han empujado al socialismo hacia unos actos cívicamente indignos y políticamente condenables.

Un lector acaba de preguntarnos qué nos parece la ayuda que los sindicalistas británicos, holandeses y suecos han prestado o quieren prestar a sus cofrades socialistas belgas. Nosotros opinamos de esa ayuda lo mismo que la mayoría de suecos, holandeses y británicos opinarían de las organizaciones extranjeras que pretendieran apoyar huelgas revolucionarias originadas en sus países.

«The Times» decía el otro día que ninguna ley inglesa impedía a los sindicatos británicos el envío de socorros económicos a los huelguistas belgas. Si «The Times» lo dice, así debe ser. Nosotros pensamos que en la Unión Soviética tampoco debe existir ninguna disposición que prohíba al Partido Comunista el envío de cantidades masivas de dinero a los comunistas británicos.

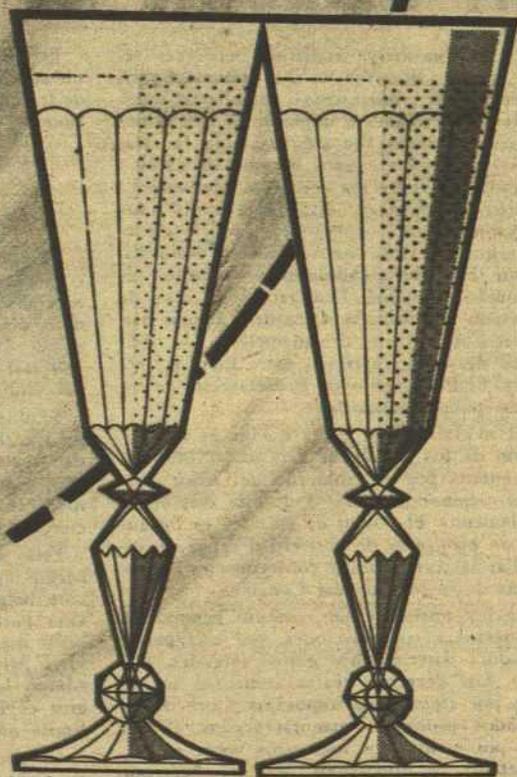
No es difícil imaginar qué diría la mayoría de los ingleses si los socialistas belgas pusieran 50.000 libras a la disposición del sindicato británico del transporte en el momento en que los ferroviarios y conductores de autobuses se negaran a acudir al trabajo.

**Un gran Premio
requiere un gran champán.**

Tambien en el **PREMIO NADAL** *se ha brindado con*

Cada botella
lleva un carnet
de garantía
especial

*



**EXTRA
CASTELLBLANCH**

Un puro champán de "artesanía"

SAN SADURNI DE NOYA

Teléfono en Barcelona: 270684 - En Madrid: Teléfono 218121

De mediodía a medianoche

ADIOS A LA LUNA

NUESTRA despedida al astro nocturno es un adiós a la imagen que tanto ha aparecido en odas, sonetos, poemas y versos de toda métrica y rima. No la podremos arrojar de la imaginación, pero su sentido, su emoción poética ha dejado ya de existir. Acaso el cuerpo celeste que llamamos Luna no tuviera la culpa de la infinidad de paralelos y contrastes que ha alimentado a través de los tiempos, pero su abandono se debe a que el satélite de la Tierra era un misterio. Ahora ya casi no lo es, y va en camino de no serlo, definitivamente.

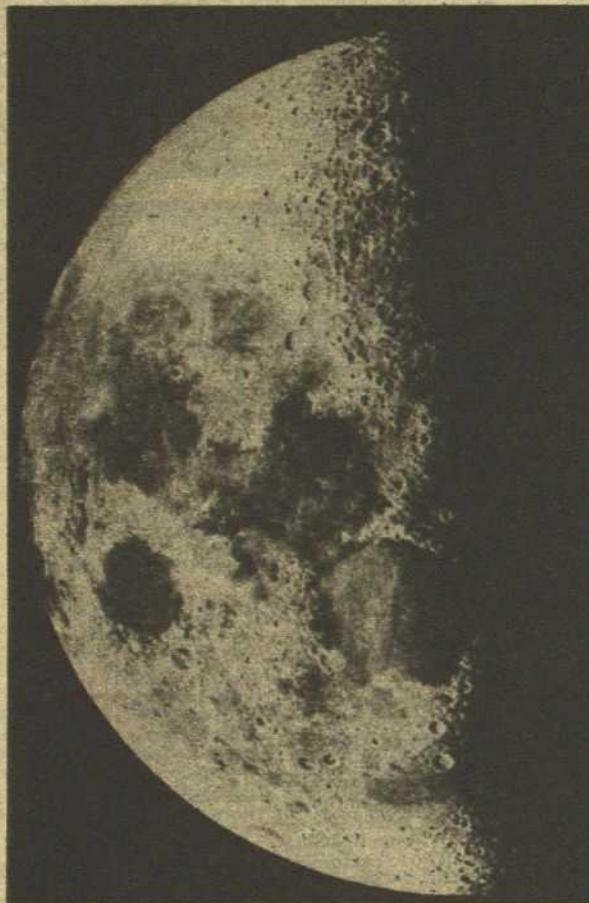
Hace muchos años, al final de una comida dada por el pintor inglés Haydon, el poeta Keats levantó la copa proponiendo un extraño brindis: «A la execración de la memoria de Newton». Los comensales se sorprendieron, y otro poeta, Wordsworth, pidió aclarase el concepto. Keats repuso: «Porque ha destruido la poesía del arco iris, reduciéndola a prisma».

¿Tendremos que execrar

también a los innumerables científicos, ilustres descendientes de nigromantes y astrólogos, que vulneran el secreto de la Luna, la desnudan del misterio que la rodea, y aún conciben amplios, profundos y atrevidos proyectos de invasión?

Ya no ignoramos que es un astro de vida extraña, visiblemente compuesto de cavidades, cráteres, protuberancias y otras rarezas que son sólo placer de astrónomos lúcidos y adivinos interplanetarios, sin otra usura ni acicate que un complicado cálculo vinculado a la física y a la geometría del espacio. La incógnita que acompaña a todo problema se despeja lentamente en la hipótesis lunar. Y la incógnita era maravilla en la Luna, hasta ahora proverbial metáfora, hipérbole y alegoría de soñadores amantes de los versos.

Esto conduce, aún más, al discutido antagonismo entre la ciencia y el sentimiento. Ya no es de dudar que los poetas abandonarán la Luna como imagen,



con todo el séquito de derivaciones y variantes literarias. Se ha dicho, no sin razón, que el análisis posee una poderosa fuerza disolvente. El paisaje lunar, prescindiendo de teles-

copios, mantiene aún sus elementos que le circundan y que la descripción de los poetas han popularizado — luz fría, luceros brillantes, cielo oscuro, nubes blancas — pero estos elementos que acompañan a la Luna son de poca importancia por los matemáticos, terribles analíticos, y es el análisis que mata el sentimiento, según confesaba Stuart Mill.

Afortunadamente aún nos quedan vestigios figurados de la Luna que sin ser poéticos han adquirido una fuerza de expresión viva y popular.

No prescindiremos de la Luna como herbaje, ni del lunar, mancha natural en alguna parte del cuerpo, ni del otro lunar que constituye una infamia por una acción vituperable en quien la ejecuta, ni del visual efecto de una sonrisa lunar o de un rostro ovalado «cara de luna».

Tampoco podremos prescindir de los «lunáticos». De los lunarios que informan las calendas. De la blasonada luneta, de los lunes, día consagrado a la Luna. Ni de la lunula, el pequeño arco blanquecino de las uñas que según los quirománticos lleva suerte, ni de la «luna de miel», ni que un día nos dejen «a la luna de Valencia».

Nadie podrá impedirnos, por una singular disposición de espíritu, de «pasearnos al claro de luna», ni de «coger la luna con los dientes», o de «pedir la luna» en deseos imposibles, o de «agujerear la luna», sinónimo de irse furtivamente sin pagar.

De todas maneras, no podremos destruir la figura mitológica de Diana, la cazadora. Forma parte de nuestro verbo y de nuestro numen imaginativo. Las diosas son incólumes en el comercio literario. Por eso la tierra Diana recibió el nombre, como también el de Delia, y en el cielo el de Luna o Febe. Los poetas le denominan también Hécate, la vieja Hécate. Esto ya pertenece al mun-

Al doblar la esquina

por Nestor

PRODUCTOS Y MARCAS

ALGO calmados los ánimos que la sentencia de un juez inglés ha levantado en los espíritus patrioterros, nos gustaría terciar en la polémica sobre la denominación de «champagne» español a ciertos vinos espumosos. Como es sabido, el citado juez fue adverso a esta denominación en un pleito entablado entre una decena de casas cosecheras de la citada región francesa y una casa española que ponía en sus etiquetas para Inglaterra la denominación de «Spanish champagne». El juez entendió que era absurdo pretender que existiera una región española llamada Champagne y que los productos que no fuesen de la citada región no podían llevar este apelativo controlado por las leyes.

Este hecho ha suscitado entre nosotros muy variados comentarios, desde la sospecha de que el juez era un impenitente bebedor de vinos franceses hasta creernos víctimas de una conjuración anglosajona. El citado juez no hacía más que defender a unos comerciantes en lo que creían sus derechos y defendernos a nosotros. Porque tenemos noticias que el maltratado jerez va a responder debidamente y van a presentarse ante los jueces ingleses para evitar la competencia del llamado jerez sudafricano y australiano. Si esto se confirma y conseguimos triunfar, habremos dado un gran paso para el enaltecimiento de un genuino producto nuestro.

Porque creemos que el problema es realmente que hasta ahora no hemos sabido defender nuestros derechos aprovechando la legislación que existe sobre apelaciones controladas. En este sentido los cosecheros de la Champagne nos dan un camino y un ejemplo. Por otra parte, si el vino espumoso español tiene unas calidades que los ingleses o cualquier otro país aprecian, no hay ninguna duda que conseguiremos acreditarlos sin necesidad de entrar en competencia con los franceses, de los cuales, por otra parte, nos separan muy notables diferencias. Sucede con esto como con el aguardiente jerezano que nosotros llamamos vulgarmente coñac y que tan distinto es del aguardiente de la célebre región francesa. Hay gentes que prefieren este producto jerezano al francés, no ya en nuestro mercado, sino en el mercado exterior, y no vemos los motivos por los cuales esto no tenga que suceder, pues sobre gustos nada hay escrito: el vino espumoso español o el aguardiente jerezano sólo se ponen en ridículo, a nuestro modo de ver, cuando pretenden imitar servilmente y emular en un mismo campo a unos productos genuinos. Tienen su personalidad propia.

En general no somos demasiado escrupulosos al permitir las más descaradas imitaciones. En este momento se ha sorprendido la buena fe de comerciantes, dueños de restaurantes y particulares con un queso de Brie totalmente falso que lleva toda su etiqueta en francés, empezando por el nombre de su fabricante, André Albert. Y no sólo esto, sino que su marca de fábrica — una vaca — es muy parecida a una célebre marca francesa. Este queso, que no vale absolutamente nada, nos parece una burla no solamente a los muy respetables y admirables quesos de la región francesa de Brie, sino a los consumidores españoles. Este mismo fabricante fabrica un Camembert también igualmente malo, en el cual, sin embargo, coloca en las etiquetas una sola palabra española, que es el lugar donde se fabrica, pero en el caso de Brie ni eso tan sólo. Escribimos esto, ante todo, para avisar a los consumidores y luego para lamentar que en un país donde existe un excelente queso como es el manchego, cuyas calidades no se han conseguido unificar ni tan sólo para la exportación, nos dediquemos a imitar productos extranjeros. Nos parece que nuestro camino es defender lo nuestro. La honestidad y la buena fe tienen siempre un premio.

do fabuloso, y en este mundo plenilunios han confabulado asombrosas equivalencias. Una antología de frases y estrofas motivadas por la Luna, como imagen que enlaza espíritu y sentimiento, sería particularmente curiosa y acaso, por reiterativa, un punto muerto en la historia poética.

Como lo es el Romanticismo a pesar de su época brillante. En la prosa y en el verso de los románticos, la Luna es un elemento preponderante. Entre ortos y ocasos aparece siempre la luna mortecina entre cipreses, ruinas, nubes desoladas, cielos oscuros, claros de bosque, rostros pálidos y suspiros incoherentes.

Pocos son los consonantes a «luna». No llegan a dos docenas. Tampoco es preciso que luna sirva siempre de consonante para la buena rima. Pero entre ayuna, bruna, fortuna, o vortuna, y sus derivados, nuestro satélite se ha visto pródigamente aludido. Sus crecientes, menguantes y

Shakespeare amaba la Luna. Le servía de admira-

RETALES

VISTA MEJOR
A MITAD
DE SU VALOR

GRAN
VENTA

"SOBRANTES
DE PIEZA"

Aproveche esta asombrosa oferta. Escoja a su gusto y disponga, además, con nuestros SASTRES, de un traje a medida a un precio excepcional.

Gastando menos, vista a medida.
¡Vista mejor!

DOS cortes
al precio de UNO



PAÑOS RAMOS

Pelayo, 10 - BARCELONA

La más completa organización de pañería:
Fábrica, en Sabadell. Central, en Barcelona.

Depósitos-Almacenes en:
Bilbao (Norte). Madrid (Centro). Granada (Sur).



—A cada nuevo «Nadal» ¿qué le calculas?
—Unos 30.000 ejemplares... ¡y 1.500 pollos!

—A mí lo que me extraña es que ningún cocinero haya ganado todavía un premio literario.
—¿Te extraña? ¿Por qué?
—Porque el virus de la literatura se extiende... «com toca d'oli!»

EL NADAL DESDE LA COCINA

por JIP

—Tenemos que presentar nuevas bases de trabajo.
—Para pedir ¿qué?
—Que cuando se celebren los concursos de cocineros, los intelectuales vengan a hacernos la comida.

—¡Pobres pollos! En estas fiestas mueren de muerte bilingüe.
—¿Bilingüe?
—Sí, hombre; una vez los matan para la Navidad y otra... ¡para el «Nadal»!

De mediodía a medianoche

ble recurso. ¿La ciencia de hoy no hace anacrónicos sus conocidos ditirambos?

«La luna, igual a un arco de plata tendido en los cielos, iluminará la noche de nuestras solemnidades...»

«Los castos rayos de la luna [húmeda]»

«Luna, te agradezco tu resplandeciente luz, pues a los rayos de oro de tu claridad...»

Así hablan algunos de sus personajes, y el mismo Romeo dice a su amada:

Pero allí, encima, ¿qué claridad asoma? Debe ser el oriente, y el [sol, Julieta.

Rompe, sol, o mata deprisa la luna que de envidia es amarilla [y débil contemplando la doncella [más hermosa.

Para Dante, en su «Divina Comedia», la Luna tiene un valor menos metafórico.

«Todo el oro que está bajo la luna y el que esa grey de sombras retenía...»
«Parecía mirarnos vacilante cual de la nueva luna en luz incierta...»

«A medianoche el paso retardado — la Luna las estrellas eclipsaba — en forma de caldero rescalado.»

En la hora aquella en que el calor diurno templar no puede el frío de la Luna...»

Este lleva los fuegos a la Luna...»

«Levanta a Dios tu mente, agradecido, pues has llegado a la primera estrella (a la Luna, o primer cielo, según el sistema cósmico de los escolásticos).

De Tasso, en «Jerusalén libertada»:

«Y entre nítidas perlas daba al suelo — hilos de plata la naciente luna.»

De nuestro Cervantes: «Si han sido el Cielo, Amor [y la Fortuna sin ser de mí ofendidos, contentos de ponerme en [tal estado, en vano al aire envío mis [gemidos, en vano hasta la Luna se vio mi pensamiento le- [vantado.»

Luis de Góngora: «Donde la ninfa es Febo y [es Diana,

que en sus ojos del sol los [rayos vemos y en su arco los cuernos de [la Luna...»

De Espronceda:

«La Luna en el mar riela...»
«Y en la noche serena, al puro rayo de la callada Luna...»

De Juan Ramón Jiménez:

«Luna, fuente de paz en el prado del cielo; ¡tu surtidor florece hasta Dios! ¿Qué inmortales auros oran de azul tu insomne desconsuelo? ¡Te derramas, llorando, en estrellas virginales?»

De Federico García Lorca:

«La luna vino a la fragua con su polsón de nardos...»

Una infinidad más de versos podrían ser reproducidos. Veríamos que una

misma coincidencia de espíritu los dicta. La influencia cuando el hombre más se acerque a la Luna, cuando la posea. Entonces, ¿no se alejarán de ella los poetas?

¿Tendremos que modificar también la vieja canción infantil, agregada al folklore vernáculo de tiempo inmemorial?

La luna, la bruna, vestida de dol, El pare la crida, la mare la vol...»

Tiempos han venido que las últimas estrofas contengan una rara predestinación, una singular profecía. El padre y la madre, si los equiparamos a conocidos puntos geográficos, no propugnan por el mismo deseo?

LEONARDO PUIG



Cyrano es remontado hacia la Luna al evaporarse los frascos de rocío que lleva atados a la cintura

PUBLICITAT



cocinas calefacción

COMPAÑIA GENERAL DE CARBONES, S.A.

VIA LAVETA 19 TEL. 2113 BARCELONA

GARANTIA CALIDAD

MIRANDO HACIA ATRAS SIN IRA

POR JUAN CORTES

Paul Verlaine



8 DE ENERO DE 1896. — En un pobrísimo hotel del Barrio Latino, calle de Descartes, n.º 39, falleció Paul Verlaine, a los cincuenta y un años de su edad. Fue altísimo poeta y hombre que vivió hundido en la miseria y la abyección. Conoció la cárcel y el hospital, practicó el vagabundaje y se complugó en las más tristes torpezas. Las tímidas tentativas que encendió por cambiar de vida se frustraron totalmente, pero dejó en sus versos el testimonio de una exquisita espiritualidad y de una sensibilidad agudísima.

Se había encamado en los últimos días de diciembre. Escribía a un su amigo que se encontraba enfermo de «reumatismo, cirrosis, gastritis e ictericia». Agravado su estado por una congestión pulmonar, a la caída de la tarde del martes, 7 de enero, recibía los últimos sacramentos. Por la noche, delira y quiere levantarse. La mujer que con él vivía se lo impide, pero cansada de atenderle, le deja para ir a beber. Al día siguiente, Verlaine fue encontrado cadáver, tendido en el suelo, desnudo.

Murió en plena ruina física y moral. Le proveyó para el último y temeroso viaje el día antes de su muerte el abate Schoenbents, joven vicario de la parroquia de Saint-Etienne-du-Mont. Explica François Forché, que le visitó ya anciano, cómo no se había borrado de la memoria del sacerdote la lamentable impresión que la visita le había causado, con todo y que por su ministerio, y en aquel barrio, debía de estar acostumbrado a todo.

El abate no conocía a la mujer que con Verlaine estaba ni había leído un solo verso del poeta, lo que, desde luego, importaba bien poco en aquel trance. Tampoco lo que el moribundo pudiera decirle en su confesión quiso saberlo Forché ni el abate se lo hubiera dicho, pero sí le afirmó, con una poderosa fuerza de convicción: «Era un cristiano».

Al recordar la lamentable condición humana del «pauvre Lélian», en contraste con la etérea pureza que alcanzó tan a menudo en su poesía, el que esto escribe se resiste cuanto puede a literaturizar a base del hediondo muladar sobre el cual revientan las más exquisitas flores. Pero no sabe esquivar su imperiosa gana de hacer resaltar cómo la admiración por el poeta no ha sido obstaculizada en su país por las contingencias de su reprobable conducta y recordar las tempestades de improperios, ofensas, odios y omisivos augurios que ha levantado en el nuestro la sola comprobación de una circunstancia desgraciada en el registro civil o en la vida particular de cualquier ilustre personaje por parte de quienes encuentran mejor adorar a un glorioso fantasma impecable que amar a un hombre tal cual fue, por lo bueno que tuvo, aunque, claro está, sin entasiarse por sus desgracias.

Juana la loca

10 DE ENERO DE 1506. — Fallecida la reina Isabel I en 1504, venía a reinar en España su hija Juana la Loca, quien se embarcaba con su esposo Felipe el Hermoso, en el puerto de Brummeken, cerca de Friesland, con un séquito de más de cuarenta naves, que arribaban a La Coruña el 26 de abril, después de un viaje pasablemente dificultoso.

Si conflictos y recelos tenían que gobernar las relaciones entre esposo, esposa y suegro con referencia al ejercicio del poder en los reinos de España, poco tenían que durar, desgraciadamente. Al cabo de unos pocos meses — en septiembre del mismo año — moría el guapísimo marido, que, si para nuestro gusto acaso no fuera tan seductor como se decía, sí parece era muy emprendedor con las personas del sexo contrario y tenía muchos éxitos con ellas. Su conducta causó a Juana trastornos y disgustos sin cuento y provocó en su temperamento, ya predisuesto por una herencia muy cargada — su abuela, Isabel de Portugal, estuvo loca durante cuarenta y seis años —, gravísimas alteraciones originadas en su gran enamoramiento por el voluble Felipe y cuya manifestación más ostensible fueron los celos.

Después de la trágica cabalgata de días, meses y años, que ha hecho celebrísima el cuadro de Pradilla, en la que la pobre Juana llevaba el cadáver del infiel de población en población, viajando de noche y albergándose siempre en conventos masculinos, pues ni la muerte de su objeto había extinguido los celos de su corazón, y apagada ya del todo la razón en su mente, su padre la hizo recluir en Tordesillas.

Allí estuvo encerrada doña Juana desde 1509 a 1555, donde su decadencia mental y física llegó a ser absoluta. Falleció a la edad de setenta y cinco años, medio antes de que su hijo, el César Carlos, renunciase al trono para retirarse a Yuste.

Carême

12 DE ENERO DE 1833. — Muere en París uno de los hombres cuya actividad se empleó más intensamente en hacer felices a los demás: Marie-Antoine Carême, el célebre cocinero. Sus libros «Le cuisinier parisien», «Le pâtissier pittoresque», «La maître d'hôtel français» y «L'art de la cuisine au XX siècle» son famosos y han sido repetidamente editados.

El sombrero de copa

15 DE ENERO DE 1797. — El sombrero de copa se ve llevado por primera vez por las calles de Londres por su inventor, mister Hethington, causando una verdadera conmoción en el público, con alteración, incluso del orden público. El atrevido ciudadano fue castigado por su desconsiderada provocación con el pago de una multa de quinientas libras esterlinas.

No siempre ha sido tan favorecido como hoy el cultivo de las novedades.



CARNET DE RUTA

NOTICIARIO

VALLS. — Para el viaje «Calcotada en Valls», me permito recordarle que la hora de salida de los autocares está prevista para las ocho y media de mañana domingo. En la calle Pelayo, n.º 28, como de costumbre.

Dispondrá de tiempo suficiente para poder cumplir con el dominical precepto en la parroquia vallense.

...

SOLSONA Y EL MIRACLE. — La excursión que ofrece DESTINO a sus lectores y amigos para el día 22 del corriente mes consistirá en un viaje a Solsona, con visita al monasterio del Miracle. El altar del Miracle es una soberbia joya, sin parangón en Cataluña.

Hace varios años que no hemos operado en el sector de Solsona, por lo que esperamos que este circuito será bien recibido por parte de nuestros habituales seguidores.

...

VIAJES EN EL «PREMIO EUGENIO NADAL». — En la memorable noche del «Premio Eugenio Nadal» y en el transcurso de la cena del Hotel Ritz, fueron sorteados entre los asistentes importantísimos lotes de libros ofrecidos por «Ediciones Destino», y, además, dos viajes para dos personas. El primero de ellos a Andorra, y el segundo a Perpignan y la Côte Vermeille.

Los agradecidos tienen a su disposición estas plazas, que podrán retirar tan pronto como sean anunciados ambos viajes en las fechas señaladas, o sea, durante la primavera el fin de semana a Andorra, y en verano el fin de semana a Perpignan y Côte Vermeille.

Desde esta sección felicitamos a los ganadores del «Nadal»... turístico.

...

CRUCERO DEL NORTE. — Si demora usted la inscripción a nuestro crucero estival a Escandinavia se expone a que no podamos complacerle en cuanto a la categoría y características de camarote que usted, en un principio, había decidido reservar. Al ritmo con que se van produciendo los encargos de pasajes, es muy probable que entre enero y febrero quede prácticamente cubierta la inscripción.

Fletar una motonave con fines estrictamente turísticos es una empresa comprometida y difícil. Persistiendo en la llaneza, efusivamente familiar, que siempre respiraron las líneas de esta sección, quiero explicarle a usted que no

hay ninguna seguridad de que pueda repetirse un crucero semejante, de Bilbao a Helsinki (Finlandia), bajo el signo de unas tan ajustadas tarifas. Por menos dinero — 9.000 pesetas — del que le costaría viaje y estancia de ocho días en un buen hotel de París, puede usted conocer Londres, Oslo, Copenhague, Estocolmo, Helsinki y Hamburgo, además de disfrutar de veinte días de pensión completa a bordo.

El extraordinario viaje marítimo estival que le ofrecemos es algo fuera de serie. Téngalo en cuenta y beneficie de esta turística oportunidad. Es un leal consejo.

AMAT

UN VIAJE "DESTINO"

DESTINO le ofrece para el domingo día 22 de enero de 1961 el interesante viaje en autopullman a

SOLSONA Y «MONESTIR DEL MIRACLE»



Altar mayor del Miracle (Foto Cuyós)

PROGRAMA DEL VIAJE:

- DE BARCELONA A MANRESA.
- MANRESA - SURIA - CARDONA.
- CARDONA - SOLSONA. ALMUERZO EN SOLSONA.
- VISITA A LA CATEDRAL DE SOLSONA.
- DE SOLSONA AL «MONESTIR DEL MIRACLE».
- REGRESO A BARCELONA.
- SORTEO DE LIBROS. POR GENTILEZA DE «EDICIONES DESTINO».

- OBSEQUIOS A TODOS LOS ASISTENTES.
- EL ORIGINAL SORTEO «¡USTED LO TIENE TODO PAGADO!»

Hora de salida: a las 8'45 h., en Pelayo, 28, Barcelona. — Todos los extras durante la comida incluidos. — Autocores Jolid. — Dirección técnica: «Viajes Marsans». — Un quión turístico DESTINO. — Se recomienda oír misa antes de emprender el viaje, dada la dificultad de efectuarlo en ruta.

PRECIO, TODO INCLUIDO:
330 PESETAS

Para información e inscripciones:

DESTINO: Tallers, 62-64, 3.º (excepto sábados tarde). Tel. 31-98-00. — VIAJES MARSANS: Paseo de Gracia, 13. Tel. 31-25-05. — Rambla de Canaletas, 134. Tel. 21-30-97. — BARCELONA

talleres villop

maquinaria de elevación y transporte de materiales

Fabricación de

- * POLIPASTOS
- * ASCENSORES Y MONTACARGAS
- * PUENTES-GRUA CARROS-GRUA MONOCARRILES
- * MOTO-VAGONETAS

Construimos polipastos desde 125 kgs. hasta 10.000 de fuerza tracción.

talleres villop

OFICINAS Y FABRICA EN BARCELONA:
GARCILASO, 123-129 - TELEFONO 51-40-14



LAS ULTIMAS FELICITACIONES

CON las últimas felicitaciones —ésta para desearnos un feliz año nuevo— se termina, prácticamente, el gran ciclo navideño de la cordialidad. Enumerar la serie de «christmas» recibidos se hace difícil. En las formas más bellas, dibujantes y poetas nos han deseado toda suerte de prosperidades en la hora mágica de la Natividad o en los días primerizos y balbuceantes de 1961. Un repaso a esta montaña de cartulina alzada por la viva expresión de la buena amistad, sería tarea impropia y constituiría una nueva antología poética navideña; no obstante, de esta floración lírica de los «madales» de 1960, destaquemos el envío poético de Octavio Saltor, R. Blassi Rabassa, Arturo Vilanova, Antón Sala-Cornadó —seis estrofas sorprendentes y originales—, Manuel Bertrán Oriola, Francesc Blancher y Puig —el anual envío poético que nos llega de Artés—, Benavent de Barberá y doctor J. Colomines Puig. Tomás Garcés acompaña la sonrisa clara de su «Christmas» de un dibujo de su hija Carmen.

Els Reis se'n tornaran amb
[melangia
per un aspre camí perdedor.
A banda i banda creixien,
[per esborrar la via,
les boscuries immenses de
[l'Orgull i la Por.

Els, però, s'adeliten en el
[so de la gralla.

Aquell somriure clar
[del bell infant els emmi-
[tralla
i un glop de neu s'enduen
[al clot de cada mà.

La lista de los «Nadales» recibidos se hace interminable, como ya hemos dicho, se suceden los versos, las estampas y las frases felices todo el año acariciadas.

Dos poetas nos ofrecen el noble regalo de sus estrofas. María Castanyer, tan elogiada y galardonada,

da, nos dice, conmovida y tierna:

Per abrigar un infant en la
[nuosa,
no hi ha mai prou puresa,
ni és prou blanca la neu!

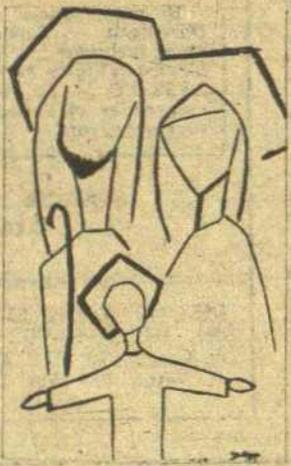
Y Roser Matheu reza su oración de «Nadal endins»:

Per què naixeu a mitjanit
i no a migjorn o a claror
[d'alba?

Perd el camí la passa dalba,
que la tenebra l'ha engolit,
mireu, Jesús petit petit.

—No temis el camí enfos-
[quit
on es confonen arç i malva.
Com més negra la nit
més resplendeix la llum que
[salva.

Mira'm només, petit petit.



Juan Cortés nos saluda con el palpito emocionado de unos versos que cabalgan sobre el lomo de los camellos de los Magos:

Venim de lluny, en llarga
[caminada,
pel bosc i l'erm; hem cal-
[ligat la neu
i d'un estel la llum imma-
[culada
ens ha portat, infant, al da-
[vant Teu.

Marcelino Moreta —nuestro compañero de andanzas

romanas— nos felicita con el bello soneto de Christophe Plantin. «Le bonheur de ce monde», y Joan Commelaran lo decora con un dibujo a la piedra litográfica. Y también nos queda la poesía rezagada de José María Rovira Ortigas.

Y al verso le sigue el dibujo, la escultura o la pintura. Joan Ferrándiz, A. Escrivá —el de los «dulces» «christmas»—, Subirà Puig —desde París—, Castanyer, «Cesco», Mora, Manuel Capdevila, Coll Barolet —desde Valldemosa—, Ramón Pujol Alsina, Luis Tudó, Benejam, Navas —ahora ya en Barcelona—, J. Vila Rufas, Gelabert, Bescós (doblado de poeta), Miciano, etc., nos ofrecen el regalo de sus bellas felicitaciones de Navidad y Año Nuevo.

En muchos de los «christmas» de 1960 se estampan versos de Maragall, conmemorándose así las efemérides del poeta —nacimiento y muerte—. De tales felicitaciones maragallianas, acaso la más lograda y conmovedora sea la que procede de la propia familia y en cuya portada se reproduce un fragmento de una carta del poeta dirigida a Pijoán.

Grato, asimismo, este dibujo que nos llega de María de los Angeles Martín, de 13 años, alumna de las Escuelas Layetania, como cierto y lleno de humor es el grabado-felicitación que la Asociación de Ex Libristas de Barcelona ha enviado a sus afiliados y amigos.

Sea pues bienvenida esta lluvia de «christmas» y tarjetas en la cual palpita la buena amistad y los mejores deseos.

A LA MITAD DEL CAMINO

por ANA MARIA MATUTE

EL AMIGO

QUISIERA explicarme a mí misma, en ocasiones, algo que todos hemos pensado alguna vez sin poderlo definir claramente, o que hemos recordado como existente en un tiempo incierto, así como cuando recordamos nuestros primeros días: algo, cierto y delicado, que nos parece como si todavía tuviéramos que vivirlo en algún lugar o tiempo desconocido, que deseamos y que al tiempo nos recuerda, a veces, como importante e incumplido. Me refiero a ese misterioso y limpio sentimiento que llaman amistad.

Tendríamos que remontarnos al primer tiempo de la vida para que apareciera clara la figura del amigo. El amigo, no el compañero de travesuras, ni el camarada de las correrías al campo, ni el hijo de los amigos de nuestros padres.

Ahora, ya mayores, creemos que todos los niños pueden ser amigos entre sí, sin dificultad. Pero no es cierto. Los niños suelen elegirse y rechazarse, como hacen los hombres y las mujeres. Y un día, tal vez, encuentran al amigo. Acaso, solo, como cualquiera de nosotros. El amigo de la infancia brota un día determinado, distinto, podría decirse. Aquel día en que una voz nos consoló de alguna injusticia con un simple: «No te importe...», acompañado de un empujón en un hombro, más eficaz que todas las razones lógicas o explicativas. El amigo era aquel que cuando los maestros nos confinaban al «vacío», como castigo de cualquier travesura, se acercaba a nosotros y, ostentadamente, nos hablaba o nos ofrecía regalos. El amigo era aquel que se esperaba en el camino, cuando todos corrían delante, y que nos daba la mano. También nosotros fuimos, en días claros y determinados, ese amigo de alguien. También fuimos, acaso, el que cargó con la culpa ajena, el que calló sin traicionar, el que supo soportar el castigo. El que dijo, quizá, también, un balbuceante: «No te importe...»

Pero el tiempo todo lo vuelve ceniza. Los hombres se convierten en compañeros, en camaradas. O en enemigos, o en simples conocidos más o menos indiferentes. Solamente el amigo es el hombre que no perdió aquel día luminoso y determinado, que no perdió su mano tendida en el camino, ni su voz —distinta a todas— que sabía decir: «No te importe». Por encima del polvo quemado, de las piedras y las negras palabras que cubren la corteza de la Tierra, el amigo es el hombre que se salva.

R. BATLLES, EXPONE

UNO de nuestros profesionales más competentes, maestro en la fotografía en color, Ramón Batlles, expone en «Aixelés». Son diversas las obras que llenan los salones dedicados a las exposiciones fotográficas. Algunas son grandes transparencias iluminadas de paisajes y figuras. Muchas de tales figuras son modelos captados en el extranjero como muchos de los bellos paisajes son de Norteamérica.

Batlles está vinculado a la historia de nuestra fotografía profesional. Es, asimismo, uno de los pioneros de la fotografía en color. «Aixelés», que siempre tiene abiertas sus puertas para los más agudos y originales «diletantes» de la cámara, acoge también esta vez a un consumado profesional. Pero en el caso de Ramón Batlles su profesionalismo no ha ahogado sus inquietudes, su afán de búsqueda y su total amor por el oficio. Su seguridad es absoluta. La mano del maestro se acusa siempre. El objeto en apariencia más insignificante es recreado por Batlles con un amor y un entusiasmo decididos.

Si nos dieran a escoger entre la labor expuesta por este maestro del retrato fotográfico —algunos son una maravilla de luminosidad y técnica— nos quedaríamos con sus figuras femeninas en las cuales se acusa su elegancia innata y revela el pintor que un día fue Batlles; que hoy tiene una cotización y un justo renombre internacionales.

Estas mujeres de Batlles constituyen el éxito y el plato fuerte de una exposición cuya clausura se ha prorrogado varias veces, hasta el extremo que para visitarla se forman colas.

Las fotografías en semitonos, atadas y de gracia imponderable, y que siempre reproducen el rostro o la figura de una exquisita mujer, merecen el aplauso de los amantes de la fotografía y de todos aquellos que desean que nuestras cosas tengan prestancia y resonancia mundial.

TELON DE ACERO

Se discutía quién fue el primero en hablar de telón de acero». Unos atribuían la frase a Goebels, y otros a Churchill. La reciente edición del Buechmann, el autorizado diccionario alemán de frases históricas, zanja definitivamente la cuestión concediendo a Churchill la paternidad de tales palabras.

FUMAR O NO FUMAR

La «American Heart Association» en su revista «Circulation» sentaba las siguientes conclusiones:

Que los fumadores empedernidos acusaban una mortalidad por enfermedades de las coronarias muy superior a la de los no fumadores.

Que los casos de trombosis coronaria se presentaban más precozmente en los fumadores que en los no fumadores.

Que la mortalidad por causa de la trombosis era superior en un 63 por ciento en los fumadores.

Sin embargo, una destacada autoridad médica inglesa, ha dicho recientemente que el aumento de muertos por trombosis, en América, se debía a los ascensores y a los automóviles, es decir, a la falta de ejercicio físico producida por el creciente «confort» de la vida americana.

MUTACION

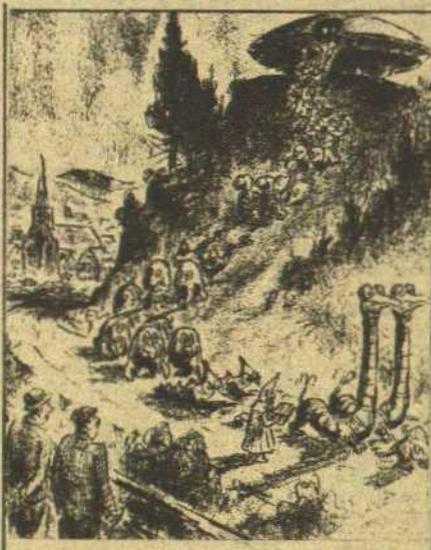
George Edwin Turtle, bizarro teniente médico de la Royal Navy, será desde ahora en adelante Georgina Carol Turtle. Las autoridades inglesas continúan dando por válido su título de dentista, a pesar del cambio de sexo.

HUMOR AMERICANO

Allen Dulles, director de la Central Intelligence Agency, y organizador de los vuelos de los U-2 sobre Rusia, ha sido agraciado con la medalla de oro Bernard Baruch por su contribución a la paz mundial.



—Les advierto que este es un hotel respetable.
(«Punch»)



—Me parece que nuestro planeta no es el único que tiene dificultades.

¿POR QUE NO VA AL ESPECIALISTA DEL CABELLO CUANDO ES EL CABELLO EL ENFERMO?

Un examen riguroso del cabello del cabello y del cuero cabelludo le hará saber por qué se le cae, así como si existe remedio y cuál

Acuda hoy mismo al

INSTITUTO ADLER

bajo dirección facultativa

Telefóneos pidiendo hora a

Vía Layetana, 180, 3.º - Telef. 27 05 74
BARCELONA

Torre de Madrid, 8, 9.º - Telef. 241 44 75
MADRID



TODOS los estilos y calidades han hecho acto de presencia en el cordial alud de los «christmas», manifestación que cada año adquiere más amplitud. Como un exponente de esta antigua y siempre renovada tradición hemos elegido el dibujo que nos manda María Teresa Bigorra, de doce años; la agudeza infantil ha visto y descrito el tema de los Reyes Magos con absoluta originalidad, con un humor que recoge un problema de la máxima actualidad.

¡HAGAN JUEGO SEÑORAS!

En el casino de Deauville se juega fuerte, como es bien sabido, pero siempre hay audaces concurrentes que se distinguen de los demás por la importancia de sus apuestas.

En el pasado verano tan dudoso honor correspondió a tres mujeres muy conocidas: la elegante franco-italiana Mme. dell Duca, propietaria de una importante cuadrilla de pura sangre; la viuda del Maharaja de Baroda, otra figura destacada del mundo hipico y, Françoise Sagan, la ex adolescente novelista.

«SOMBRA»

Los que gusten de las caras nuevas y de los nuevos modos, y los que crean que la naturalidad y la vida no están bien con el cine, harán bien en no olvidar el nombre de una película — «Sombras» —, el de su director, John Cassavetes, y los de sus intérpretes, Ben Carruthers y Lelia Goldoni. La idea de «Sombras» nació en una tertulia de aficionados sin dinero y sin experiencia, mientras improvisaban un diálogo sobre las relaciones entre blancos y negros. La película se rodó sin guión previo y no hay en ella ninguna retórica, ningún artificio en los ángulos, ni en los planos ni en el montaje. La crítica europea le ha dedicado una recepción entusiasta, llegándose a decir que en «Sombras» se ha conseguido por primera vez el perfecto equilibrio entre la imagen y la palabra, inútilmente buscado desde el advenimiento del cine sonoro.

UNA NOCHE EN LA OPERA

Estos asnos que pacientemente esperan en la estación Fernando, en plena Rambla, son —válganos la palabra— humildes comparsas de la ópera «Carmen», que aguardan el turno de entrar en escena. Muy pintoresco, quizás incluso excesivamente... (Foto de Claude Astruc)



SARDANAS

AUDICIONES PARA LA ACTUAL SEMANA

Domingo, día 15, a las doce de la mañana:

EN BARCELONA

Plaza de la Catedral, por la Cofla Popular, bajo el siguiente programa:

- «L'esclat d'un petó», de J. Blanch.
- «La barca», de Morera.
- «Records de ma terra», de José Serra.
- «La Processó de Sant Bartomeu», de Catalá.
- «Esmeraldas», de J. Marimón.
- «Records de joventut», de J. Grivé.

Parque de la Ciudadela, Cofla Comtal. Pl. Gran Surtidor, de Montjuich. Cofla Barcelonina.

Calle Lisboa (Horta). Cofla Principal de Gracia. Calles Aneto-Montmajor. Cofla Llobregat. Plaza de Sarriá, Cofla Montserrat.

EN SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

Concierto en el Ateneo Samboyano, por la Cofla Barcelona. Obras de Vilamanyá, José Blanch, Ferrer, Garreta, Joaquín Serra, J. M. Vilá, Morera y Manén.

EN BADALONA

Paseo del Caudillo, Cofla Badalona.

EN CASTELLBISBAL

Plaza del Ayuntamiento, Cofla Sabadell.

Domingo, día 15, a las seis de la tarde:

EN BARCELONA

Plaza de San Jaime, Dos Coflas.

EN SABADELL

C. P. de la Purísima, Cofla Sabadell.

EN TARRASA

Parque Municipal, Cofla de Castellar del Vallés.

Martes, día 17, a las 12:30 de la mañana:

EN BARCELONA

Plaza Palacio, Cofla La Principal de Gracia.

NOTICIARIO

El día 5 del actual, a los 75 años de edad, falleció en Torroella de Montgrí (Gerona) el popular compositor de sardanas y notable instrumentista Joaquín Vallespi Pólit.



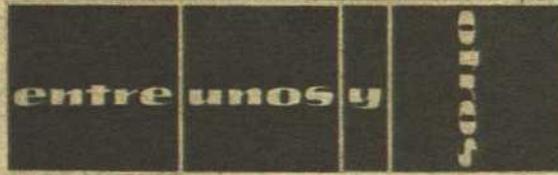
Rafael Vázquez-Zamora con José M.ª de Sagarra, Néstor Luján y José Vergés durante la cena de su homenaje

CENA INTIMA DE «DESTINO» A VAZQUEZ ZAMORA

COMO cada año ha permanecido una semana en Barcelona nuestro crítico literario Rafael Vázquez Zamora, que, en su calidad del jurado del Premio «Eugenio Nadal» acude a su anual cita con sus demás compañeros para conceder este galardón en la noche del día de Reyes. Rafael Vázquez Zamora, desde hace diecisiete años, viene siempre a la ciudad en las mismas fechas y conoce Barcelona alegre, atareada e infatigable de las jornadas de los Reyes. En DESTINO, Vázquez Zamora vive también estos días tan dinámicos y fatigantes que representa la organización del Premio Nadal. Rafael Vázquez Zamora, que durante el año reside en Madrid, sólo ha venido a Barcelona en los últimos diecisiete años por estas fechas. En ocasión de su última estancia, la Redacción de DESTINO decidió testimoniar su afecto y su admiración hacia su compañero madrileño y se reunieron en una de estas

cenas de homenaje que periódicamente celebramos. Nada se dijo a Rafael Vázquez Zamora de lo que se proyectaba y cuando creía ir a las «Siete puertas» para cenar con uno o dos amigos de esta casa, se encontró con la Redacción en peso que le agasajaba cariñosamente. Las cenas de nuestro semanario suelen ser unos homenajes en los que, tras un fondo de irónico protocolo y joviales bromas, allentan un auténtico espíritu de equipo y una verdadera admiración por los compañeros agasajados. En el caso de Rafael Vázquez Zamora, gran escritor y periodista, colaborador lealísimo y hombre de pura bondad, el homenaje tuvo carácter de una pequeña apoteosis amistosa. Hubo, como siempre, adhesiones verdaderas o de pura parodia, versos alusivos en los que se expresó la vena satírica y amable de varios colaboradores de la casa, dibujos y obsequios de nuestros dibujantes, canciones e incluso alguna

breve y divertidísima interpretación teatral. Todo este aparato de homenaje, a la vez tan gracioso y tan auténtico, fue clausurado por unas vibrantes palabras de José María de Sagarra, que explicó a nuestro sorprendido y emocionado amigo — que no había asistido nunca a este especie de homenaje —, la calidad esencial de admiración de todas y cada una de las manifestaciones que estas cenas comportan. Rafael Vázquez Zamora respondió, con su profundo sentido del humor de andaluz serio, a este homenaje que se le dedicaba con breves y justas palabras. Fue una fiesta íntima en la cual se expresó el afecto y la cordialidad de todos cuantos con Rafael Vázquez Zamora trabajan semanalmente en esta revista. Admiración y afecto que ahora, en la seriedad de esta breve recesión queremos ratificar totalmente.



PEQUEÑO CALIDOSCOPIO



Los grandes. — El decano de los actuales políticos activos, Konrad Adenauer, acaba de celebrar, entre sus 21 nietos, su 85 aniversario. Representante de una época en la que presenció como chico



de 10 años la salida del primer coche Benz para terminar con aviones supersónicos, Adenauer ama apasionadamente el poder y los honores. Alcalde un poco separatista de Colonia, enemigo de Hitler y listísimo diplomático frente a los aliados occidentales des-



pues de la Segunda Guerra Mundial, Adenauer es, entre otras cosas, doctor honorífico de 17 universidades y «jefe de honor» de los indios sioux de América. Se cree indispensable para llevar a buen fin los destinos de Alemania y considera que la edad es quizá un motivo para abandonar el

Kwame Nkrumah, es un partidario de rápida europeización, y tiene muchas dificultades interiores con los atrasados jefes de tribus, que no quieren compaginar sus actitudes con el ritmo del reformador. Nada mejor ilustra las distancias que les separan que estos dos



grabados característicos: uno mostrando al jefe del Estado saludado por la muchedumbre de su capital en su coche modernísimo y otro en que un cabezalla local se hace llevar por sus súbditos y bajo baldaquín, en andas decorativas.



Caracterología. — La princesa Margarita y la reina de Inglaterra han cambiado de peinado.

CLICK



Ramiro Pinilla en el puerto de Barcelona. (Premio a la mejor foto del ganador, de Pérez de Rozas)

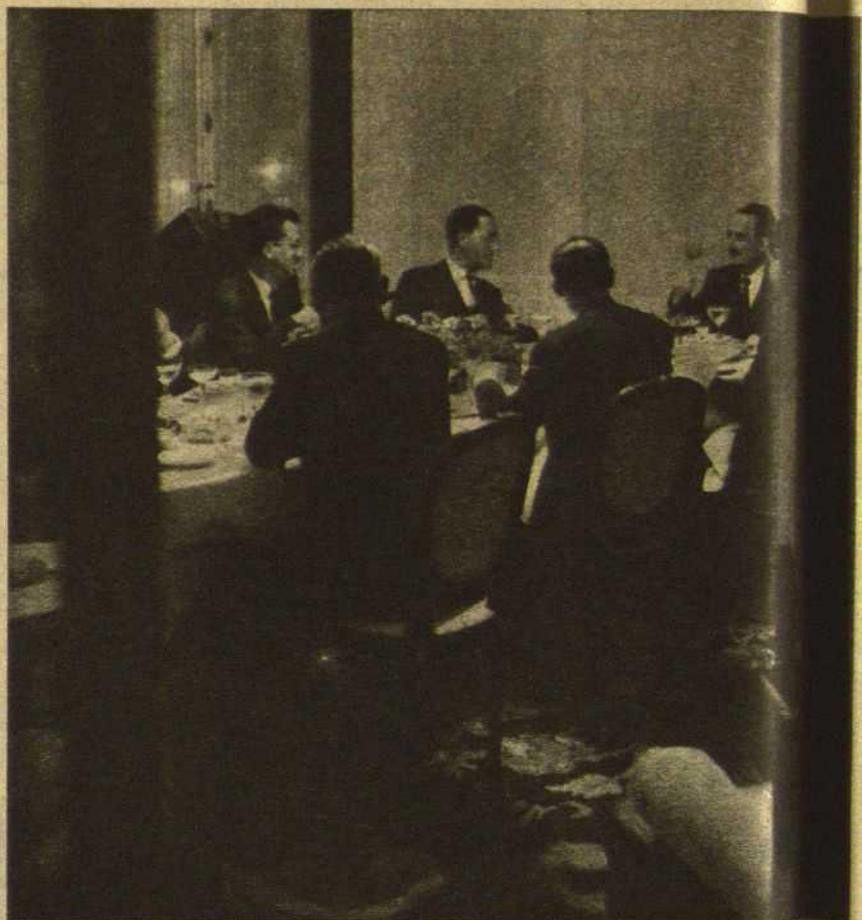
RAMIRO PINILLA

"PREMIO

POR SU NOVELA

PANORAMA DEL «NADAL»

Por RAFAEL VAZQUEZ ZAMORA



El objetivo indiscreto de Branguli sorprende al Jurado por la puerta de

EL VEREDICTO

A las veintidós horas del día seis de enero de 1961 se reúne el Jurado que ha de adjudicar el Premio Eugenio Nadal 1960 de novela, compuesto por don Juan Teixidor Comes, don José Vergés Matas, don Juan Ramón Masoliver Martínez, don Néstor Luján Fernández, don José María Espinás Masip, don Lorenzo Gomis Sanahuja y don Rafael Vázquez Zamora, que actúa como secretario; don Lorenzo Gomis sustituye a don Antonio Vilanova, ausente este año de Barcelona por su cargo de profesor en la Universidad de Madison, Estados Unidos.

Después de un cambio de impresiones sobre las doscientas cuatro obras presentadas, se acuerda el comienzo de las votaciones según las bases establecidas en la convocatoria del concurso.

En la primera votación se obtiene el siguiente resultado: «Las ciegas hormigas», de Ramiro Pinilla García, siete votos; «Las noches sin estrellas», de Nino Quevedo, siete votos; «Hombres varados», de Gonzalo Torrente Malvido, seis votos; «El verano inútil», de Santiago Mancada, cinco votos; «La zanja», de Alfonso Grosso, cinco votos; «Confesión de parte», de José Gerardo Manrique de Lara, cuatro votos; «Los cauces amargos», de Jesús Fernández Santos, tres votos; «La maleta», de Enrique Llop, dos votos; «Un vecino de la Guindalera», de Miguel Buñuel, dos votos; «Cinco diarios», de Juana Portella, un voto; «El acantilado», de Carlos Rivero, un voto; «El eco de la caracola», de José Medina Gómez, un voto; «Hombres sin sombra», de Víctor Scholz, un voto; «La coraza», de Jaime Camino, un voto; «La escarpa», de José Alberto Marín Morales, un voto; «La

VINTILA GARCIA OBTIENE EL

PREMIO "EUGENIO NADAL" 1960

CON LA «LAS CIEGAS HORMIGAS»

«NADAL» 1960

ESTE ha sido año de disparatados rumores y bulos fabulosos muy halagüeños para nosotros, por lo que han tenido de homenaje a la importancia del Premio y muy satisfactorios también como sintoma elocuente de que la imaginación de la gente literaria y literario-política no está en baja, sino pujante y fructífera. El primer bulo en el orden del tiempo —que en estas cosas importa mucho ser exactos— se refería a que ganaría el «Nadal» con la más astronómica inexorabilidad, un novelista andaluz ya conocido en este concurso y que el finalista sería un madrileño (que no era el madrileño que, efectivamente, ha quedado finalista). La segunda muestra de fecundidad imaginativa tuvo un mayor éxito, casi diríamos que fascinó a las tertulias y a los pocos, pero intensos enemigos de nuestro Premio. Se trataba sencillamente de esto: Vintila Horia (Premio Goncourt tormentoso, pero no menos inevitable a pesar de la renuncia y de dejarlo en blanco), se había presentado al Premio «Eugenio Nadal» y que ya contaba con él. Este rumor llegó a los periódicos y se fue gastando hasta el punto de que las personas interesadas en esta labor de «science-fiction» crearon el tercer gran mito que produjo gran indignación a ciertos concur- santes —hombres de poca fe— y que costó la reparación de muchas vestiduras rasgadas al conocer la noticia: Juan Goytisolo («Jean» de Goytisolo, como nos escribía muy serio un joven novelista madrileño), ha-



El Jurado del Premio Nadal 1960; de izquierda a derecha: José Vergés, Lorenzo Gomis, Juan Teixidor, Rafael Vázquez-Zamora, Juan Ramón Masoliver, Néstor Luján y José M.^a Espinás

bía concursado y el premio ya era para él. De manera que los jurados del Nadal nos veíamos en un terrible «trilema»: darle el Premio al joven novelista de Sevilla, a Vintila Horia, o a Goytisolo. La cosa se complica-

ba extraordinariamente en vista de que ninguno de los dos últimos había presentado novela alguna al «Nadal», lo cual se disculpa en el caso de Horia, que no escribe castellano. ¿Cómo escribirla nosotros mismos

en tan escaso tiempo? Por otra parte, los oficiosos amigos del novelista sevillano —el cual por otra parte, y según nos consta, nada sabía de esta operación que sólo podía causarle un serio perjuicio— le habían logra-

do ya varias traducciones de la novela «premiada». Permitáse- nos sólo decir —nosotros que admiramos a ese escritor tanto por lo menos como ellos— si es posible favorecer a un amigo que va a emprender la travesía del Canal de la Mancha, anunciando a bombo y platillos por todo el mundo que el hombre ha llegado ya a la otra orilla mientras él va luchando contra las olas y tiene aún para mucho tiempo de braccar.

Pocos días antes del Premio, el poeta Carlos Barral, que ha organizado por su cuenta el suicidio colectivo de los premios literarios, tenía para con nosotros la delicada atención, que nunca agradeceremos lo bastante, de publicar, junto con la noticia de que los premios españoles se iban a internacionalizar, un elogioso epitafio al «Premio Nadal», donde se reconocen todos nuestros méritos pasados. Muchas gracias. El interés que en toda España se ha mostrado por esta XVII edición del «Premio Eugenio Nadal» y el hecho de que, contra todos los pronósticos de ese manifiesto, las mejores obras seleccionadas hayan sido, en su mayoría, de autores inéditos, nos ha animado a proseguir un poquito más nuestra tarea, sin restarle méritos por eso, ni mucho menos, a los premios de la confederación internacional de editores. Pero el «Nadal» —entiéndase bien— no es un Premio para novelas exclusivamente. A mí, personalmente, he de confesarlo, me fastidia que se presente a nuestro Concurso una de esas firmas aplastantes, y no porque el nombre pueda influir en nosotros, sino porque es inevitable que un novelista con un oficio y una maestría se halle en con-

ta», de Fernando Murga, un voto; «Tránsito», de Ramiro Compte, un voto. Pasan a la segunda votación las novelas de Ramiro Pinilla, Nino Quevedo, Gonzalo Torrente Malvido, Santiago Moncada, Alfonso Grosso, J. G. Manrique de Lara y Jesús Fernández Santos.

En esta segunda votación se obtienen los siguientes resultados: «Las ciegas hormigas», de Ramiro Pinilla, siete votos; «Las noches sin estrellas», de Nino Quevedo, siete votos; «El verano inútil», de Santiago Moncada, siete votos; «La zanja», de Alfonso Grosso, siete votos; «Hombres varados», de Gonzalo Torrente Malvido, seis votos; «Confesión de parte», de José Gerardo Manrique de Lara, seis votos; «Amigos amargos», de Jesús Fernández Santos, dos votos. Queda, por tanto, eliminada esta última obra y pasan a la tercera votación «Las ciegas hormigas», «Las noches sin estrellas», «El verano inútil», «La zanja», «Hombres varados» y «Confesión de parte».

En la tercera votación consiguen: «Las ciegas hormigas», de Ramiro Pinilla, siete votos; «Las noches sin estrellas», de Nino Quevedo, siete votos; «Hombres varados», de Gonzalo Torrente Malvido, seis votos; «El verano inútil», de Santiago Moncada, seis votos; «Confesión de parte», de José Gerardo Manrique de Lara, cinco votos; «La zanja», de Alfonso Grosso, cuatro votos. Queda eliminada, por tanto, esta obra, y pasan a la cuarta votación las novelas de Ramiro Pinilla, Nino Quevedo, Gonzalo Torrente Malvido y J. G. Manrique de Lara.

En esta cuarta votación se produce el siguiente resultado: «Las ciegas hormigas», de Ramiro Pinilla, siete votos; «Las noches sin estrellas», de Nino Quevedo, siete votos; «Hombres varados», de Gonzalo Torrente Malvido, seis votos; «El verano inútil», de Santiago Moncada, cuatro votos;

«Confesión de parte», de José G. Manrique de Lara, cuatro votos. Efectuado el necesario desempate entre estas dos últimas novelas, los votos se distribuyen de la siguiente forma: «El verano inútil», de Santiago Moncada, cuatro votos; «Confesión de parte», de J. G. Manrique de Lara, tres votos, quedando en consecuencia eliminada esta obra y pasando a la quinta votación las novelas «Las ciegas hormigas», «Las noches sin estrellas», «Hombres varados» y «El verano inútil».

En la quinta votación obtienen: «Las ciegas hormigas», de Ramiro Pinilla, seis votos; «Las noches sin estrellas», de Nino Quevedo, seis votos; «Hombres varados», de Gonzalo Torrente Malvido, cinco votos; «El verano inútil», de Santiago Moncada, cuatro votos. Al ser eliminada la última de estas obras, pasan a la sexta votación las de Ramiro Pinilla, Nino Quevedo y Gonzalo Torrente Malvido.

En la sexta votación se obtiene el siguiente resultado: «Las ciegas hormigas», de Ramiro Pinilla, siete votos; «Hombres varados», de Gonzalo Torrente Malvido, cuatro votos; «Las noches sin estrellas», de Nino Quevedo, tres votos. Queda, por tanto, eliminada esta última obra y pasan a la séptima votación «Las ciegas hormigas» y «Hombres varados».

En la séptima y última votación el resultado es el siguiente: «Las ciegas hormigas», de Ramiro Pinilla, cinco votos; «Hombres varados», de Gonzalo Torrente Malvido, dos votos.

Se otorga, pues, el Premio Eugenio Nadal 1960 a la novela de Ramiro Pinilla García «Las ciegas hormigas».

Barcelona, 6 de enero de 1961. Firmado: Juan Teixidor, José Vergés, Juan Ramón Masoliver, Néstor Luján, José María Espinás, Lorenzo Gomis y Rafael Vázquez Zamora.

PANORAMA DEL "NADAL" 1960

(Viene de la pág. anterior)

diciones de superioridad que suponen un tremendo «handicap» para el escritor aún inexperto. Las condiciones de la lucha son entonces, evidentemente, desiguales y casi injustas. Cuando la gente se entera de que una de esas importantes figuras de nuestra novelística se encuentra en el Concurso, se dice: «El Premio está ya dado», pero en esto no hay maquiavelismo alguno del Jurado que, efectivamente, premia a esa figura, sino la circunstancia, imposible de modificar, de que un novelista hecho es mejor que un novelista sin hacer. Sin embargo, bien conocidos son los casos en que al Jurado del «Nadal» le ha parecido que un novelista con fama de «hecho» era inferior en la novela presentada por él, a un novelista novel. Pero el inconveniente de los vaticinios es la posibilidad de equivocarse.

El lector verá, por el acta que publicamos y en la que se recogen las incidencias de la votación, cómo este año se han concentrado las votaciones en un corto número de obras. No han quedado, como otras veces, esas muchas novelas con uno o dos votos, ni se han prodigado los desempates. La lucha estaba planteada entre varias novelas de elevada calidad y es natural esa acumulación de votos. También ha sido este año uno de los menos claros para el propio Jurado, que no ha visto con seguridad qué novela iba a resultar premiada y cuál sería finalista. Las conversaciones de unos jurados con otros, no per-

mitía a ninguno de ellos hacer pronósticos.

Siete novelas de méritos indiscutibles aparecían en esta XVII edición del «Premio Eugenio Nadal». Por el orden en que las sucesivas votaciones las han dejado, éstas son: «Las ciegas hormigas», «Hombres varados», «Las noches sin estrellas», «El verano inútil», «Confesión de partes», «La zanja» y «Los cauces amargos». De éstas, sólo tres eran de autores ya conocidos. En cuanto a la tónica general del Concurso, no era esta vez más elevada que otros años. Dos temas dominantes han sido

el de la vida rural y el de la juventud desorientada y hastiada. Estas novelas de jóvenes que no encuentran una base moral ni un sentido a la vida y que vegetan con prematuras arrugas y un terrible desencanto aplastándose el alma, se hallan en esa misma corriente que ha producido en Francia, Inglaterra, los Estados Unidos e Italia, esa literatura de «angry young men», «beatniks», «sarrabiatas», llegada a nuestro país con un cierto retraso y que en seguida, como ocurre rápidamente en España, ha tomado unas inconfundibles características



Premio de fotografía anecdótico, de B. Suárez



Una mesa interesada por el curso de las votaciones



indígenas. Por otra parte, ha disminuido el número de novelas de intención religiosa, en esa variedad neo-católica que produjo hace años el formidable éxito del padre Martín Descabo.

El Jurado del «Nadal» nunca había oído nada sobre Ramiro Pinilla García, pero, a partir de ahora, todos oiremos hablar mucho de él. Con una fuerza impresionante, la novela premiada, «Las ciegas hormigas», presenta un humanísimo asunto: los durísimos esfuerzos de toda una familia por recoger, en la costa próxima a Bilbao, el carbón que deja flotando un naufragio. El padre, Sabas, es una figura de gran temple, un tipo digno de ser cantado en un poema épico, endurecido por su férrea decisión de seguir adelante en una vida llena de dificultades. Ni siquiera le hace desistir de su empeño la muerte de un hijo suyo en un terrible accidente sobrevenido durante esa operación clandestina de recuperar el carbón.

Ismael, otro hijo suyo, de trece años, relata la historia, y los demás miembros de la familia intervienen narrando en primera persona su participación en esta hazaña, que en la novela adquiere una grandeza trágica en un ambiente de tormentas y en los más peligrosos acantilados.

Pero si la gigantesca fuerza de voluntad de Sabas presenta un interés humano intensísimo, es, sobre todo, por contraste con las debilidades y pasiones de sus familiares, y por ese contrapunto de ternura que impregna a toda la novela. Porque en esta familia donde cada uno manifiesta un interés concreto por algo que le aparta del afán familiar e implacable se despierta luego un poderosísimo sentido de la solidaridad de la familia que une a todos sus miembros en el esfuerzo colectivo. La historia del noviazgo y el casamiento de este hombre, contada por su mujer, sometida a él como a una fuerza de la Naturaleza, es uno de los mejores y más bellos trozos de esta novela que abunda en magníficas páginas.

Ramiro Pinilla, como ya sabrán ustedes a estas alturas es un hombre humilde y trabajador de pocos estudios y casi ninguna preparación literaria sistemática. Pero no nos engañemos. El suyo no es el caso del hombre elemental que escribe lo primero que se le ocu-

Premio de fotografía de conjunto, de Pérez de Rozas



Un aspecto del salón central



Premio de fotografía de conjunto, de J. A. Söenz Guerrero

re. Muy por el contrario, tiene — muy acentuadamente — un sentido artístico de la realización de una novela y su prosa no puede, en modo alguno, hacernos pensar en un autodidacta sino en una persona muy cultivada. «Las ciegas hormigas» es novela de acción tensa, y aunque los personajes intervienen por turno y con frecuencia, lo hacen más para continuar el relato de la acción que para autoanalizarse.

La moral de todo este ciego y tenaz afanarse para lograr un bien — calor para todo el invierno — en medio de pequeños y grandes deseos a los que hay que renunciar, es, sencillamente, que lo más noble y bello del hombre radica en su tesón por vencer a las implacables circunstancias. El hombre cae, pero en el momento en que

vuelve a levantarse, es el que da su gigantesca medida. De ahí la belleza moral de este libro en que vemos, además, que el autor, Ramiro Pinilla, ha puesto con gran autenticidad los paisajes y los hombres de su tierra.

La obra finalista, «Hombres varados», es una brillante novela picaresca actual, con esa juventud perdida que flota entre el alcohol, el ocio y el amor fácil y fuente continua de hastío. Con una riqueza anecdótica rara vez igualada, este relato está llevado con gran fluidez. Se desarrolla en una playa balear de moda, con ese mundillo habitual de turistas, artistas sin arte, acompañantes de ilusas damas, etc... El conjunto produce una impresión de vacío moral tan formidable que — según la opinión de uno de nuestros

compañeros que defendió con gran interés esta novela — resulta saludable y moralizadora.

«Las noches sin estrellas» revela el extraordinario paso dado por Nino Quevedo desde el año pasado, en que se presentó también al «Nadal» y quedó en cuarto lugar. «Las noches sin estrellas» ha sido una de las novelas favoritas del Jurado. A mí, particularmente, me parece una obra de gran valor. La fluida construcción de esta apasionante historia de un bandido acorralado en las montañas, se puede calificar de insólito acierto entre tanto confusio-

llas es una de las más bellas de amor que se hayan escrito entre nosotros.

Nino Quevedo ha dado una contenida violencia y una profunda emoción — con las menos palabras posibles y en el tono más viril — a estos amores entre el bandido y la sencilla muchacha de ese pueblo que le sirve de base de operaciones. «Las noches sin estrellas» es novela intensa y de un valor narrativo infrecuente. Nino Quevedo, madrileño, sigue inédito hasta ahora. Ganó recientemente el «Sésamo» de Cuento.

Entre las novelas seleccionadas, esta de Santiago Moncada es la última que fue elegida en ese reparto de trabajo que ocupa a los jurados del «Nadal» hasta los últimos días. Del autor no se tienen datos como novelista, pero sí como autor tea-

tral. «El verano inútil», es, por encima de todo, una novela de amor. No hay en ella absolutamente nada de sociología, de religión ni de ensayismo. Es una narración de un formidable interés de lectura en que un hombre de cuarenta y siete años arrastra una existencia íntimamente vacía y solitaria hasta que conoce a una muchacha de veinte años que veranea en la isla donde él tiene instalado un parador de turismo. Estamos en las islas Cles, a la salida de la bahía de Vigo, y el protagonista, que vive en una de esas islas con la mujer con la que se ligó en Madrid en una pasión que causó la muerte del marido de ella. Pasados muchos años, esta pasión se ha convertido en una cadena que los hace vivir sin

(Continúa en la pág. siguiente)



Nuestra primera autoridad civil, don Matías Vega, y el embajador de España don Manuel Aznar, que asistieron a la fiesta, a la mesa de la señora Vergés



El Jurado recibió como regalo de Reyes, por su labor, una máquina de escribir para cada uno de sus miembros. Brangulí sorprende el momento en que una de las máquinas cae al suelo (Premio a una fotografía anecdótica)





La máquina en la que se escribió el acta de concesión del «Premio Eugenio Nadal» de 1960. (Premio de fotografía anecdótica de Pérez de Rozas)



En la recepción del hotel Ritz una señorita seguía con «transistores» el curso de las votaciones

PANORAMA DEL «NADAL» 1960

(Viene de la pág. anterior)

amor ni esperanza. El veraneo les trae, con los turistas y veraneantes fijos, un cambio de existencia. Con el buen tiempo, todo se llena de animación y de pequeñas historias. El novelista ha descrito admirablemente el ambiente marinero, de pesca y breves travesías, en que se mueve aquel pequeño mundo, y los paisajes de aquel bellísimo rincón de Galicia están dados magistralmente. En esta novela los paisajes son, realmente, estados de alma, pues tanto la monotonía y tristeza de los cielos otoñales e invernales como la luminosidad del verano —no exenta de terribles tormentas— forman como el adecuado marco al estado de ánimo de los personajes.

Ese hombre desilusionado conoce a la joven Eva, una muchacha estudiante de Filosofía y Letras que veranea allí con

sus tíos. Esta joven ha dejado escrito un Diario, que forma la base de la novela, en el que ha volcado todas las impresiones de aquel veraneo en que ha conocido su más intensa experiencia. Santiago Moncada ha escrito estas páginas con un profundo conocimiento del alma femenina. Hacía muchos años que no se había escrito en España —a lo largo de estas corrientes de novela social y preocupada por otros temas generales— un análisis tan penetrante de la mentalidad los confusos impulsos, deseos y reacciones de una muchacha, casi un adolescente, que quiere ser moderna y que choca dolorosamente contra una eterna femineidad que le exige algo más, mucho más que aventuras de la piel. Si se compara con novelas francesas de parecido género, veremos que «El veraneo inútil» es mucho más hondo de significado moral dentro de su innegable audacia.

«Confesión de partes» es la primera novela (por lo menos que yo haya leído), del delicadísimo poeta José Gerardo Manrique de Lara. Es una novela de ambiente rural, escrita con una prosa que, siendo de gran belleza, no pierde la eficacia novelística. La pareja central y sus amores, están pintados de mano maestra, aunque en su última parte la novela toma derroteros quizá un tanto gratuitos. Esta es otra historia de amor en el «Nadal» de 1960, que ha sido especialmente pródigo en ellas. La vida del protagonista en el penal también ofrece un gran interés.

En el «Nadal» del año pasado, el nombre de Alfonso Grosso quedó en uno de los primeros lugares con «Un cielo difícilmente azul». Con la misma técnica de tramas paralelas en torno a una idea central, Grosso ha escrito esta nueva novela que presenta múltiples aspectos de la vida de un pueblo andaluz, aunque sin pintoresquismo alguno. La intención de Grosso es principalmente social; más bien, como se dice ahora, «testimonial». El título de su novela viene de una zanja en construcción y que simboliza la separación entre las clases sociales. Una rica galería de tipos puebla esta novela de un estilo muy personal y bello y una gran delicadeza que suaviza los aspectos más duros de su contenido.

Alfonso Grosso, que ganó el «Premio Sésamo de Cuentos», aunque aún inédito, es una de las más firmes promesas de la joven novelística española.

Jesús Fernández Santos fue, hace bastantes años, uno de los finalistas del «Nadal» con «Los bravos», que le situó entre los mejores novelistas de su generación. Después, también con tema rural tratado con magistral hondura y estilo de absoluta eficacia, escribió Fernán-

La tenaz hormiga de Guecho

RAMIRO Pinilla estaba mirando hacia el Paseo de Gracia, desde el ventanal del restaurante. Volvió la cabeza cuando le preguntamos si deseaba beber una copa, y negó con breve ademán. Ramiro Pinilla no bebe, ni fuma, ni gesticula. Pero su mandíbula es poderosa, y en la inmovilidad, precisamente, se pone de relieve hasta el máximo su potencial de energía. Todo Ramiro Pinilla es esto: impetuosa quietud.

Conociendo su empleo —oficial administrativo en la fábrica municipal de gas de Bilbao— algunos han visto en el aspecto apacible y absolutamente discreto, de Ramiro Pinilla una franca manifestación de su personalidad. Yo me atrevería a decir —sin más experiencia que un par de pipas fumadas en su compañía— que este ganador del Premio Nadal es un personaje bastante más complicado que un oficinista típico. Creo que es uno de los hombres más «fuera de serie» de los que practican el oficio de las letras.

Nacido en Bilbao —aunque en su familia hay sangre aragonesa y riojana—, está casado y tiene tres hijos. Ha cumplido treinta y siete años. Fue maquinista naval, pero los viajes le mantenían demasiado alejado de los suyos para su carácter, y se buscó otra solución: la fábrica de gas por la mañana, y una editorial por la tarde. Si hasta entonces le había pesado la soledad, a partir de este momento la ciudad empezó a estorbarle. Cayó en sus manos un libro de Thoreau, «Waldens», el filósofo que a mediados del siglo pasado exaltara las ventajas materiales y morales de la vida del campo. Entonces pensó que existía una fórmula de equilibrio: la compañía la encontraría en la familia, y la tranquilidad y la soledad en el campo. Que una vida pueda cambiar después de la lectura de un libro, produce cierta impresión. Ramiro Pinilla se lanzó a la experiencia con una fe en la naturaleza digna de Walt Whitman; pero en vez de la voz sonante del americano aplicó a esta tarea una callada tenacidad vasca. Profundamente sobrio, con dos modestos sueldos alimentó mujer y tres hijos y fue ahorrando día tras día, como «una ciega hormiga», para comprar un terreno en Guecho y levantar en él una casa.

Hoy, pues, Pinilla vive en Guecho, a dieciséis kilómetros de Bilbao; trabaja todo el día en la ciudad, donde almuerza, y vuelve a su casa por la noche. Cuando llega el domingo, Pinilla vive, es decir, escribe, labra la tierra y cuida de cincuenta gallinas.

Ramiro Pinilla no sabía exactamente qué día se concedía el Premio Nadal, pero en cambio sabe que con doscientas gallinas pueden vivir dos personas. Con el importe del premio instalará la granja y completará la casa. Uno sospecha que este hombre suave tiene una maquinaria mental implacable.

Desde la casa de Guecho se oye el mar, ese mar que es el telón de fondo de la novela. Cuando en la madrugada del siete de enero llegó a Bilbao la noticia, el padre del escritor y varios periodistas se fueron en coche a Guecho. Tuvieron que golpear repetidamente la puerta, el ganador estaba durmiendo. Quisieron llevarse a Pinilla a Bilbao, para que atendiera las llamadas de la Prensa de toda España. El escritor preguntó dónde habían dejado el coche, y al saberlo dijo: «Eso es un barrizal, no lo podrán sacar de ahí». Los periodistas y Pinilla arrimaron el hombro, pero sólo consiguieron llenarse de barro. «Todo un premio Nadal empujando» dijo alguien. La escena parecía, sin duda, un nuevo capítulo de «Las ciegas hormigas». Por otra parte, uno tiene la impresión de que Pinilla ha estado empujando algo. El coche no se movió. Tal vez Pinilla ha estado empujando siempre en una dirección que no siguen la mayoría, esa dirección que lleva a la solitaria casa de Guecho, a comer patatas cosechadas con las propias manos y a ganar un premio con una novela que no se parece a ninguna.



Después de comer contemplamos el Paseo de Gracia brillantado por la llovizna. Falta una hora para coger el tren. Ramiro Pinilla sólo ha pasado en Barcelona unas pocas horas del domingo. Se ha sometido a los periodistas y a los fotógrafos con cortés y natural disciplina. Ha visto el Ritz, el escenario de su triunfo público; ha visto el puerto, al que hace años llegó como maquinista naval. En sus ojos parece leerse: misión cumplida.

De pronto dice: «Caramba, tengo que llevarles algo a los chicos». Se supone que con el ajetreo de este domingo no se ha acordado hasta ahora. Yo no estoy seguro. Juraría que en todo el día no ha dejado de pensar en ello. El restaurante le prepara dos grandes paquetes de pastelería envueltos en papel azul de mar. Cuando los toma en sus manos, Ramiro Pinilla recobra Guecho.

JOSE MARIA ESPINAS



Bajo la mesa del Jurado, luego de las votaciones quedan unas cuantas papeletas arrugadas...
(Premio de fotografía anecdótica de Pérez de Rozas)

de Santos «La hoguera», que le valió el Premio Gabriel Miró. Más tarde publicó «Cabeza rapada», admirable colección de cuentos. Ahora, con «Los cauces amargos», este importante novelista ha cambiado de ambiente y de tipos. Su actual novela nos cuenta las andanzas de un grupo de jóvenes escritores y artistas durante una excursión a un pueblo de la Sierra madrileña. Es novela llena de melancolía y desesperanza, pero también abunda en finos rasgos de ingenio e ironía y se halla inserta en la corriente actual de la novelística europea, pero con ese inconfundible sabor y espíritu español de cuanto escribe Fernández Santos.

José Medina es un escritor

malagueño que, según parece, acude por primera vez a este Concurso. «El eco de la caracola» se diferencia de la habitual novela andaluza en que concede mayor importancia a la historia novelesca que a la belleza de la prosa y a los matices poéticos. Nos presenta el autor la vida de unas familias importantes de la ciudad. Los hijos, típicos representantes de la juventud descarriada y desorientada que tanto interesa a muchos novelistas actuales, van a parar a Madrid, donde complican su existencia y acaban dedicados a actividades delictivas en un negocio de contrabando que les lleva nuevamente al

Sur. Es un libro lleno de incidencias vivamente contadas.

Además de las obras, ya relacionadas en el veredicto, que obtuvieron algún voto en la primera votación, el Jurado tomó en consideración las novelas presentadas por José M. Gochi, E. Rodríguez Zurbarán, J. María Ferrer, F. Carantofía, Claudio Bassols, Carmen de Real, J. Pedreza, Juana Trullás, Manuel de Barbadillo, Hipólito Camacho, Caty Juan de Corral, Angel Cazorla, Alejandro Ferrer, Aida Isalgué, Ernesto Salanova, José María Bellido, Jaime Quereda, José A. Parra y Manuel Requena.

RAFAEL VAZQUEZ ZAMORA



Dos incondicionales asistentes al Premio «Nadal»: Mary Santpere y Camilo José Cela. El saludo no puede ser ya más afectuoso (Premio de fotografía anecdótica de Postius)

VISTO Y OIDO por Del Arco

Ramiro Pinilla García, «Premio Nadal»

RAMIRO Pinilla García, ganador del «Premio Nadal», con su novela «Las ciegas hormigas», fue entrevistado inmediatamente después de conocerse el fallo, a través del teléfono en conferencia con su padre, porque el ganador estaba en Guecho, ajeno al resultado.

Por su padre fuimos una ligera referencia de la personalidad del afortunado autor. Empleado administrativo de una compañía de gas, casado, con tres hijos, treinta y ocho años de edad, hombre trabajador, sin vicios, y en frase de su padre un ser «absolutamente corriente».

Pero Ramiro Pinilla García en persona se trasladó a Barcelona y pasó unas horas. Puede decirse que de tren a tren. Llegó, recibió el cheque de las ciento cincuenta mil pesetas, tuvo el contacto de rigor con la Editorial «Destino», respiró aire mediterráneo y volvió a casita.

Tuvo, sin embargo, tiempo para sostener un diálogo directo.

—¿El premio le ha quitado el sueño?

—En realidad estaba durmiendo la noche del «Nadal» y a las dos y cuarto de la madrugada me despertó mi padre, a quien acompañaban tres periodistas de la «Gaceta del Norte». En este sentido, sí, el premio me quitó el sueño.

—¿Se da cuenta de lo que esto significa?

—Sí, me doy cuenta que el premio es muy importante, pero aunque este galardón lo ostentará con mucho orgullo, esto no quiere decir que pueda influir en las siguientes obras que escriba. La segunda, aunque la haya escrito el mismo hombre, el texto está abandonado.

—¿Cree que el premio no ayudará a su segunda obra y a las que sigan?

—Lo puede apoyar hasta cierto punto: lo que perdurará será la obra y no el eco del premio. Ahora bien, si soy novelista el premio me abrevia el camino.

—Dicen que la primera novela es siempre autobiográfica. ¿Está usted metido en ella?

—No; los tipos existen en la naturaleza de aquel lugar; que si no los ha creado, los creará más adelante.

—¿Escribe como refugio a una vida estrecha?

—¿Le pregunta en sentido económico o espiritual?

—De las dos maneras.

—Económicamente tengo problemas, y tenía alguna esperanza del premio; si no, no me hubiera presentado, ni la hubiera escrito. Y en cuanto a lo espiritual, es una satisfacción poder crear una existencia imaginaria, en la que estén perfectamente reflejados algunos de los problemas y tragedias que oculta mente existen en las personas que contemplamos con indiferencia, incluso con desprecio.

—¿No está satisfecho consigo mismo de lo que es?

—En la medida de mis posibilidades estoy del todo satisfecho; esto quiere decir que si tuviera más talento haría más.

—Hasta ahora ¿lo que es, es lo que debía de ser?

—A lo mejor, sí; esto no quiere decir que yo consiga ampliar el límite de estas posibilidades.



Ramiro Pinilla García, visto por Del Arco

—¿Tiene la cabeza en su sitio porque no le trastorna todo esto?

—Sí, porque, de momento, apenas pienso cambiar.

—Pero ¿no piensa que los demás, el mundo íntimo que le rodea, lo verá ya de otra manera?

—Pues no sé cómo reaccionarán los demás.

—¿Le aburre su trabajo cotidiano?

—Enormemente.

—¿Qué hace, en concreto?

—En la Fábrica Municipal de Gas de Bilbao, oficial primero administrativo.

—¿Mucha prosa?

—La labor propia de una oficina, para embrutecerse, y por la tarde, en una editorial infantil un poco más ameno el trabajo; pero en ninguno de los dos casos encuentro la satisfacción que desearía.

—Su padre me dijo que se había construido, con sus ahorros, una casita en Guecho.

—Sí, una casita en que se oye, pero no se ve el mar. Todavía no la he pagado del todo; con parte del premio, la pagaré.

—Sus estudios, según su padre, son cuatro años de bachillerato.

—Sí, y dos para maquinista de barco. He navegado durante dos años.

—¿Por qué lo dejó?

—Porque no me gustaba. Es una vida dura y embrutecedora, más que la oficina y a mi modo de ver los marinos mercantes, a pesar de que alcancen muchas latitudes, conocen íntimamente poco mundo. Lo que cuentan los marinos, casi siempre es todo mentira, y lo peor es que, como se cuentan las mentiras entre ellos, acaban por creérselas. Yo era un mecánico metido en un túnel; ver el mar desde el puente me hubiera gustado más.

—¿Lee mucho?

—Lo que puedo: sobre todo novelas americanas.

—¿Quién conocía su novela, antes que el jurado?

—Mi mujer.

—¿Qué le dijo?

—Que no me la premiarían, porque era algo fuerte.

—¿Cree que tiene otra, entre las manos?

—Sí. Un obrero de Sestao, de hace cuarenta o cincuenta años; un individuo que quiere progresar. Pero no lo quiero contar, porque es una idea muy bonita; es un problema más profundo que la simple tragedia.

—¿Y mañana volverá a la oficina?

—Claro.

—Este es el hombre; metido para adentro. Esperemos que su novela diga más...

EL «NADAL» DE LA



Sra. Sainz de Vicuña



Sra. Arias



Sra. Vega Guerra



Sra. Abadal



Sra. Moragas



Sra. Pujol



Sra. González Sama



Sra. Guerin

EN el vestíbulo del Ritz, de entrada, tropiezo con el doctor Barceló, antiguo «cliente» del Nadal, a quien acompaña una gentil y muy joven señorita.

—¡Ya ve usted! —comenta el ilustre médico—. Cuando los primeros Nadals, nuestros hijos eran unos niños. Hoy vienen ya con nosotros...

Sin tiempo de contestarle aquello tan manido de «Así es la vida», me saluda otro amigo, el orondo editor señor Juliá de Company. ¡También con una bella señorita? ¡Ah! Reconozco a su hija. Otra que debió venir al mundo coincidiendo casi con la otorgación del primer Nadal en aquel ya desaparecido Suizo...

Y he ahí al poeta y académico de Jurisprudencia señor Saltor, flanqueado por dos apuestos vástagos.

—Ya venimos todos los de casa —me anuncia.

«Infinitas est velocitas temporis», escribió Séneca. La velocidad del tiempo es, efectivamente, infinita. Pero el cordobés se equivocó acto seguido, al añadir: «quae magis apparet respicientibus». No, no es cierto que para medir la velocidad del tiempo sea necesario mirar hacia atrás. ¡Al contrario! No hay cuentakilómetros como el presente, materializado en estos jóvenes de dieciséis y dieciocho abriles para quienes la noche del Nadal es una tradición antigua, una costumbre de la cual, siendo críos, andando a vueltas con la muñeca o el ferrocarril eléctrico regalo de los Reyes, habían oído hablar a sus padres. Mamá, que visitaba apresuradamente la peluquería para ir al Nadal, Papá, que ponía en juego todas sus influencias para obtener una «buena mesa»...

Pues bien, los pequeños se han hecho mayores y el año 1961 concurren ya ellos a la cena del Nadal, se les abren las puertas del paraíso de los mayores vislumbrado en su infancia.

—El primer Nadal, como el primer baile de etiqueta, como la primera noche de Liceo... —murmuro yo...— Una fecha en la vida.

Y así la tradición se perpetúa a través de las generaciones. Así un premio literario ha tenido la rarísima suerte de integrarse en el acervo costumbrista de una ciudad.

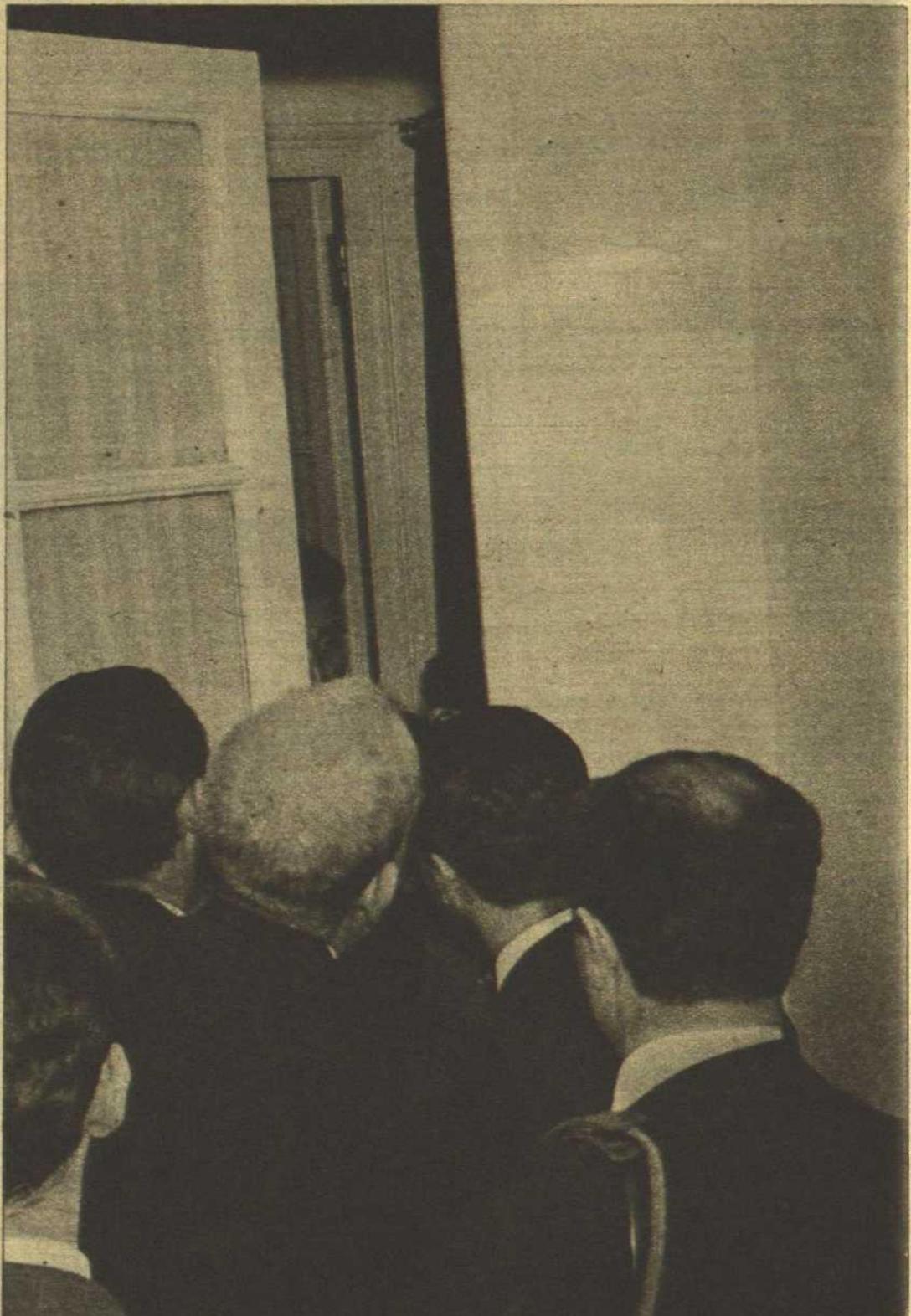
El reciente Nadal ha sido el de la nueva ola. Por primera vez probablemente participaron en la cena comensales nacidos ya dentro de la época Nadal. Es el relevo.

Y a la ola que este año se incorpora, que veo romper, ilusionada, en el vestíbulo del Ritz, sucederá un día otra ola, ¡qué duda cabe!, la tercera ola, formada por los hijos de los debutantes de la segunda, la de hoy... «Holas», suele decir una ola cuando encuentra a otra ola...

¿Y quién estará aquí para gloriar y exaltar esa sucesión de generaciones? La velocidad del tiempo es infinita. Dentro de otros diecisiete años, cuando entren en el hotel los hijos de los hijos de hoy...

LAS SORPRESAS DEL SALÓN VERDE

Dentro de diecisiete años estará allí, aguantando el tipo, el Jurado. Con sus cuatro miembros que podríamos llamar fundadores: Teixidor, Vergés, Masoliver y Vázquez Zamora, a veces revolviendo los archivos de la redacción de DESTINO, nos ha divertido contemplar fotografías



«No se sabe nada todavía.» Por la rendija de la puerta los periodistas asedian a preguntas al fiel cancerbero situado en la antesala del salón del Jurado. (Premio de fotografía anecdótica, de Branguli)

de los primeros Nadals, los de la plaza Real.

—Aún no tenías un solo pelo blanco —le dicen a Vergés, sus compañeros.

Es cierto. Pero la verdad es que, visto en conjunto, el cuarteto no acusa lo más mínimo el paso del tiempo. Y por lo que pueda tronar, a la hora de cubrir bajas, de nombrar nuevos miembros del Jurado, se dan inyecciones de juventud: Luján, Espinás, ahora Gomis...

Así, en la clásica fotografía de antecena, el más prestigioso

arcópago de la novelística española aparece siempre rebosando verdor y lozanía. No le ocurrirá lo que a otro reciente Jurado, cuyo veredicto, de escuchar a los maldicientes, vino tarado por el hecho de haber rebasado la sesentena cinco de sus siete miembros...

De todos modos, para la futura tranquilidad de los jueces del Nadal es de desear que no se repita lo de este año en el Ritz. Al abrir la puerta del salón verde del primer piso, se encontraron la mesa preparada para do-

ce comensales, en vez de los siete de rigor...

—¿Quién cena con nosotros? —preguntó, asustado, Masoliver. ¿Se habría invitado a los presumidos finalistas? ¿Acaso alguna alta instancia exigió cubierto y silla en la misma mesa deliberante? ¿O se temía la aparición de algún convidado de piedra...?

Los cinco cubiertos sobrantes pusieron de malhumor al jurado. Y no había modo de despejar la incógnita.

—Yo he hecho lo que me han

Los gentiles y elegantes comensales siguen apasionadamente las incidencias de los votaciones. Postius ha recogido en esta página el testimonio gráfico —manos y plumas— del interés despertado entre el público femenino de la tradicional cena



Sra. Samaranch



Sra. Matute



Sra. Montsolís



Sra. Nani Fabra

SEGUNDA OLA

por
SEMPRONIO

ordenado... —se justificaba el camarero.

El «maître» decía que también había obedecido órdenes. El director del hotel era incontrolable...

—¡Fuera los intrusos! Supriman ustedes los cinco cubiertos sobrantes —ordenó finalmente Vergés.

La mesa se rehizo en un santiamén. Las cosas volvieron a su cauce normal. Quedaron siete platos para siete comensales.

Sin embargo, no hubo modo de averiguar el origen de la confusión.

—En este salón verde siempre han ocurrido cosas extraordinarias —me dice al oído un viejo camarero... —Yo he visto sentados en sus poltronas a Alfonso XIII, a Cambó, a Nijinski, a Juan March...

PINTURA REALMENTE INFORMAL

Del testero del salón verde cuelga un cuadro con una reproducción en color de un desnudo femenino.

—¡Pintura informal! —dice Masoliver a Teixidor.

Realmente, el tema no es muy apropiado para el único cuadro que decora un saloncito convertido circunstancialmente en tribunal literario.

Cuando dos horas después, lista la cena del Jurado con las consiguientes votaciones, periodistas y fotógrafos irrumpen atropellándose en el saloncito, el cuadro no está en su sitio. Alguien lo ha descolgado y lo ha dejado en el suelo, arrimado y de cara a la pared.

—¿El pudoroso habrá sido Lorenzo Gómez, director de la revista católica «El Ciervo», y miembro más reciente del jurado del Nadal?

Nadie me lo aclara.

RAICES GUANCHES

Distinguidas y altas personalidades concurrían por primera vez a la cena del Nadal: el gobernador civil, señor Vega Guerra;

el embajador y director de «La Vanguardia», señor Aznar...

Por cierto, una gripe inoportuna mantuvo esta vez alejado del Nadal a otra autoridad ciudadana, el alcalde señor Porciles, quien escribió una carta expresando su pesar por faltar a un acto del cual es ya reiterado y entusiasta concurrente...

Pero, volvamos a quienes se astrenan como nadalistas.

A la salida del Ritz, un grupo de periodistas preguntó al Gobernador cuáles eran sus impresiones.

—¡Magníficas! —respondió el señor Vega—. Y no me he sor-



Mosén Piñol, párroco de El Solerós (Lérida) y novelista concurrente al Nadal, asistió a la cena y tuvo el gusto de regresar a su pueblo con el lote de libros que le tocó en uno de los sorteos

prendido por cuanto soy constante lector de DESTINO, lector de primerísima hora, habiendo seguido a través del semanario la vida y las incidencias de este Premio. Tengan en cuenta, además, que al Premio Nadal, al origen de su fama, va ligada una paisana mía, una canaria de gran talento, Carmen Laforet...

El Gobernador terminó estrechando la mano y deseando feliz año a todos los presentes.

ADEMÁS DE LA FIRMA DEL GOBERNADOR DEL BANCO...

En la mesa del señor Vega Guerra, mediando la penúltima votación, se improvisó una quiniela para ver quién acertaba la obra ganadora.

Nuestro Gobernador se proponía dar como vencedora «La noche sin estrellas», cuyo título, por lo visto, le caía simpático. Pero no teniendo las gafas a mano, se equivocó de línea y señaló con una cruz «Las ciegas hormigas». El error fue fructífero...

Proclamado el veredicto, llegó el momento de liquidar la quiniela. Los perdedores, tres literatos de categoría, Camilo José Cela, José Giménez Arnau y el corresponsal de «Clarín» de Buenos Aires, Juan Vicente Puente, entregaron cien pesetas per capita al acertante...

El señor Vega Guerra sintió ciertos escrúpulos. Se comprende. La primera autoridad de la provincia tomando el dinero de unos escritores...

—¡Sólo faltaría! El juego es el juego —le dijeron sus comensales, insistiendo en hacerle embolsar las pesetas.

—Bueno —propuso el Gobernador—. Me las quedo bajo una condición: de que me firmen ustedes los billetes, que no tengo inconveniente en aceptar en calidad de autógrafos.

Junto a la firma del gobernador del Banco de España estamparon su firma Cela, Giménez Arnau y Puente. Y el Gobernador cobró.

LOS FANTASMAS DE LA NOCHE

Si de algunos episodios de la última conflagración mundial ha dicho luego la propaganda que eran «el secreto mejor guardado de toda la guerra», cabe también decir que el Premio Nadal es el



El compositor Xavier Montsalvatge saluda al famoso baritono Marcos Redondo, quien asistía por primera vez a la adjudicación del Nadal

secreto mejor guardado de toda la vida literaria española.

Cada año, cuando Rafael Vázquez Zamora, la antevíspera de Reyes, llega de Madrid, los compañeros de DESTINO, que acudimos a recibirle, le preguntamos con sorna:

—¿Quién se lleva el Premio, Rafael?

—Pues mira, hace un mes era para Michel del Castillo; quince días atrás recaía en Vintila Horia y desde el domingo es seguro para Juan Goytisolo...

Vázquez Zamora nos trae los rumores de los mentideros literarios madrileños, concretamente del famoso Café Gijón.

Porque lo chusco del caso es que ni Michel del Castillo ni Vintila Horia ni Juan Goytisolo enviaron obras al Nadal último, y que probablemente habrían quedado muy sorprendidos de saber que se les daba como seguros ganadores de un concurso... en el cual no participaban.

Pero el rumor es muy fuerte. Tiene varias cabezas como el

La televisión lo vio así: Una secuencia del reportaje del Premio Nadal que difundieron por todo España los «cameromans» de nuestra Televisión





Un friso gastronómico: Los camareros, a punto de servir el pollo, posan para el fotógrafo en la cocina. (Premio de fotografía anecdótica de Postius)

PANORAMA DEL "NADAL" 1960

(Viene de la pág. anterior)

dragón, y sobrevive a todos los desmentimientos. La voz de que el Nadal 1960 sería para Vintila Horia cobró tal volumen que incluso llegó a los círculos literarios de París. El corresponsal barcelonés de una agencia de noticias francesa recibió orden de confirmar inmediatamente el rumor...

Más chusco todavía: DESTINO recibía el telegrama de un conocido editor parisiense interesándose por los derechos de traducción de la novela de Vintila Horia a la cual iban a adjudicar el Premio Nadal... Y el telegrama, lo que son las cosas, lo firmaba Juan Goytisolo, a

quien las peñas madrileñas daban ya como ganador de ese mismo Nadal.

El fantasma de Vintila Horia como seguro Nadal era tan consistente que no se desvaneció hasta la penúltima votación.

—Será una bofetada al Goncourt... —anunciaban los sensacionalistas.

En su calenturienta mente, España, caballerosa, reparaba la injusticia literaria hecha en París al autor de «Dios ha nacido en el exilio»...

Muy bonito, pero del todo gratuito.

—Vintila Horia es el escritor que se oculta tras el seudónimo Nino Quevedo —se decía aún en

el Ritz, a las doce y cuarto de la madrugada.

Lo de Nino les parecía rumaniano. Era inútil que algunos colegas madrileños asegurasen, por los corros, que Nino Quevedo no era ningún seudónimo, sino los verdaderos nombre y apellido de un escritor ya premiado en anteriores concursos... ¡Nada, nada! Vintila Horia iba a ganar el Premio Nadal 1960. Todo estaba previsto y combinado.

La eliminación de «Las noches sin estrellas» fue el primer mandoble asestado al rumor. Luego vino la votación final, que dio un cinco a dos a favor de un honrado vecino de Guecho...

Los sensacionalistas enterraron

Los fotógrafos recogen el momento en que el secretario del Jurado pide conferencia con Bilbao. (Premio de fotografía anecdótica, de Pérez de Rozas.)



Nuestro gran artista José M.ª Gal, habitual asistente del Nadal. ¡Lástima que el fotógrafo lo captara sin su sombrero hongo gris!

a Vintila Horia sobre los manteles, entre servilletas y copas vacías.

Una vez más, el Premio Nadal rubricó la fama de ser el secreto mejor guardado, etc.

SIMPATIA POR LAS ESTRELLAS

La eliminación de «Las noches sin estrellas» fue particularmente sentida en una de las mesas del salón de fiestas. Era la mesa de los jurisprudentes, que presidía, sino de hecho, por lo menos moral y tácitamente, el doctor Pi Suñer.

—Diga usted que nos ha sabido mal la eliminación de una novela que versaba sobre el amor —me dice el decano del Colegio de Abogados—. Eso de que el carbón haya vencido a las estrellas no nos ha gustado.

No me sorprende el sentimiento, procediendo de quien procede. Pi Suñer me manifestó cierta vez su devoción por el «Sturm und Drang», su apasionado romanticismo... Tanto, que la otra noche, en el Ritz, le pronostiqué que acabaría optando a un Premio Nadal.

—No dispongo de tiempo para escribir una novela —se lamentó ¡Bah! Yo creo que este tiempo lo encontrará. Puesto a ser indiscreto, recordaré que en determinada ocasión me dijo que trabajaba siempre con dictáfono.

—Especialmente el dictáfono es aconsejable para la creación literaria —explicó—. Hay cosas tan íntimas que uno se ruborizaría, las tergiversaría de tenerlas que dictar a una secretaria o mecanógrafa. El dictáfono, en cambio, permite la confesión integral... ¡Nada, don José María, al próximo Nadal!

APPELLIDOS PREDESTINADOS

El fallo parece que está al caer. Junto a la puerta cerrada con cal y canto del saloncillo verde, coincido con Miguel Pérez Ferrero y Juan Sampelayo, enviados especiales de la Prensa madrileña. Los fotógrafos se muestran impacientes. Manolo del Arco, cuartillas y pluma en mano, golpea fuertemente la vidriera y endilga imprecaciones al Jurado.

—Juan Ramón, tú ya no eres de los nuestros! —grita dirigiéndose especialmente a Masoliver y jugando con el título de un antiguo Premio Nadal.

Bonastre, el camarero que ha servido la cena al Jurado, tiembla viendo a Del Arco zurrar la puerta.

Mientras, los colegas madrileños me dan noticias de uno de los dos escritores que en estos instantes se hacen el Premio a cara y cruz allí dentro, a cuatro metros de nosotros.

—Torrente Malvido es hijo del crítico de «Arriba», Torrente Ballaster. De todos modos, ignorábamos que escribiera...



Preparando las mesas para la cena

—Llamándose Torrente, será autor de una novela río... —concluye con fino humor Pérez Ferrero.

COLON, DE NUEVO DESCUBIERTO

Fue el Nadal de los gobernadores. He mencionado ya al de Barcelona. Pero hay que sumarle otro, el señor González Sama, primero autoridad civil de la provincia de Tarragona. Compartía la mesa con un muy conocido tarraconense, don Agustín Pujol y con otras distinguidas personalidades.

El señor González Sama tiene estos días casi un tema único de conversación, los daños causados por las aguas en su provincia, concretamente en la ribera del Ebro. Se duele, acaso con razón, de que a los barceloneses la cosa nos parezca lejanísima, de que hablemos de Tortosa como si asistiéramos a los quintos infiernos.

Pero, la mención de Tortosa trajo de bracete una noticia intelectual. ¡No en vano estábamos en una cena literaria! El gobernador de Tarragona anunció para dentro de poco la aparición del libro de un erudito de las tierras del Ebro afirmando, con



todo el aparato documental indispensable, que Cristóbal Colón nació en Tortosa.

EL ACADEMICO

La presencia de Camilo José Cela es ya clásica en las otorgaciones del «Nadal». En el batiburrillo de clases sociales que resultaba la concurrencia diríamos que Cela es el académico por antonomasia. El académico de plantilla.

No obstante, su personalidad es tan fabulosa, que siempre hay alguien dispuesto a descubrirlo. Por ejemplo, el joven periodista que, tras saludarle, se extrañó de verle sin barba.

—Pues mire usted, hace cinco años que ya no la llevo. El periodista queda algo cortado.

—¿A eso se le llama estar al tanto, amigo? —añade Cela.

El preguntón encaja simpáticamente el golpe.

—Buena respuesta! La publicaré tal cual.

Sigue el interrogatorio:

—Castillo Navarro ha dicho de usted que...

Cela se encoge de hombros.

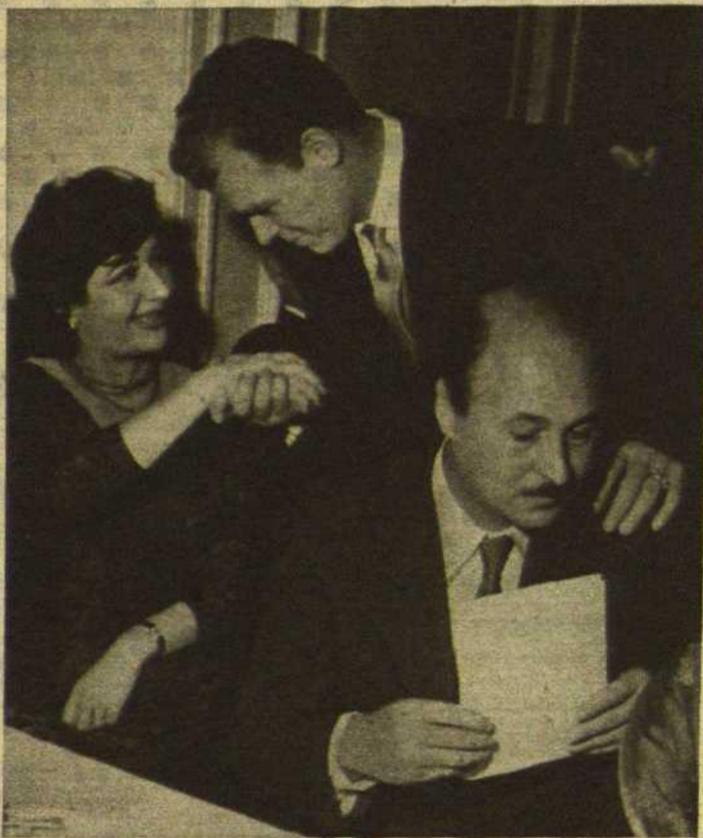
—¿Castillo Navarro? ¿Quién es? —pregunta.

—¡Estupendo! —exclama el entrevistador, tomando nota.

JUBILARSE Y VER EL «NADAL»

La del «Premio Nadal» y el Teatro son incompatibles por mor del horario. Actores y actrices trabajan mientras se celebra la fiesta social del Ritz.

No obstante, el entusiasmo que desde el primer día siente por el Premio una Mary Santpere, por ejemplo, triunfa de cualquier dificultad. Y su entrada de madrugada es ya clásica cada día 7 de enero. El salón hállase ya medio deshabitado. Pero, no importa. Mary es tan popular y alegre que



Los premios Nadal y Kuba: el célebre jugador saluda a Ana María Matute y a Luis Romero. (Premio de fotografía anecdótica, de Postius)

la temperatura parece subir de nuevo. A medio desmaquillar, la actriz reparte besos a diestro y siniestro.

Otra popularísima figura del Teatro, en cambio, pudo cenar tranquilamente, del consomé a los postres: Marcos Redondo.

—Es la primera vez —me con-

taba—. Generalmente el «Nadal» me pillaba trabajando por provincias. Yo creo que he precipitado mi retirada del teatro para asistir a la fiesta...

Y tiene su mérito, por cuanto el gran barítono pasa los inviernos en la Costa del Sol, como cualquier jubilado y potentado británico. Se desplazó expresamente para asistir al «Nadal».

—Aunque aprovecharé el viaje para recoger el domingo el premio que me concedieron por mi participación en la Exposición del Congreso Internacional Filatélico —anuncia.

EL CURA DE LES GARRIGUES

No es corriente la presencia de un sacerdote entre los comensales del Nadal. Nada corriente. Me parece que este año lo he visto por primera vez.

Con la particularidad de que mosén Pinyol era también concursante.

—He enviado al Premio una novela titulada «Por eso odiamos». Novela amarga y social, que me ha inspirado la misera existencia de las gentes de Les Garrigues, mi comarca... —me cuenta.

Joven, impetuoso, mosén Pinyol me parece no sólo un sacerdote novelista, sino también un sacerdote de novela, de esos que tan a menudo sacan en sus obras los escritores de ahora.

Para ver con sus ojos la noche del Premio, vino de su árida parroquia, El Solerás, en motocicleta, y regresó por el mismo procedimiento una vez lista la fiesta. Con la impedimenta —la grata impedimenta— del lote de libros que le tocó en uno de los sorteos. Por lo menos, si su novela no obtuvo votos, no se habrá marchado de Barcelona con las alforjas vacías. Y su doble sed, intelectual y de comprensión humana, acaso se sacie un poco con la lectura.

EXPECTACION ANTE EL PROXIMO «NADAL»

A las diez menos cuarto de la noche se detuvo frente al Hotel Ritz la camioneta de Ediciones Destino, de la cual fueron descargadas seis respetables cajas. Su introducción en el Hotel despertó la curiosidad del elegante público que empezaba a llegar para la cena.

El misterio de las cajas quedó despejado. Contenían unas hermosas máquinas de escribir Hispano Olivetti, portátiles, obsequio de la gerencia de Ediciones Destino a los miembros del Jurado que habían tomado sobre sí la abnegada tarea de leer y seleccionar las docenas de novelas presentadas al Concurso.

Vázquez Zamora ponderaba el regalo, no tanto por lo que suponía ya como por lo que prometía...

—Empezaron obsequiándonos con una estilográfica, otro año con una cartera, al siguiente con un reloj, ahora con una máquina de escribir... Confío que el próximo año vamos a salir del Ritz con un Seat 600...

LLOVER SOBRE MOJADO

La cena fue amenizada e intelectualizada, como queda dicho, con el sorteo de varios y valiosos lotes de libros regalo de Ediciones Destino. El primero y más importante tocó, curiosamente, a un conocido editor, el señor Aymá, veterano concurrente al Nadal.

La coincidencia levantó jocosos comentarios en su mesa. Y el señor Pi Suñer resumió agudamente el pensamiento general.

—Eso es llover sobre mojado —dijo.

SEMPRONIO

Reportaje fotográfico de Bert Brangulí, Dimas, Pérez de Rozas, Postius, Sáenz Guerrero y Suárez.

NUESTRO CONCURSO FOTOGRAFICO HA SIDO UN EXITO

ASPIRANDO a renovar en nuestras páginas la información del acto de adjudicación del Premio Nadal —renovar o morir, dijo el clásico—, DESTINO abrió un concurso de fotografías entre los habituales colaboradores gráficos de Prensa y revistas. La iniciativa ha logrado un éxito absoluto, como comprobarán los lectores a la vista del presente número. Gracias al ingenio y a la actividad de los fotógrafos, hemos podido renunciar a aquel inveterado y monótono desfile de mesas que, además, resultaba a todas luces fragmentario, pues la cantidad y calidad de los asistentes a la cena del Nadal desafiaba cualquier intento de información completa. Téngase en cuenta que el viernes de la otra semana se congregaron en el Ritz más de 1.300 personas.

Repetimos que los fotógrafos se han comportado brillantemente. Les estamos muy agradecidos. Han luchado especialmente con las fotografías de conjunto, pues desarrollándose la fiesta en tres salones, es imposible abarcarlos de una vez con el objetivo.

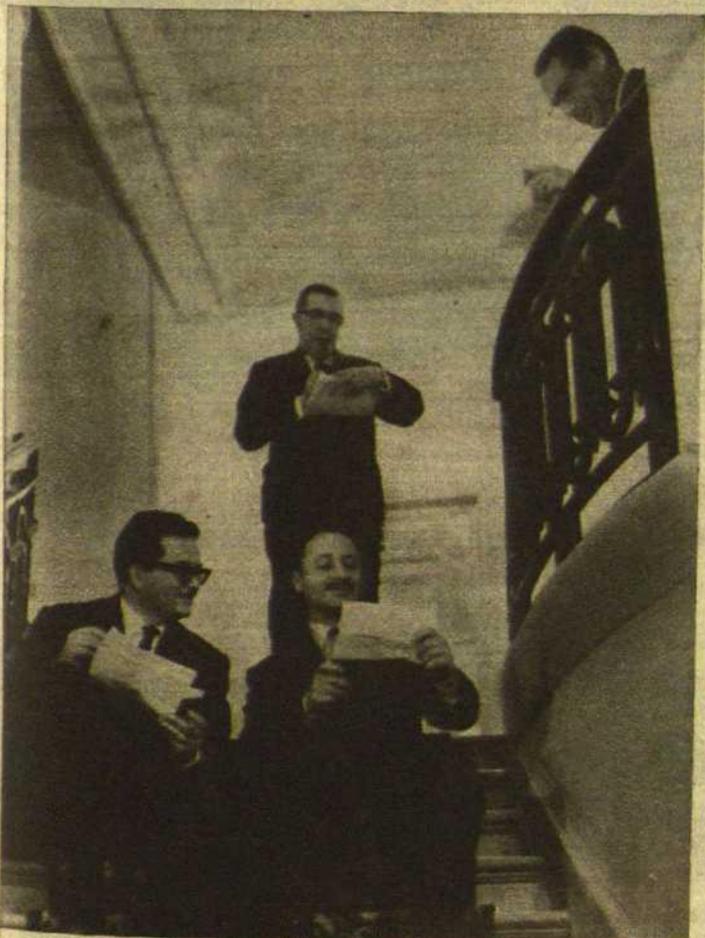
El veredicto de nuestro concurso fotográfico se ha establecido del siguiente modo:

2.000 pesetas a la mejor fotografía de portada: Pérez de Rozas.

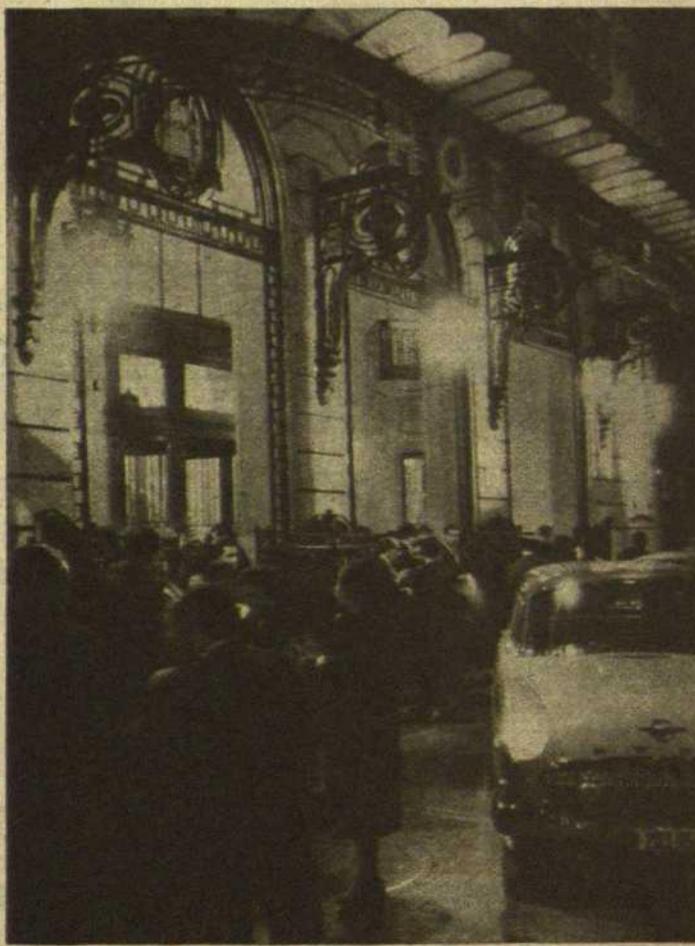
1.000 a cada una de las dos mejores fotografías de conjunto: Sáenz Guerrero y Pérez de Rozas.

500 pesetas a cada una de las diez mejores fotografías recogiendo anécdotas o curiosidades: Postius (tres premios), Brangulí (dos premios), Sáenz Guerrero (dos premios), Pérez de Rozas (dos premios) y Suárez (un premio).

Finalmente, el premio de 1.000 pesetas a la mejor fotografía del ganador del Premio Nadal ha sido adjudicado a Pérez de Rozas.



Los periodistas Del Arco, Pérez Ferrero, Molist y Arias esperando el resultado de las votaciones a la puerta del salón del Jurado. (Premio de fotografía anecdótica a J. A. Sáenz Guerrero)



Los asistentes prolongaron la tertulia bajo la marquesina de entrada del hotel



Suprime el fuego
de la navaja y evita
la irritación *de la piel*

Una producción *Haugrón Cientifical S. A.* de Barcelona.
De venta en todas las buenas perfumerías.

"AFTER SHAVING" ANTISEPTICO

El
GENUINO
Floid
Haugrolizado

La bolsa y

POR EMILIO SOLER ESCOFET

la vida

A TENOR DEL TELEX

ES posible que la aplicación de la «Compilación del Derecho Civil especial de Cataluña», aprobada por ley de 21 de julio de 1960, plantee delicados problemas en la esfera de las transacciones mercantiles y especialmente en las bancarias.

Resultarían esos conflictos, concretamente, de dos artículos: el 49, que faculta a la mujer casada catalana para administrar y disponer de sus bienes privativos o parafernales, y el 321, que prohíbe a la mujer en general afianzar obligaciones de terceros. Y en conexión con ellos está la cuestión del fuero personal para determinar si es o no es aplicable la Compilación.

Por tanto, demostrada que sea la naturaleza catalana de la mujer contratante, lo cual no es tan fácil como a primera vista parece, es indudable que si está casada puede, sin licencia o intervención del marido, administrar y disponer libremente de los bienes propios no integrados en el haber dotal, y, por el contrario, no puede afianzar obligaciones del marido. A nuestro modesto juicio, no cabe suponer que existan dudas sobre estas nor-

10 ACCIONES MAS ACTIVAS

(del 4 al 10 de enero)

	Tit. neg.	C.° 10/1	Dif.°
Telefónica	2.846	162	=
Minas Rif	1.965	270 p.	-42
Cros	1.399	378	-22
Hidronitro	620	123	+ 1
Fluido Eléct.	520	132	- 1
Sevillana	495	149	- 1
Aguas Besós	490	202	- 3
Motor Ibérico	480	1.150 p.	-35
Explosivos	472	225	-51*
Fecsa	439	180	=

* Ex cupón y derecho, valor 35 duros.
 Negociación total (3 sesiones) 15.527
 Negociación 10 acciones ... 9.726
 Proporción 10 acciones 62'6%

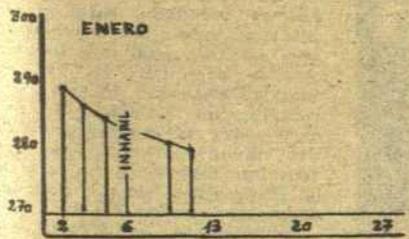
UNA OJEADA A LAS BOLSAS

RETORNO A LA INQUIETUD

ESTAS primeras sesiones del año han adolecido de inquietud, favoreciendo el declive de los cambios. El promedio decaede una vez más, pasando de 287'4, el día 3, a 279'9, el día 11; en baja, por tanto, de 7'5 puntos.

Evidentemente, la influencia de los retrocesos continuados y progresivos de Minas Rif, a causa de una oferta nerviosa y constante, constituye un mal ejemplo para un mercado abatido y amargado como es el actual. Últimamente, incluso Petróleos marcha a la deriva, y si a ello se añade el trastorno de las acciones que amplian, como es el caso de Cros y Explosivos, con sus respectivos derechos, no es de extrañar que la tendencia bursátil sea negativa.

A pesar de ello y de que, si exceptuamos la precipitación inflacionista de otros años, el mes de enero no acostumbra a ser propicio para el negocio



bursátil, la postura endeble y agria del mercado mobiliario invita a la reflexión. Sin duda alguna, la coyuntura económica y financiera del momento no ofrece alicientes para la inversión, pero que ello se reitere sin remedio y que además no aparezcan los indicios de resurgimiento esperados y anunciados, incita a suponer que las raíces de la situación son más profundas y que acaso hayan atravesado las capas de lo específicamente económico para hincarse en el terreno de lo esencial. Y si así fuere, convendría ser muy cautos en la apreciación del futuro más o menos remoto de la actividad mobiliaria.

ENTONAMIENTO EN EL EXTRANJERO

Después de las vacaciones de Pascua y Año Nuevo, el mercado neoyorquino se animó por iniciativa de los valores de producción bélica, pasando el índice S. P. desde 61'49 a 61'86; en Londres se incrementó el interés por la inversión bursátil y el índice F. T. varió desde 306'3 a 311'6, mientras París, inquieto siempre por las cuestiones políticas, acabó por unirse discretamente a dicha tendencia, mejorando el índice I.N.S. desde 157'1 hasta 158'2.

mas, ni aún la eventual de una opinión opuesta de la Jurisprudencia, porque la «Compilación» tiene rango de ley y esto no puede eludirlo el Tribunal Supremo so pena de convertir la «Compilación» en un mero simulacro.

Ahora bien; la realidad de la situación presente es que se han puesto muchos bienes gananciales a nombre de la cónyuge, dado que ésta necesitaba la venia marital para manejarlos y no estaba impedida de avalar con ellos las operaciones crediticias del marido. El problema se plantea en dos direcciones: en el de las relaciones conyugales y en el de las relaciones del marido con terceros. En el primer caso y si los bienes no están sujetos a garantía de obligaciones maritales, el conflicto depende de la discreción de la cónyuge, fundada naturalmente en su rectitud de conducta. En el segundo caso, es decir, cuando dichos bienes responden de créditos, descuentos, pignoraciones, etc., a favor del marido, ¿qué ocurre? Esto afecta muy directamente a las entidades bancarias establecidas en Cataluña y es natural que les preocupe el problema actual y futuro de la aplicabilidad de la «Compilación». Difícil parece resolverlo con ningún acuerdo que no la vulnere fundamentalmente, dejándola inoperante por completo, y para este viaje no necesitábamos alforjas.

Pero es que, además, se plantea otra cuestión, también muy interesante, ahora que se habla tanto del Banco catalán. El Banco y sus clientes que se precien de su adhesión al espíritu catalán de la actividad económica, ¿aceptarán, unos y otros, íntegramente, los preceptos de la «Compilación»? Esto sería lo lógico, porque quien está a lo favorable ha de estar a lo perjudicial que le fuere anexo; pero permitámonos que dudemos, sobre todo si se llega a una convención de la cual resulten más o menos favorecidos los intereses en contacto.

EL agotamiento de las reservas auríferas y de cambio de Cuba parece que es un hecho consumado. La circulación en once meses, se ha incrementado en un 80 por ciento. No tiene nada de particular, por tanto, que se estime que la relación de cambio entre el peso cubano y el dólar norteamericano pueda ser ya de seis a uno.

LOS billetes rusos que están sustituyendo los antiguos para poner en marcha la circulación del rublo nuevo, llevan la siguiente inscripción: Este billete está garantizado por el oro, los metales preciosos y el activo restante del Banco del Estado. Pero esto no faculta para la conversión.

EN la segunda decena del corriente mes entrará en plenitud de funciones la Administración Kennedy en los EE. UU. Se supone que preconizará la política de desarrollo a toda costa, siguiendo las opiniones del equipo de técnicos y economistas modernos, que constituirá el Consejo asesor de la Presidencia. Pero esta política exigirá grandes inversiones y parece que no se recurrirá a los déficits presupuestarios, sino a los recursos suplementarios. Estos se obtendrán mediante la eliminación de la evasión fiscal y reducción de los gastos públicos y elevación de impuestos, completándose con los ingresos extras que el crecimiento económico produce. Si es así, la actuación futura estará dentro de la moderna técnica económica, y será interesante ver lo que pasa. Nosotros de momento, la acogemos con reservas.

Elite

LE INVITA A QUE
COMPRE SUS



TRINCHERAS
 ABRIGOS
 para TODOS

y a las otras
 prendas de
 invierno que
 Vd. precise

señora
 caballero
 niño

SASTRERIA
 CAMISERIA
 GENEROS PUNTO
 NOVEDADES

Elite

PRENDAS PARA TODOS

PASEO DE GRACIA, 36

SOCIABILIDAD E INDIVIDUALISMO

HE asistido a todos los banquetes de la temporada organizados con pretextos literarios y no he podido por menos de admirar el auge a que han llegado y que casi no parece posible aumentar. Su animación, el tono general de las conversaciones demuestra que tienen más de mundano que de verdaderamente literario. Nuestra gente por tantos aspectos tenida y calificada de individualista y de particularista, da con tales reuniones fe de que al mismo tiempo y paradójicamente es de las más sociables y desinteresadas del mundo. Por otra parte, tiene o está adquiriendo ese gusto por encontrarse apiñada en locales, bastante espaciosos a veces, pero que con su afluencia se tornan íntimos. Ellos y ellas se ven de cerca, aunque no ocupen la misma mesa, entran en la afición de desarrollar una convivencia grata, pero algo difícil como en ciertos restaurantes y boites de París donde hay que estar pidiendo perdones para pasar un plato a Menganita, para dar a probar un postre a Zutanito. Donde todo el mundo se codea evitando casi siempre el codazo. Ignoro la relación exacta que pueda tener la venta de los libros premiados con la aludida aglomeración, buen humor y curiosidades. Lo que me parece cierto es que haber logrado semejante espectáculo en una ciudad con fama industrial y mercantilista, bajo interdictos que afectan su íntima manera de expresarse y cortapisas que contrastan con el desenfreno de países vecinos, cuando no colindantes, es cosa que sorprende y desconcierta. Se diría que estamos más de enhorabuena que de luto o penitencia. O que, a pesar de los pesares una vena de fe circula subterráneamente.

Sociable y acogedora Barcelona, distribuidora impetuosa de estímulos y premios, yo te saludo. Y encima, con cuidado para no rociar a ningún vecino, levanto mi copa por ti.

La amalgama de vida privada y de vida pública, de trato no meticuloso y limpio de recelos, me habla más de tu confianza en ti misma que de tu frivolidad.

ELEVACION DEL SUBURBIO

DEJEMOS la psicología colectiva y vengamos al urbanismo. No al que depende de comités y corporaciones, sino al que nace espontáneamente de la entraña de los particulares. Antes los suburbios tendían manifiestamente a ratificar su carácter subalterno, su monotonía de abandonos y renunciaciones. Hoy se extiende la preocupación de convertirlos en urbes en miniatura con toda clase de servicios, establecimientos y alicientes. Continúan desarrollándose como satélites, pero no para vivir humillados y desprovistos, sino para tener de todo un poco, de todo en la medida que corresponde a su censo y a sus necesidades. Y conste que este fenómeno apunta a pesar de que no somos lo bastante ricos por trazar y construir las calles y plazas, las cloacas y las galerías para las conducciones de gas, agua y electricidad antes de que se emprendan las edificaciones. Aparece el primer bar que con la perfumería y la droguería es flor temprana en medio de un descampado, pero el cine de barrio no tarda demasiado en hacer su aparición, ni el zapatero remendón que se califica de «rápidos», ni el peluquero para señoras que suele adelantarse notoriamente al de caballeros que, gracias a las maquinillas de afeitarse, precinde con bastante paciencia de los Figaros tradicionales.

En conjunto se tiende a amalgamar clases y oficios, a quitar a los suburbios antes llamados afueras su nota tradicional de pobre exclusivismo y de tediosa uniformidad. Rehuir el mareo de la circulación multitudinaria y la incomodidad de las zonas superpobladas sigue siendo un ideal, pero ¿a santo de qué pagarlo con la sensación del destierro?

El ideal sería que cada partícula de la ciudad, por apartada que estuviese del centro urbano, fuese una célula dotada de todos los genes que supone la grandeza y el porvenir de éste.

DESPUES DE LAS FIESTAS

DE Santa Lucía a Reyes, la ciudad vive de veras su fiesta mayor. Una fiesta que se ha compuesto y planeado ella misma sin casi ninguna intervención oficial. Por esto ahora tenemos la sensación de entrar en una normalidad que aceptamos, si no con alborozo, de muy buen grado. Redescubrimos comodidades que casi habíamos olvidado. La circulación se fluidifica, los transportes en común suprimen buena parte de las apreturas — no todas, desde luego, pues las horas punta siguen y seguirán siendo puntiagudas —. Los escaparates amortiguan sus pretensiones a hechizar al público, lo cual beneficia la elección y la serenidad.

El «post festum, pestum» de los antiguos, no tiene aplicación a nuestras moderadas lupercales de cambio de año. Volvamos, alegres y sanos, a trabajar nuestro huerto durante los meses que Dios quiera.

La novedad de los juguetes que trajeron los Reyes ha sido cosa de pocos días. El almacén de los juguetes que han perdido alicientes y que se caen de las manos es infinito, el de los libros que se leyeron con ilusión acostumbra a durar un poquito más. La flor embriagadora de los sentimientos que inspiró tal amada en tal ocasión y bajo tales luces, no es siempre efímero; pero sí perecedero.

Quien tuviera hoy aquella hermosura
o antes el amor de ahora.

dijo nada menos que fray Luis de León en una composición juvenil y anterior a su entrada en la clerecía.

Esto consueña moralmente con el famoso alejandrino de Ronsard:

«Cueillez dès aujourd'hui les roses de la vie»

Apresurarse a realizar esta recolección fragante puede ser un buen negocio para el cuerpo y hasta para el espíritu. Pero no modifica el fondo del problema que consiste en pasar la prolongada época en que se desvaneció la hermosura y se marchitaron las flores. Sepa cada cual, a fuerza de arte y de filosofía, salvar los escollos de este lapso más o menos desolado y desierto. Y sea éste mi postrer deseo en los fríos albores del año 1961.

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

EL ESCRITOR QUE EN CATORCE AÑOS HA GANADO MAS DINERO SE LLAMA WINSTON CHURCHILL

SERIA curioso saber si existe algún célebre escritor viviente, en cualquier punto de la Tierra, que haya ganado con el ejercicio de la pluma, en el breve espacio que representan catorce años, una suma superior al millón de libras esterlinas — casi doscientos millones de pesetas — como Sir Winston Churchill. Sin embargo, no es aventurado asegurar que ninguna respuesta — contablemente comprobada — podría batir este «record», establecido por uno de los estadistas más famosos del siglo — y sin duda alguna el de más fuerte personalidad — desde que sus manos abandonaron entre dos periodos de gobierno, el último definitivo, el timón político de la Gran Bretaña y el de los asuntos internacionales, para consagrarse, con pasión, a escribir y, con gozo de «dilettante», a pintar. Con ese millón largo de libras esterlinas, por la venta de libros y artículos periodísticos, el viejo primer Ministro de Su Graciosa Majestad ha obtenido en dinero sólido más de cinco veces del total de cuanto recibió en el curso de cincuenta y cinco años de vida política activa, clausurados por ancianidad, pero con gloria y provecho para su Patria. Es decir, Churchill, en medio siglo y el aditamento de un lustro de propiedad, ascendiendo en su carrera escalonadamente hasta alcanzar el «summun» de la Presidencia del Consejo de Ministros y ser a la postre campión y símbolo de la victoria aliada, percibió en conjunto, como emolumentos, una cifra que no pasó de 175.000 libras esterlinas. Y hasta 1939, el buen viejo Winnie, obtuvo, como fruto de su vigorosa actividad política

ca y parlamentaria, sólo 3.000 esterlinas al año.

Winston Churchill siempre, fue un hombre político de absoluta integridad, que, para colmo, apreciaba el dinero dentro de los límites justos de



sus necesidades, que jamás pasaron la raya del dispendio y del capricho. Generoso por temperamento, alargó su desinterés crematístico, incluso en el Estado, hasta el extremo de que en 1945, inmediatamente de terminada victoriosamente la guerra para su país y recibir la histórica ingratitud de ser derrotado su partido en las primeras elecciones, retiró durante dieciocho meses el estipendio de dos mil esterlinas anuales que le correspondían como Jefe de la oposición parlamentaria, renunciando después a ellas y a las otras dos mil que representaban su pensión de ex «Premier». En aque-

llos años del Gobierno laborista se contentó con hacer efectivas las mil libras de simple diputado a los Comunes, y al volver a la jefatura del Gabinete conservador en 1951 acordó a siete mil el sueldo de diez mil esterlinas del Primer Ministro. Se cuenta que, en los primeros decenios de su vida política, cuando era muy joven y tan sólo su alma era millonaria por sus famosas aventuras y por la gloria del título de Marlborough — para los españoles Mambro —, muchos de sus buenos amigos tuvieron la aprensión de que se pudiera estropear su carrera política por la flaqueza de sus bolsillos. Pero para su fortuna y su próspero futuro, Lord Vane-Tempest, que era su pariente, murió en 1921 dejándole la sustanciosa renta anual de cinco mil libras esterlinas.

Cierto es que, aparte de esta renta, Winston Churchill, durante toda su vida política y antes de la última guerra, ganaba y vivía sus lujos con los magníficos provechos de dos de sus importantes libros que entre los años 1923 y 1929 le concedieron el crédito y la fama de buen escritor. Aquellas obras fueron «La vida de Marlborough» y «Los cuatro interesantes volúmenes titulados «La crisis mundial». Por esta tarea con la pluma aceptó muchas colaboraciones en los más grandes periódicos del mundo pagadas con esplendores, que ningún otro político había conseguido, salvo Lloyd George, uno de sus más ilustres antecesores en la jefatura del Gobierno. Pero cuando su celebridad de escritor adquirió máxima categoría, por la resonancia triunfal de su nombre, fue al acabarse el gran conflicto de las armas y dejar de ser Primer Ministro del Rey, Consagrado Churchill, con afán, a escribir su monumental «Historia de la Segunda Guerra mundial», batido al publicarse, todos los «records» literarios. Con esta obra de «narración personal», el gran estadista británico ofreció una contribución histórica de primer orden al estudio profundo del mayor conflicto bélico que para su desgracia ha sufrido la Humanidad en las proximidades de la mitad del siglo XX.

Inicialmente, los derechos de reproducción por entregas, antes de su publicación en volumen, fueron adquiridos por el editor propietario de «Life» y «Time», Henry Luce, en el precio de 250.000 esterlinas. Publicada ya la famosa «Historia» en libros, por el editor inglés Cassel, se vendieron dos millones de ejemplares, y al percibir Churchill, por cada uno de ellos, el quince por ciento de su valor, ganó en total 450.000 esterlinas. Además, también fue publicada, en varias ediciones, en los Estados Unidos, traduciendo al mismo tiempo en todos los más importantes países del mundo, milenarias amplios extractos, por entregas, salieron en los diarios y revistas de 48 naciones. Después de

PIDA ginebra

al gusto inglés

TORRES

Ud ya conoce nuestro COÑAC

SALA BUSQUETS

Paseo de Gracia, 98

M. C. FAURA

PINTURAS

JAIMES Paseo de Gracia, 64

FONTANET

PINTURAS

LA "LLETRA D'OR" PARA CLEMENTINA ARDERIU

LA «Lletra d'or» se ha concedido por quinta vez. Las características de este galardón lo distinguen claramente del resto de premios literarios que se conceden en este país. Recordemos que lo otorga un grupo de nueve jurados a la obra que, cada año, estiman más importante de las publicadas en catalán, en cualquiera de los géneros de creación literaria: poesía, novela, ensayo, etc. Este galardón no lleva aparejado un premio en metálico, sino que consiste en una letra de oro, la «a» griega, que el Jurado nos define como símbolo de la pro-



Clementina Arderiu y Carles Riba en Cadaqués hace cinco años.

porción áurea. De conformidad con esta proporción, el premio se fragua y concede cada año con una discreta sencillez, con una profunda y emotiva elegancia.

El pasado día 29 de diciembre se reunieron los nueve jueces: María Aurelia Capmany, J. Teixidor, E. P. Verrié, Félix Cucurull, J. M. Castellet, E. Badosa, G. Lloveras, A. Comas y A. Ciriaci-Pellicer, más el joyero M. Capdevila, donador de la «Lletra». Estuvieron invitados a la mesa los ganadores de los años anteriores y Clementina Arderiu, por su condición de galaronada en la presente edición del premio. Porque la «Lletra d'or» se decide en privado y la cena sirve para reunir a los jurados con el autor elegido.

El pasado año dimos ya noticia de este acto, que se desarrolló entonces en la más absoluta intimidad. En esta ocasión algo ha cambiado: un nutrido sector de escritores y seguidores del movimiento cultural barcelonés quiso poner un cerco cordial a la reunión del Jurado con Clementina Arderiu. En las mesas del «Glaciari» vimos numerosas figuras ciudadanas que, al filo de las doce, se levantaron para dirigirse al salón donde los protagonistas de la velada empezaban a tomar café. Fue como una llamada pero firme marea de afecto que se acercaba a besar las manos de Clementina Arderiu.

María Aurelia Capmany pronunció unas palabras, señalando los rasgos propios del premio, y anunció públicamente que se había distinguido a Clementina Arderiu por su libro de poemas «Es a dir». A continuación impuso la «Lletra d'or» 1959 a la admirada Clementina, la voz femenina más ilustre y viva de la lírica catalana, que respondió breve e intensamente, dejando en el aire un estremecido silencio... silencio de homenaje y recuerdo al que fue su esposo y sigue siendo el maestro de nuestra poesía moderna, Carles Riba.

En ocasiones anteriores se había concedido la «Lletra d'or» a José Pla, Carner, Espriu y Ramón d'Abadal. Junto a estas valiosas y diversas figuras, Clementina Arderiu se presenta con una obra lírica extraordinaria, que arranca de 1916, cuando publicó «Cançons i elegies».

LA LETRA Y EL INSTANTE

por GUILLERMO DIAZ-PLAJA

Toda Historia es universal

TODA Historia es Historia universal. Lo hemos aprendido ahora, dolorosamente. El incidente congolés o la trifulca de Laos repercuten, patéticos, en Washington y en Pekín. No hay conflictos locales. Y si una palabra ha dejado de tener sentido en los tiempos que corremos es la palabra retardaria.

En los días que nos transcurren, en efecto, toda la Humanidad está en el frente, y no vale para nada el gesto del avestruz.

Digamos, también, que no todo es dramático en esta permeabilización del mundo. Nunca el riesgo de un incendio universal ha sido tan terrible; pero jamás, en cambio, hemos estado las criaturas humanas tan cerca las unas de las otras. La velocidad de los «jets» tiene un aspecto moral. Estar aquí o a mil kilómetros en un plazo de horas significa que el mundo se ha hecho más pequeño y más próximo. La antena de nuestro televisor nos ofrece, además, esa prodigiosa ubicuidad que nos permite, desde casa, «estar» en París, en Bruselas o en Roma. Los periódicos, al día siguiente, llegan ya un poco tarde a confirmarnos, con la letra impresa, lo que la viva presencia de la imagen nos había ya enseñado.

La técnica nos ha hecho, pues, solidarios. El nacionalismo montado sobre la estúpida soberbia de creernos mejores que el pueblo vecino ha dejado de tener vigencia, por más que su raíz sentimental entienda poco de razones. Es emocionante ver cómo, desde los altos congresos científicos o comerciales, hasta los humildes pasos del turismo veraniego, todo contribuye al entendimiento. Si un día la locura rompe este clima extraordinario, en que ahora más que nunca puede albergarse la unidad del mundo, bien podremos decir que la estupidez del hombre ha llegado a su más terrible y ciega plenitud.

«Historia de las Civilizaciones»

Medito esto mientras leo los últimos volúmenes de la «Historia de las Civilizaciones» que está publicando Editorial Destino. Lo que me enamora de esta obra es su ambición de totalidad. Justamente más difícil, cuando se refiere a periodos en los que la visión histórica debe montarse sobre el concepto de lo «nacional». La culpa la tuvo — como saben ustedes — aquel sutil secretario de la República de Florencia. Fue Maquiavelo, exactamente el gran separatista de la Humanidad. Una unidad aleñaba, ciertamente precaria, antes de que este hombre aconsejara a su Príncipe que crease un Estado fortalecido con la debilidad o la ingenuidad de sus convecinos. La unidad se llamaba Roma, bien bajo el signo cesáreo, bien bajo el báculo pontifical. Después vinieron las desgarraduras: Lutero, Enrique VIII,

Napoleón, Hitler. Surgió, pues, una visión canónica de la Historia, entendida como justificación de la actitud iracunda, de la mano en forma de garra.

Al lado de esta pasión desesperada estuvo, claro está, la visión totalizadora, en ansia de restaurar la convivencia, la concepción de los «ciudadanos del mundo», cuyo genial burgo-maestre debería ser Goethe.

Por esto, la «Historia de las Civilizaciones» que estamos comentando, justamente por apoyar su visión en el plano de la cultura, nos da aquella estimación abarcadora que nunca puede darnos la visión del pasado referida únicamente al clamor de las armas. Corrige, pues, esta obra ejemplar, la noción parcial, el daltonismo que supone contemplar sólo por un costado la marcha de la Humanidad.

Lo aleccionador, en este caso, es dar cabida, en la anchura panorámica de sus páginas, a una explanación tan suficiente en lo central — Europa — como en lo marginal — Asia, Africa, América —.

Cuando avanza el rencor

Los tiempos se avecinan en que Europa será llamada a rendición de cuentas. Dígalo la actitud de los pueblos africanos, que, recién nacidos, han aprendido ya tan pronto a olvidar lo que recibieran, como a denostar a los pueblos a los que deben, en último término, el paso a una cierta y bien precaria mayoría.

El rencor va a mandar mucho ahora. Confundidos entre mil sentimientos gregarios no dejarán de surgir nostalgias ecuménicas. Pensemos en lo que fue, por ejemplo, el impresionante movimiento de expansión islámica, desde Marruecos a las Filipinas. El indigenismo, en sus formas más injustas y vindicadoras, hace presa en las masas tristemente ignoras de esa América que pretende olvidar que, un día, las Carabelas llevaron hasta allí la geometría de la Cruz de Cristo, junto con la geometría de Euclides. Y otra enorme mancha de rencor se extiende, con escalofriante impetu, desde el Vistula a Singapur.

¿Adquirirá fuerza de presencia lo que entendíamos ser ya Historia? ¿Merece Europa esta durísima amenaza? Mis lecturas de estos días navideños, de la obra que comento, no me traen, ciertamente, tranquilidad al ánimo. Vuelvo a la meditación inicial. Toda Historia ahora más que nunca, es universal.

También la Medicina ha aprendido esto. Ya no hay, según parece, enfermedades locales, sino que todo, en el organismo del hombre, tiene un sentido solidario. Así, la Historia. Y lo dramático es que, al empujarse el mundo, toda lacra patológica avanza con patética rapidez.

Quiera Dios que el diagnóstico no sea cáncer.

UNA HISTORIA D'ANDORRA

per JOSEP M.ª GUILERA

«Prólogo» de JOSEP M.ª TRIAS DE BES

10 láminas fuera de texto y unos 20 dibujos entre texto. Mapa de Andorra. Sete apéndices. Completísima bibliografía. Encuadernado en tela, con vistosa sobrecubierta en colores. Ptas. 225



GAZIEL

acaba de publicar en la BIBLIOTECA SELECTA

PORTUGAL ENFORA

(con 12 il. fuera de texto)

Vol. II de la «Trilogía ibérica»,

iniciada con

CASTELLA ENDINS

ugónimamente celebrada por el público y la crítica

Biblioteca Selecta, vol. 300

Distribución: CASA DEL LIBRO



CRUZATE

IMPRONTAS

ATENEU BARCELONES

Canuda, 6

Homenaje PARALELO

A. VELAZQUEZ - FCO. GIMENO

SYRA

Paseo de Gracia, 43



Los viejos amigos de C. J. C.

El difunto Telmo García Morrazo, alias «Pito tiñoso»

El guardia Julio García Morrazo se vio en la obligación de corresponder.

—A mi y a mi padre nos dicen los «Raposos».

—Ya.

—A nosotros no nos da por tomarlo a mal, todo el mundo nos lo llama.

—Ya.

—El que se incomodaba la mar era mi hermano Telmo, uno que se murió de los tifus, que le llamaban «Pito tiñoso».

—Ya. Hay algunas personas que tienen muy mal carácter, ¿verdad usted?

(«La colmena.» Cap. IV)

A Pito tiñoso, los forasteros, como no tenían confianza, le llamaban Telmo, que es un nombre distanciador, un nombre solemne y respetuoso. Los forasteros, a veces, son muy timoratos y considerados y prefieren no meterse en honduras y llegar al final sin que les partan la boca; probablemente, hacen bien porque los forasteros, que suelen pelear con la espalda al aire, llevan casi siempre las de perder.

- Telmo.
- Mande.
- ¿A cómo está el vino?
- El de primera, a cincuenta reales la arroba.
- ¿Y el de segunda?
- No; de segunda no hay. Ya no queda.

A Telmo, los indígenas, como eran unos abusones que andaban siempre incordiando, le decían Pito tiñoso; en gallego, a los pollos les llaman pitos; tiñoso significa lo mismo y suena igual que en castellano, pero se escribe sin ñ; algunos gallegos, para demostrar que no somos partidarios de la ñ, ponemos nh, como los portugueses; la verdad es que los gallegos, en esto de la ortografía —como en tantas y tantas otras cosas, gracias a Dios y a Nuestro Señor Santiago— hacemos más o menos lo que nos da la gana, lo que siempre consuela. Los indígenas, a veces, son muy atrevidos y descarados y se andan siempre metiendo donde nadie les llama; probablemente hacen mal, porque después, cuando pierden la compostura pasa lo que pasa. Pito tiñoso no les parte la boca porque no puede. Pito tiñoso nunca había tenido demasiado lustre, esa es la verdad, pero desde que una mala mañana se cayó al río y tuvieron que hacerle la respiración artificial ya no levantó más cabeza. Pito tiñoso, como no es fuerte, se atreve con los forasteros, pero no con los indígenas. Si algún forastero osara ponerle la mano encima a Pito tiñoso, los indígenas, por solidaridad, lo hubieran deslomado a palos. Pito tiñoso, con los indígenas, usaba mañas más arteras, menos delatadoras. Pito tiñoso, al indígena que le llamaba Pito tiñoso, le echaba jalapa en el vino y en paz. Pito tiñoso, a los indígenas que le llamaban Pito tiñoso no les sacudía: los purgaba. Cada cual se defiende como puede.

Pito tiñoso murió joven. Pito tiñoso era bueno, en el fondo, pero cascarrabias. Pito tiñoso, un día que cogió un berrinche, se cayó en una cuba de vino y se ahogó. Su hermano Julio explicaba que había muerto de los tifus, que es más piadoso. En el pueblo, su muerte fue muy sentida porque a Pito tiñoso, a pesar de sus arranques, lo querían bien. La caseta de las autopsias, mientras estuvo Pito tiñoso de cuerpo presente, se llenó de moscas: se conoce que estaba dulce. Cuando se prepara el civet de liebre, debe cuidarse de que las moscas no devoren las tajadas de liebre puestas a macerar en vino. Con Pito tiñoso no se tomaron precauciones y la caseta de las autopsias se puso, perdida de moscas. Don Frutos, el forense, estaba furioso y decía que así no se podía trabajar.

CAMILO JOSÉ CELA

(Ilustración de José M.ª Prim.)

ESCAPARATE

DEFENSA Y ATAQUE (Gimnasia, boxeo, judo), por Rocky Marciano y Charley Goldman. Colección Herakles. Editorial Hispano Europea. Barcelona.

Con una orientación muy bien concebida, esta obra del ex campeón mundial Rocky Marciano y del gran preparador Charley Goldman, conduce al lector desde el campo de la gimnasia de conservación a los métodos de desarrollo más avanzados, capaces de proporcionar gran fuerza que puede ser un fin en sí misma.

En una primera parte del libro, Marciano y Goldman vierten su experiencia y trazan unos cuadros de ejercicios en los que cualquier lector que los practique puede hallar la clave que lo separa de un verdadero atleta. A continuación, los autores dedican su atención a la técnica del boxeo y enseñan a practicar este deporte con corrección y eficacia. Adentrándose más en su tema principal, el campeón imbatido y su ex manager penetran en el campo de la táctica pugilística, del boxeo de competición. En esta parte, merece interés especial un combate hipotético que ambos planean con todo detalle táctico entre Marciano y su sucesor Floyd Patterson, que muestra hasta qué punto el deporte — en este caso el boxeo — es estudio, además, de facultades. Por último, la obra dedica unos capítulos al judo, suficientes para iniciarse en la práctica de esta especialidad que ha penetrado en el hemisferio occidental hace poco, abriéndose rápidamente el camino de la popularidad entre la juventud, no sólo porque es útil sino porque dota a su practicante de gran fortaleza y le inculca en todo momento el sentido de la medida y del deber.

JEM.

MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO

ANGEL FERRANT

Esculturas

CUPULA DEL COLISEUM

Avenida José Antonio, 595

Un nuevo producto

SLOAN

contra resfriados y catarrros

Con la garantía de SLOAN... Un nuevo producto para combatir y aliviar el malestar producido por resfriados y catarrros.

ANTICATARRAL SLOAN, por sus ingredientes y su fórmula exclusiva, garantiza alivio inmediato. Hoy mismo puede adquirirlo en su Farmacia.

ANTICATARRAL SLOAN POMADA

20
PESETAS



C.S.N.º 17.638.



Calidad y garantía
SLOAN

INVENCION Y CRITERIO DE LAS ARTES

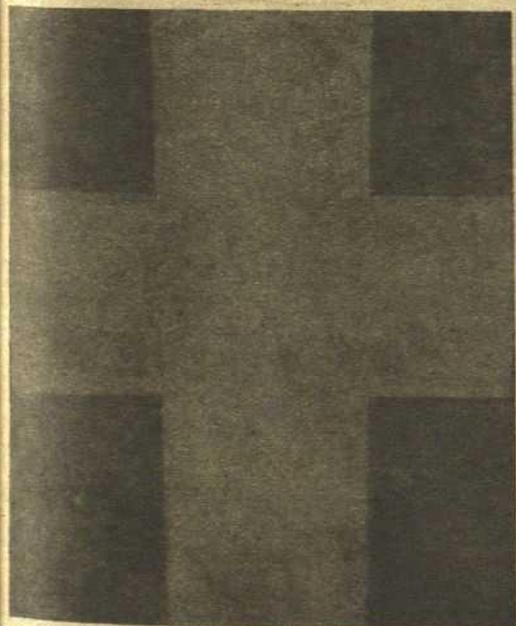
por JUAN PERUCHO



Malevitch con los pintoras Rosanova y Bogouslawska

MALEVITCH, O UN PINTOR RESCATADO

COMO si se tratara de un artista del cuatrocientos, oscuro y casi sin nombre atribuible, del que sólo existen media docena de retablos y para cuya identificación los eruditos revuelven archivos y bibliotecas, y aventuran hipótesis sobre su arte, así sucedía con Casimir Malevitch, pintor melancólico y triste, del que nadie sabía apenas nada, salvo que era ruso y fallecido en 1935, que había escrito en alemán uno de los libros más importantes sobre estética contemporánea, el «Die gegenstandslose Welt», que se reputaba a sí mismo como el creador de un nuevo movimiento, el «suprematismo», y que sus raras producciones le revelaban como uno de los adelantados del arte abstracto. No gozando del favor del arte oficial soviético, la pesquisa de su pro-



«Cruz blanca sobre fondo gris»

ducción y personalidad resultaba muy difícil y comprometida.

Los museos del mundo occidental contaban hasta el presente sólo con nueve cuadros de Malevitch, seis de los cuales se hallaban en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, uno en la Universidad de Yale, otro en el Museo Guggenheim y, finalmente, el último en la colección Peggy Guggenheim, en Venecia. El balance era, pues, más bien triste y deficitario.

Sin embargo, el Stedelijk Museum, de Amsterdam, uno de los centros más importantes de arte moderno, acaba de adquirir inesperadamente treinta y seis telas y diecinueve gouaches de Malevitch. El lote se completa con dieciocho croquis de carácter didáctico que el pintor compuso para ilustrar los fundamentos de su doctrina estética. Esta adquisición, literalmente sensacional, permitirá esclarecer no sólo el proceso evolutivo de Malevitch, sino también muchas lagunas existentes en la génesis del arte contemporáneo.

La incorporación al acervo cultural de Occidente de los cuadros de Malevitch ha sido puramente fortuito, y el descubrimiento de los mismos se debe al director del Stedelijk Museum, W. Sandberg, el cual en uno de sus viajes a Alemania tuvo conocimiento de que en Munich existía una importante colección desconocida de obras ab-

tractas. Conseguida la dirección del propietario de los cuadros, resultó que éste era un viejo arquitecto retirado llamado Hugo Haering. Los cuadros eran de Casimir Malevitch. ¿Cómo había llegado el viejo arquitecto a la posesión de estos cuadros?

Hugo Haering, después de la Primera Guerra Mundial frecuentaba los círculos de vanguardia. Un día conoció a Casimir Malevitch. En 1927 éste realizó una importante exposición en Berlín y entró en contacto con el Bauhaus para la publicación de «Die Gegenstandslose Welt». La primera esposa de Hugo Haering era rusa y esta circunstancia hizo que Malevitch intimara con el matrimonio. Al regresar a Rusia les confió el depósito de sus cuadros. Malevitch era taciturno y reservado, y vivía una intensa vida espiritual, obsesionado con los problemas de su arte. Regresó a Rusia para no volver. Su estética chocó con el naciente «realismo socialista» y su nombre quedó flotando en el más puro enigma. No obstante, en Occidente quedaba lo mejor de su arte, lo que con el tiempo haría de él un precursor, uno de los fundadores de una estética nueva. Al final de su vida, obligado quizá por las circunstancias, acabó pintando naturalezas muertas y paisajes convencionales, muy del gusto del momento. En la galería Trétiakov, de Moscú, puede verse un autorretrato de esta época, de un academicismo acartonado y sin horizonte. Es, desde luego, un final triste.

El arte de Malevitch, en su momento vivo, coincide raramente con los intentos y experiencias del neo-plasticismo de «De Stijl», con Mondrian y Van Doesburg. Después de un período inicial, por el que pasa por la influencia consecutiva de Picasso, Léger y Marcel Duchamp, el pintor ruso llega a la concepción de un arte despojado de todo accidente al que llama «suprematismo», de resultado, como hemos dicho, muy próximo al de los holandeses. Pero así como estos últimos elaboran su pintura con una especulación esencialmente científica y racional, Malevitch parte oscuramente de una mística del sentimiento. Sus cuadrados y rectángulos sobre fondos insospechados y misteriosos le llevaban a un mundo desierto y sin corporeidad. Era la llegada a un mundo en el que no existía el objeto. La crisis del objeto ha sido la gran obsesión de nuestros días. Malevitch decía que se había finalmente despojado del objeto. «Yo no he inventado nada —dice en «Die Gegenstandslose Welt»—, solamente he sentido en mí la noche y he entrevisto en ella esa cosa nueva que he llamado «suprematismo». Subversivamente, Malevitch representaba y simbolizaba la noche con un cuadro negro. El escándalo era seguro, y el provocado por este cuadro nocturno y árido, expuesto en Moscú, fue enorme. Se creyó que este cuadro negro era el punto final de la pintura. Sin embargo, Malevitch, sostenido por el interés y el entusiasmo del poeta Mayakowski, persistió en sus experiencias. «El cuadro que yo había expuesto —escribe en el citado libro— no era un cuadro vacío, sino el sentimiento de la ausencia del objeto». Las pocas producciones de Malevitch que es posible contemplar impresionan por su plasticidad inquietante y sin aparente mensaje.

La adquisición del Stedelijk Museum ha tenido una gran resonancia en los ambientes artísticos y permitirá situar, según el crítico Guy Habasque, la obra de Malevitch en la corriente general de su época.

Las Exposiciones

• En la Sala Rovira nos ofrece un conjunto de diecinueve cuadros el conocido y veterano artista Jacinto Olivé. Es un arte honrado, que se complace en una visión serena de las cosas, con un frío y mate acento lírico. Hace tiempo que el pintor escogió su camino; sigue por él, sin pausas, sabiendo lo que quiere. Hay en Jacinto Olivé una gran fidelidad a sí mismo.

• En la misma sala se exponen tres dibujos de Emilio Grau Sala que hacen gala de la exquisitez e hipersensibilidad de siempre. Son unos dibujos de gran ilustrador, en los que jamás se insiste en lo que se dice: todo queda sugerido con elegancia y poesía.

• Con un criterio similar a la exposición y adjudicación de bonos que hace aproximadamente un año organizó el Círculo Artístico de Sant Lluç, ahora, durante estos días, en las galerías Syra tiene lugar la exposición de los títulos de protector para la reconstrucción de la ermita de Bellvitge, los cuales van ilustrados por casi todos los nombres de nuestro mundo artístico. La ermita de Bellvitge es una bella construcción de finales del siglo XIII, radicada en el término municipal de Hospitalet de Llobregat, al pie de la autopista de Castelldefels.

• Veintiséis lienzos expone en la Sala Vayredà el joven pintor madrileño Daniel Merino. Su arte, inspirado en un neo-impressionismo amable y sugestivo, nos revela un temperamento de seguro buen gusto. Sus finos paisajes urbanos captan el valor y la gracia de un momento, el rostro fugitivo de las luces en el ocaso.

• En Galerías Jaimes expone Fontanet un conjunto de veintiocho cuadros de un colorismo encendido e hiriente. Es un arte que tiende a una dicción reiterada e impulsiva, de seguro efecto.

J. P.

NOTICIARIO

CON la publicación de «Hartung», por R. M. Van GINDETAEL (Editions Tisné), el informalismo pasa a contar con la primera lujosa y gran monografía sobre uno de sus pintores más representativos.

Después del sensacional «Dialogue avec le visible», uno de los libros más decisivos y reveladores del fenómeno estético, René Huyghe ha publicado recientemente «L'Art et l'Amor». En «Dialogue avec le visible» Huygue nos revelaba cómo lo visual ha suplantado actualmente a lo intelectual, y definía nuestra época como «un tránsito a la civilización de la imagen», la consecuencia del cual era que el equilibrio de la vida interior del hombre estaba amenazado. Así como en estos últimos años André Malraux ha trabajado en la creación de una crítica de arte de sentido metafísico, Huygue ha instaurado, con una mayor preocupación por lo humano, otra de profundo carácter y sentido psicológico.

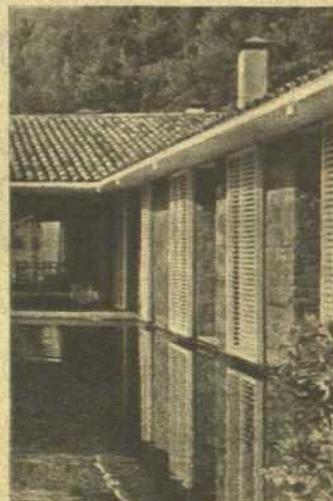
René Huygue fue elegido el mes de junio del pasado año miembro de la Academia Francesa.

Se ha celebrado en la «Brook Street Gallery» de Londres una importante exposición de obras de Paul Klee.

En la galería Edmondo Sacerdoti, de Milán, se ha expuesto una antología de los tesoros de la pintura italiana de los siglos XIV al XVIII.

El director de nuestros Museos de Arte, don Juan Alnau de Lasarte, ha sido nombrado comisario general de la gran Exposición de Arte Románico, que con carácter internacional y patrocinada por el Consejo de Europa, ha de celebrarse en el curso del presente año en Santiago de Compostela y en Barcelona. Esta exposición comprenderá en Santiago los aspectos arquitectónico, de escultura en piedra, orfebrería, esmaltada y azulejería, y en Barcelona las pinturas murales y sobre tabla, las tallas, miniaturas y códices miniados.

En la «Galleria dell'Attico», de Roma, han expuesto los artistas del grupo «El Paso» (Canogar, Millares, Chivino, Rivera, Felto, Saura y Viola), suscitando un gran interés en la crítica y el público. «El Paso» nació en Madrid el año 1957.



La revista de arquitectura y decoración italiana «Domus» publica en su número de diciembre una amplia información gráfica sobre una bella casa de campo edificada recientemente en Camprodón, obra de los arquitectos José Antonio Coderch y Manuel Valls.

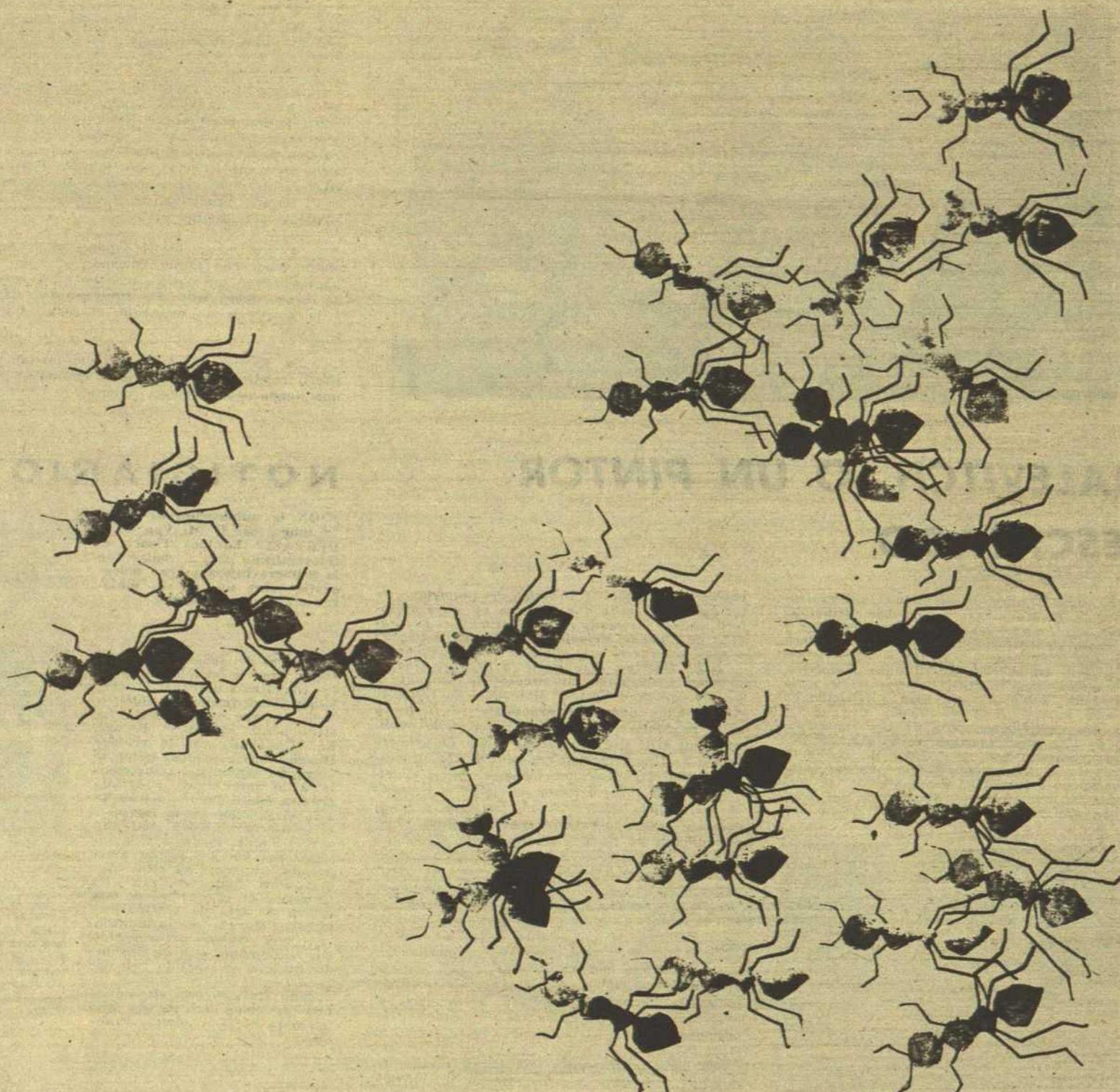
Las cotizaciones más interesantes alcanzadas esta semana en París han sido las siguientes: Joan Miró, 55.000 N. F.; Matisse, 430.000 N. F.; Van Gogh, 100.000 N. F.; Picasso, 4.500 N. F.; Clavé, 3.500 N. F.; Atlan, 3.000 N. F.; Marquet, 9.100 N. F.

Una obra maestra de Tiepolo, «El tiempo se lleva el Amor», ha alcanzado la cifra de 350.000 N. F.

Arqueólogos americanos han descubierto, al sur del Irak, a Nipur, antigua ciudad de Babilonia, no lejos de Bagdad, 50 estatuas sumerias de un interés inestimable. Según el director general de Antigüedades del Irak, estas estatuas, alguna de las cuales llevan caracteres grabados en oro, datan del primer período dinástico de la civilización sumera.

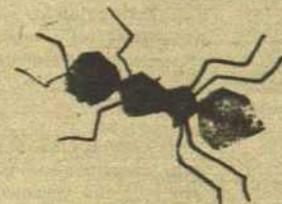
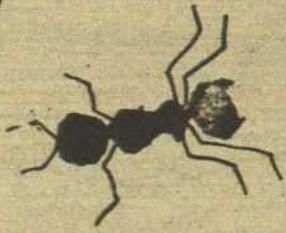
Una selección de cuadros de Braque, Chagall y Picasso ha sido expuesta durante el último mes de diciembre en la galería «Meta Nirendorf», de Berlín.

El día 3 del corriente fue inaugurada en la galería Mehl, de Madrid, una exposición de cuadros del pintor francés Fautrier, uno de los artistas actuales más cotizados.



Las ciegas hormigas van a lo suyo... como mayores y chicos van a

Gales



por
Lorenzo
Gomis

TIEMPO DE PENSAR

Propaganda comercial y buenos sentimientos

CUALQUIER OBSERVADOR DISTRAÍDO habrá podido darse cuenta de que hay una evolución en el arte de la publicidad, y que esta evolución es, en general, buena. La mayor parte de los señores que desean vender algún producto han adivinado que la cruda vociferación del nombre no es ya la mejor solución. Aunque todos hemos oído decir que, por más rabia que nos diera, a la hora de padecer el dolor correspondiente iríamos a la farmacia y repetiríamos el nombre que tanto habíamos maldecido, parece ser que esto sólo se produce una vez. A la segunda ya pedimos otra cosa. Nos hemos fijado en otro producto que sirve para lo mismo, y que se presenta de una manera más nueva y más simpática.

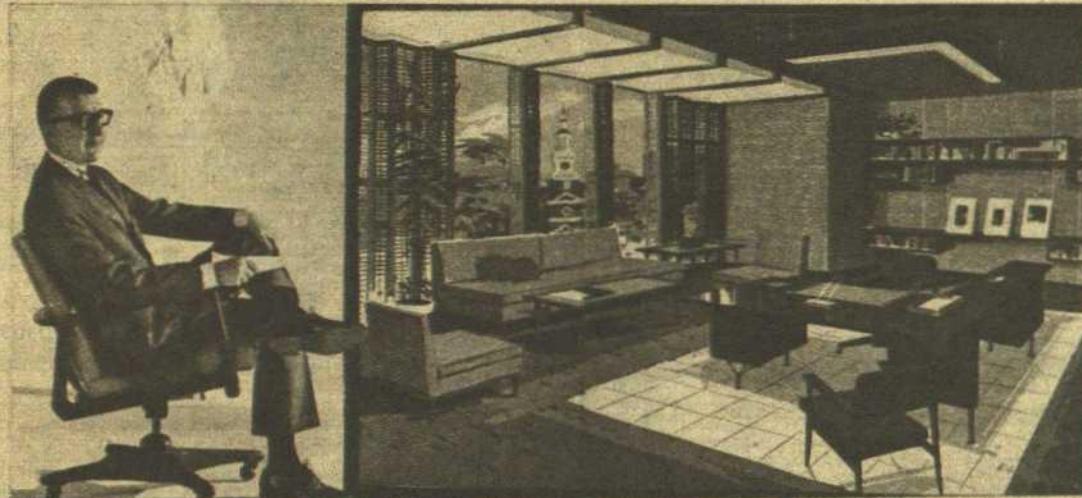
LA CRUDA VOCIFERACION DEL NOMBRE serviría si fuera el único producto anunciado para el caso. «¿Ve usted cómo no tenía más remedio que acudir a mí?», vendría a decirnos. Pero si no es el único producto anunciado, si hay otro que pretende cumplir el mismo fin, entonces no puede abusar: nos pasaremos al otro. Supondremos que por el hecho de anunciarse con más gracia y cortesía ha de ser ya mejor. A fin de cuentas, quizá sea la única comprobación previa que podamos hacer. Si de lo que se trata es de inspirar confianza, ¿no la inspirará más fácilmente el producto que esté anunciado con más gusto y más ingenio? Ya sabemos que el ingenio del que inventa el anuncio no es el mismo del que inventa la fórmula del producto, pero suponemos que si es el mismo el criterio con que se ha buscado al uno y al otro. Buenos anuncios hacen presumir buenos productos.

Y ASI LA PUBLICIDAD COMERCIAL se ha ido haciendo más informativa, más ingeniosa, más agradable. Había que dar alguna información, al menos sobre las razones que podían hacer interesante el producto; había que explicar, de paso, algo del problema en cuestión; había que hacer todo esto de una manera graciosa, que hiciera sonreír... y que se recordara; había que presentar la cosa de un modo que entrara por los ojos, que llamara la atención... y que la conservara. De esta manera el anuncio ha ido teniendo una relación cada vez más lejana con el producto anunciado. Hasta a veces se ha convertido en un verdadero acertijo. Ese interior tan agradable ¿era un anuncio de alfombras, de batas, de trenes eléctricos, de aparatos de televisión, de cortinas, de muebles, de zapatillas? Lo primero es la sensación de comodidad; ya vendrá el momento de concretar. A medida que la propaganda comercial iba tomando más vuelo y ocupando más espacio, parecía sentir la necesidad de hacerse también más ingeniosa, más agradable y hasta más discreta. Ya no gritaba: sugería. Quería hacernos la vida más agradable; había encontrado quizá lo que nos estaba haciendo falta; podíamos infermarnos, sin ningún compromiso; podían hacernos un estudio desinteresadamente. Lo importante iba siendo entrar, ver, sentir la curiosidad, la tentación, tal vez la necesidad. El primer plano no lo ocupaba ya el producto, sino un ambiente general de satisfacciones, perfeccionamientos, facilidades, benevolencias, ayudas, ideas; el producto era sólo un elemento que encajaba en esta atmósfera. La propaganda adquiría un aire cada vez más general; desinteresado.

DESDE EL PUNTO DE VIS-

TA DEL DESTINATARIO (iba a decir del paciente), desde el punto de vista del transeúnte, oyente, lector, etc., este proceso es bastante bueno, porque nos ha librado un poco del martilleo urgente, desesperado, atosigante, de los anuncios que nos dejaban con una impresión bastante parecida a la de aquel que imaginó un día Hilaire Belloc (un día en que leyó que una asamblea de expertos

distribuirse en tres grupos. En el primero estaría la atención a un problema que tiene relación con las actividades de la casa o las casas que financian el anuncio. Supongamos que una empresa de transportes emprende una campaña sobre la seguridad en las carreteras. Supongamos que una agrupación de ópticos emprende una campaña sobre el cuidado de los ojos. Supongamos que una agrupación de libreros o editores emprende una campaña sobre la lectura o contra el analfabetismo. En éstos y en otros casos parecidos se trata o se trataría de echar un poco de luz sobre una cues-



Ese interior tan agradable ¿es un anuncio de alfombras, de batas, de trenes eléctricos, de aparatos de televisión, de cortinas, de muebles, de zapatillas? Lo primero es la sensación de comodidad; ya vendrá el momento de concretar

en anuncios habla decretado que los anuncios tenían que decir la verdad): «La única diferencia que hay entre el coche que yo fabrico y los demás es que lo fabrico yo... Si compra mi coche, me hará rico. Si compra el que hace otro, nos. Salvo amistad, no era un problema para apasionar a los indecisos compradores.

BIEN ESTA, PUES, ESTA TENDENCIA hacia el anuncio más general y menos directamente interesado. Resulta que ahora los anuncios nos dan muchas veces



A veces hoy cosas excelentes, pero que no deben mezclarse; como el agua y el vino

oportunidad de aprender cosas, de divertirnos y hasta de reflexionar. La verdad, sin embargo, es que la triunfal irrupción de la propaganda comercial en el campo de los problemas generales y los sentimientos altruistas pide también un poco de reflexión. Hay cosas que exigen una manipulación muy cuidadosa. Y hay también a veces cosas que son excelentes, pero que no deben mezclarse; como el agua y el vino.

LAS FORMAS CON QUE LA PUBLICIDAD comercial y los sentimientos altruistas han venido combinándose yo creo que pueden

que, antes de interesar a los que financian el anuncio, afecta o puede afectar a muchas personas que pueden encontrar en el anuncio una orientación, un estímulo o simplemente un recuerdo. Este carácter de utilidad general, de servicio, aparece también en multitud de iniciativas publicitarias; recuerdo ahora la de aquel papel que colocado en la ventanilla posterior de los coches advierte al que viene detrás que, si puede leerlo, es que está demasiado cerca.

En estos casos hay simplemente una manera ingeniosa y útil de recordarnos la existencia de un producto o de un servicio. No presenta la cosa especiales proble-

MAS COMPLICADO ES EL SEGUNDO GRUPO. Incluyo en él la combinación de la propaganda comercial con la beneficencia. Si nuestra tendencia es a juzgar de la bondad del producto por la bondad del anuncio, ¿qué mejor anuncio que el anuncio de la bondad, si además está hecho con gracia? No es raro que la publicidad y la beneficencia se hayan encontrado a medio camino. La publicidad dispone de dinero y la beneficencia, de prestigio. Pero no quiero creer que el encuentro haya sido puro cálculo, frío interés. Ni mucho menos. Las casas comerciales se cuidan de ofrecernos —por gentileza de...—, dice el locutor— buena música, los últimos discos, teatro, entrevistas, noticias, resultados de fútbol (¡ese inefable y enigmático marcador!), consejos morales y estéticos y no sé cuántas cosas más. Y al hacerlo añaden apenas una discreta alusión, un recuerdo a su propia existencia. Les basta con que tengamos presente a quién debemos el favor de este concierto o aquella retransmisión. ¡Qué distinto de los viejos anuncios! En este proceso de gentilezas, facilidades y favores había de aparecer el don, ya en forma de regalo, de concurso o de beneficencia. Se da dinero a cambio de respuestas acertadas, a cambio de canciones, a cambio de cartas pintorescas, graciosas o conmovedoras. Se arreglan casos, se resuelven apuros, se facilitan encuentros o quizás

el cumplimiento de una ingenua ilusión. Se hace beneficencia a lo grande y a lo alegre, con la colaboración de la generosidad popular o por los propios medios. El mundo de las estupendas *Historias de la radio*, de Sáenz de Heredia se enriquece cada día con nuevas anécdotas. No seré yo quien censure este clima de generosidad comercial. Las actividades benéficas que ya se llevaban y se siguen llevando adelante fuera de los espacios comerciales, no verán, sin duda, en las generosidades publicitarias competencia, sino ayuda. La ayuda al prójimo, si puede ser callada, discreta, mejor; pero si no que al menos sea, y que sea, amplia y popular. Por lo demás, quizá la beneficencia, con su aire vagamente triston y burocrático, pueda aprovecharse de esa inyección de empuje, alegría, espontaneidad y sorpresa para animarse un poco. Y al mismo tiempo quizá la presencia de las ne-

la persona, por necesitada que esté.

Y ESTE CABO DE LA INTIMIDAD nos lleva al tercer grupo de iniciativas. Me refiero ahora no a las que ilustran al público sobre problemas o necesidades más o menos generales que tienen que ver con la actividad de la firma, ni tampoco a las que unen el nombre de la firma con actividades de tipo benéfico que se traducen en bienes o servicios pedidos por alguien, sino a aquellas otras, más delicadas, que se refieren a los problemas de la intimidad personal y que se concretan en diversas formas de estímulo, consejo o patrocinio de actividades religiosas. Sin duda que hay aquí un celo bueno, pero yo me pregunto si siempre bien encaminado. Antes aludía al agua y el vino, que son mejores cuando no se mezclan. Y ahora me pregunto si es oportuno el fomento público de obras y actividades religiosas por parte de empresas comerciales. Las actividades benéficas, si con el trompeteo resultara que pierden lo que tienen de virtud, siempre quedarán como respuestas concretas a peticiones o necesidades concretas de los beneficiados. Las cosas pasan, efectivamente, de mano a mano. Para dar una cosa material basta con tenerla. Pero exhortar, aconsejar moralmente, invitar a los hombres a íntima reflexión, éstas y otras cosas parecidas nos parecen demasiado personales para que puedan proceder de una sociedad anónima, por excelentes que sean los propósitos de sus dirigentes. Hablar de felicidad, y de la relación o falta de relación de la felicidad con el dinero, es cosa propia de personas, pero menos propia de empresas, sobre todo cuando están creadas para propósitos más limitados y concretos. Y si se trata sólo de una contribución económica a una actividad de carácter religioso ¿es necesario que conste de modo que parezca algo así como la firma? Puesto que el anuncio tiene cada vez más de técnica psicológica, ¿se han estudiado las repercusiones psicológicas que el patrocinio comercial puede provocar en los oyentes o lectores? Cada uno de nosotros tiene en esto su pequeña experiencia. La intimidad religiosa, la vida espiritual, son cosas muy delicadas, cosas infinitamente sagradas y respetables. Por eso choca, incluso, cuando el propósito es excelente, verlas envueltas en el torbellino de la propaganda comercial, hoy día tan rápido, tan constante y tan discreto que acabamos por no advertirlo.

cesidades humanas temple un poco el fácil optimismo rosa de las propagandas comerciales.

PERO QUE SIEMPRE LA GENEROSIDAD COMERCIAL conserve el sentido de la medida y de la discreción. Las trompetas no caen bien entre hermanos que se ayudan, y desde luego no tienen nada que ver con el consejo evangélico de que la mano izquierda no sepa lo que hace la derecha. Peor aún si la beneficencia se convierte en una especie de monopolio comercial por lo que toca a una necesidad cualquiera. Y siempre hay que salvar el respeto a la intimidad, que es un derecho de



Los muebles
Pallarols
han obtenido
Grandes Premios y
Medallas de Oro

VISITE USTED LA EXPOSICION
de MUEBLES y LAMPARAS

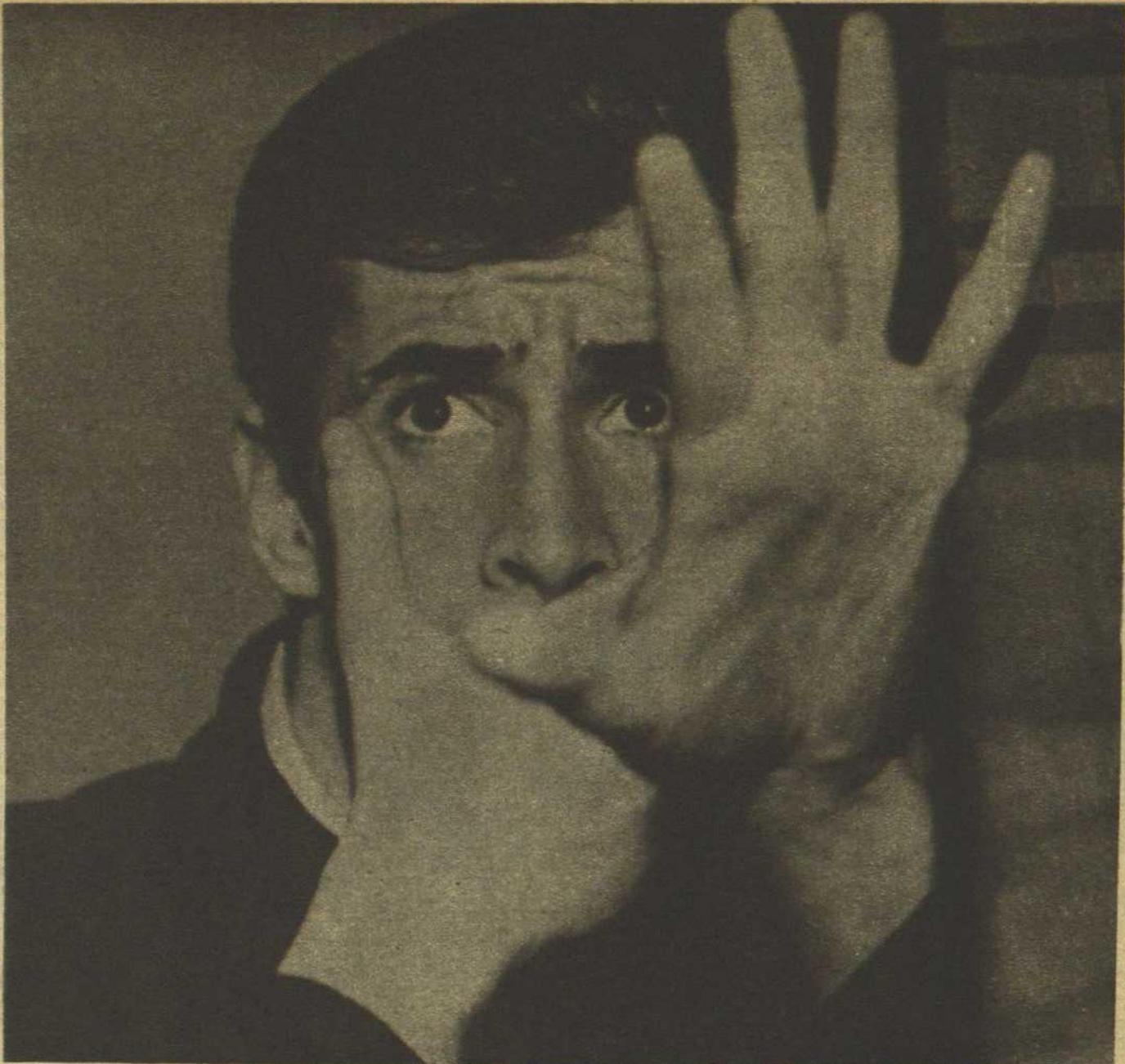
JUAN PALLAROLS

CONSEJO DE CIENTO, 355-359
— junto al Paseo de Gracia —

EN DONDE ENCONTRARA EL MOBILIARIO QUE
DESEE, EN CALIDAD Y PRECIO
SIN COMPETENCIA

Ahorrrará tiempo y dinero

★ FACILIDADES DE PAGO ★



Anthony Perkins en su genial creación de «Psicosis», que le sitúa entre los primeros actores de Norteamérica.

CON el reciente triunfo de la última y tremendista producción de Alfred Hitchcock «Psycho» («Psicosis»), en las pantallas de los Estados Unidos y de algunos países de Europa, Anthony Perkins se ha situado ya entre los mejores actores del momento y a la cabeza de los de su generación en Hollywood.

«Tony» Perkins nació en Nueva York en 1932. Su padre, Osgood Perkins, buen actor de comedia, falleció en 1937, lo que debía decidir sus pasos por la misma senda, con el firme propósito de llegar a ser alguien. Trabajó en los más diversos empleos en giras teatrales por toda Norteamérica.

Se enteró de que Hollywood necesitaba un protagonista en la versión cinematográfica de «The actress». El se sabía el papel de memoria. Allí fue y se quedó de intérprete junto a Jean Simmons. De vuelta a la escena, obtuvo un rotundo triunfo en «Té y simpatía». El cine volvió a reclamarle y ganó un premio de interpretación junto a Gary Cooper. Luego ha sido oponente de Henry Fonda, Sofía Loren, Silvana Mangano y realizó un gran trabajo en «La hora final».

En «Psycho» («Psicosis»), Perkins, «el misterioso», logra una creación sensacional. Actualmente rueda en París «Aimez vous Brahms?», junto a Ingrid Bergman, película basada en la novela de Françoise Sagan.

EL MISTERIOSO ANTHONY PERKINS

Su interpretación en la última producción de Hitchcock («Psicosis»), le sitúa entre los mejores actores del momento



Alfred Hitchcock, «rey del suspense», y «Tony» Perkins, director y principal intérprete de «Psicosis». (Fotos Paramount)



Anthony Perkins con Janet Leigh en «Psicosis»

La alegría que pasa

EL TEATRO

por C. Martí Farreras

BREVE REPASO AL 1960

PARA Barcelona, mil novecientos sesenta ha sido, escénicamente, un año triste. El problema de la crisis teatral —localismo y barcelonés— ha estado en el primer plano de la actualidad durante los doce meses y ha tenido ilustraciones tan lamentables y concretas como, por ejemplo, el cierre del pequeño Windsor —el teatro de bolsillo de mejor estilo, en todos los aspectos— y la transformación del Comedia en local para cine. Siendo como era este último, y sin lugar a dudas, el primer escenario local, la desaparición del mismo como teatro, aparte de la realidad tangible de la desaparición de una sala más, tiene también, desgraciadamente, un valor simbólico.

El origen y análisis del fulminante descenso del pulso teatral barcelonés es asunto complejo, pero sobre todo de una gran rareza. Tal tipo de fenómeno



Miguel Mihura

dad que en muchos momentos de la historia del país marchó en cabeza de todo movimiento de vitalidad dramática, la comprensión de un tan desconcertante fenómeno nos llevaría muy lejos. Tal vez demasiado.

Quede constancia de ello. Barcelona, que ha sido una ciudad con tradición teatral, parece firmemente decidida a olvidarlo. Las soluciones oficiales y más o menos coercitivas podrán proporcionarnos una apariencia de retorno a la normalidad, pero no representarán jamás una auténtica rectificación. Esta sólo podría tener su origen en la conciencia individual de cada barcelonés, en una rectificación de actitud que, sinceramente, no acertamos a ver cuál pueda ser el motivo capaz de provocarla.

El debilitamiento de la conciencia teatral ciudadana se habrá sin duda sentido robustecido por la anemia imperante en nuestros escenarios durante el año que finaliza. «Grosso modo» y cifrándonos estrictamente a Barcelona, 1960 ha registrado, con respecto al año anterior, la característica de una disminución en el número de traducciones presentadas, en beneficio, claro está, de la producción indígena, pero no —y resulta muy triste tenerlo que señalar— de la calidad y tono conjunto de la temporada.

Una docena larga de estrenos en teatro castellano. Alfonso Paso, naturalmente, en primer lugar con tres títulos: «El niño

de su mamá», «Cosas de papá y mamá» y «Cena de matrimonios», problemática, la de ese teatro, como bien puede deducirse por la simple enumeración de los títulos, de proyección familiar. La segunda de estas comedias —con Isabel Garcés en un papel a plena comodidad— alcanzó un considerable éxito. Y también la tercera, «Cena de matrimonios», que en el momento de escribir estas líneas sigue en cartel en el Alexis. Alfonso Paso es, cuantitativamente y de largo, el primer autor del momento actual. Sus estrenos se suceden en Madrid a un ritmo realmente insólito y, como es inevitable en una producción a tal ritmo e intensidad, la desigualdad es característica base de su teatro, en el que, considerándolo globalmente, debe ser señalada la insistencia en la vena que pudiéramos llamar costumbrista.

De Antonio Buero Vallejo vimos en Barcelona «Un soñador para un pueblo», obra importante, ambiciosa como todas las de su autor, y que parece haber iniciado la experimentación sobre una fórmula histórica, nueva en el teatro de Buero, que acaba de tener su continuación en el reciente estreno de «Las Meninas», obra que en Barcelona sabe Dios cuándo veremos. Dis-



Sagarra lee «El señor Perramón» a la compañía del Candilejas

cutida y discutible, la obra de Buero sigue ocupando el primer lugar en el panorama dramático castellano, y «Un soñador para un pueblo», dentro de la obra conjunta del autor, señala uno de los momentos de plenitud.

Miguel Mihura tuvo un acierto absoluto con su «Maribel y la extraña familia». Mihura, máximo representante de un género teatral que mezcla hábilmente amor y poesía, encontró en la divertida y humana historia de esa «Maribel» un afortunadísimo pretexto que, posiblemente, deba inscribirse dentro de la totalidad de su obra, en un brillante segundo puesto, no muy distanciada de los inolvidables y por ahora insuperados «Tres sombreros de copa». Maritza Caballero, con un estilo interpretativo muy personal y, si se quiere, discutible, se adaptó al personaje ideado por Mihura con una insólita precisión y tuvo, a nuestro modo de ver, intervención nada desdeñable en el éxito logrado.

De José María Pemán una sola comedia: «La viudita naviera». Una pieza menor, tan frágil



El «Enrique IV» de Carlos Lemos

como graciosa, acreditativa de destreza y malicia, y sin ni el más leve asomo de rebasar las fronteras del puro pasatiempo. De Torcuato Luca de Tena la insistencia en un tema y unas fórmulas de recetario popular. «¿Dónde vas, triste de ti?», segunda o tercera utilización de un período de la historia española que encuentra curiosas resonancias en las plateas actuales. Y de Joaquín Calvo Sotelo un gran error, tal vez el mayor de su carrera dramática: «Barabás».

Un escritor bien conocido, Noel Clarasó, se ha sentido tentado por el teatro. «Un marido en zapatillas», una comedia de humor llamémosla discreta, nos permitió ver en Gloria Roig, una joven actriz poco conocida, a una promesa para nuestros escenarios. Y en «Hasta luego, Carolinas» el popular humorista no acertó en absoluto.

Jaime Salom, un nombre nuevo, ha estrenado tres obras, lo cual no se puede negar que es notable, en un momento como el actual. «El mensaje», una obra estimable y con ambición, supe-



Nurio Espert

interés hemos visto durante el año sesenta, en lo referente a teatro castellano.

En el capítulo de obras extranjeras, la relación será breve y de una modestia notable. Dos vodeviles de Barillet y Gredy, en uno de los cuales, «Minouches», se abocetaba un intento de sátira graciosa. «Oscar», otro vodevil, éste de Claude Magnier, que obtuvo un cierto éxito. «Trampa para un hombre solos», de Robert Thomas, representa un esfuerzo para buscar todavía un nuevo ángulo al planteamiento de una historia policíaca.

«Colombes», de Anouilh, fue a través de la versión castellana una obra bastante distinta, pero no se evaporó del todo su modelada construcción. Una nueva actriz, María Cuadra, al lado de Carmen Carbonell y un Rafael Arcos exacto de tono, centraron el reparto. «Los años del bachillerato» representó para nosotros una decepción; la obra ha obtenido una glosa superior a ella misma. Y, por último, la «Alcoba nupcial», del holandés Jan de Hartog, todavía en cartel, y que ha permitido que muchos distraídos se diesen cuenta de que María Matilde Almendros es una de nuestras más completas actrices.

El teatro catalán, que sigue teniendo sus máximos paladines en los animosos componentes de



Buero Vallejo sigue siendo el primer hombre del actual teatro castellano

menos rara vez se producen de una manera aislada como en el caso presente. Esa un tanto súbita manifestación de desprecio y desinterés por el arte dramático, en una ciudad en posesión de una tradición densa y respetable en tal aspecto, en una ciu-

COMPAÑIA DE AVIACION

precisa BOTONES

Edad 15|17 años. Preferible se halle exento servicio militar.

Escribir de puño y letra conocimientos y referencias a:

«DESTINO» - Tallers, 62

LABORATORIO FOTOGRAFICO

de

RAMON DIMAS

CASPE, 23 (a 50 metros del Paseo de Gracia). TELEF. 319905

MARTIN'S ART GALLERY

Provenza, 247 pral. (entre P.º Gracia y Rbla. Cataluña)

Exposición colectiva con obras de:

CALSINA, GARCIA-MORALES, MORATO, PORTA, SANTASUSAGNA, SERRA, Y TOGORES

La alegría que pasa

la «Agrupació Dramática de Barcelona», no constituye excepción dentro del panorama general. Dos títulos de José María de Sagarra: «Sopare a casa» y «El senyor Perramon», este último una adaptación del avaro molieresco, obra que obtuvo una gran acogida por parte del público, siendo de destacar la labor de Juan Capri, que con ella se incorporaba a un teatro de más altos vuelos que el habitualmente interpretado.

«El tinent Mondors», de Carlos Soldevila, y «Primera representación», de Juan Oliver, dos excelentes comedias, dieron ocasión a los componentes de la A.D.B. de demostrar su capacidad realizadora, cada día más alerta. El esfuerzo de este magnífico grupo que capitanea Federico Roda tuvo su momento de máxima ambición en el homenaje a Chejov con «L'hort dels cirerers», en versión de Joan Oliver.

Una obra ya conocida de Vittorio Caivino tuvo también su versión catalana — «La torre i el galliner» —, hecho un tanto insólito, puesto que no parece que las traducciones de teatro extranjero sean posibles en lengua vernácula.

«El desert dels dies», de María Aurèlia Capmany; «Paràlisi», de José Rabassada; «La jugada», de Juan Brossa; «L'amfora», de Ventura Porta Rosés, y «La clau», de Noel Clarasó, fueron, cada uno en su estilo, cinco estrenos que merecen el recordatorio y que patentizan, pese a todos los pesares, la supervivencia de una inquietud dramática entre nuestros escritores.

Nos visitaron cuatro formacio-

nes extranjeras, siendo el grupo universitario veneciano de «Ca' Foscari» con sus «Laudes Evangeliorum» y la formación del Studio des Champs Elysées con «Victimes du devoir», de Ionesco, quienes nos brindaron una labor más exigente, dándonos por un momento la sensación de que vivíamos en un ambiente teatral de categoría.

En las representaciones estivales en el Teatro Griego de Montjuich, «La alondra», de Anouilh, y de nuevo el «Enrique IV», de Pirandello, fueron las dos obras más destacadas. Carlos Lemos, en la segunda, como en «El avaro» de Molière, demostró encontrarse en un momento de real plenitud de su arte de actor.

El III Ciclo de Teatro Latino tuvo un momento de intensidad y fulgor inusitados con la versión de «Edipo, rey», de la formación Attoun-Rodríguez. Pero lo excepcional del experimento de los universitarios franceses, apreciado y subrayado por el público, no fue, en cambio, compartido por la crítica. Los misterios del teatro son insondables.

Y, por último, señalemos que la máxima curiosidad, y también la máxima pasión, acompañó a la atrevida tentativa de Nuria Espert de interpretar «Hamlet». No se puede decir que el éxito la acompañase en la experiencia, pero es obligado subrayar lo mucho que en la misma había de noble riesgo, de pura y simple pasión escénica, de servicio a una voluntad ciertamente irreducible.



De ilusión también se vive: Gerd Maron

VARIEDAD y lo demás son cuentos

LA actualidad parisiense nos ofrece, además de dos excelentes espectáculos, los dos criterios que presiden la composición de un programa de variedades. La «vedettes» del programa del «Olympia» es Edith Piaf. El «Bobino», el simpático y acogedor «music-hall» de la calle de la Galté, presenta un espectáculo de variedades verdadero. No podemos comentarlos por la sencilla razón de que no los hemos visto. Pero la comparación entre ambos suscita aleccionadoras consideraciones.

Edith Piaf, tras una grave enfermedad, ha efectuado su reaparición en el «Olympia». Edith Piaf es el número 1 del «music-hall» y una de las pocas artistas capaces de llenar un local de bote en bote. El éxito económico está asegurado, por lo tanto. Pero, al lado de Edith Piaf, ¿quiénes figuran en el programa? Una sarta de mediocridades. En el «Bobino», por lo contrario, anuncian a Paola, Rosalie Dubois, John Williams, tres nombres sugestivos, rodeados de atracciones de calidad.

El empresario del «Bobino» ha compuesto un programa realmente variado. Sabe que un espectáculo es un todo. Y la regla universal a la que está sujeto un espectáculo de variedades consiste, como diría Perogrullo, en formar un conjunto de artistas variados. Esta es una verdad que por sabida es simpleza el decirlo. Variedad, y lo demás son cuentos. Solamente la variedad puede salvar un programa de variedades, y, por ende, las variedades, sobre las que se cierne una amenaza de muerte.

De ahí que tengamos una predilección por el Circo Americano, cuyos directores, señores Feijóo y Castilla, se preocupan ante todo y sobre todo por ofrecer atracciones de elevada calidad y pertenecientes a diversos géneros, atendiendo asimismo a su presentación y al ritmo que ha de gobernar su sucesión. Por eso tenemos una predilección por el «Emporium», cuyo director, don Emilio Serrats, da la preferencia a las atracciones sobre todo lo demás, yéndolas a buscar incluso a París y a Londres, y que en sus programas cuida principalmente de la diversidad, de la dosificación de géneros.

El espectador está seguro de hallar en los programas de la sala de fiestas de la calle de Muntaner lo que desea, irá incluso a él por los Hermanos Benítez — la pasada semana — o por Jocelyne Jocy — que debuta hoy —, pero sabe de sobra que el resto del programa le dará también plena satisfacción.

Del espectáculo actual del «Emporium», poliédrico como de costumbre, uno destacaría a Gerd Maron, un ilusionista que se la trae. Nos gustan los ilusionistas. Todos los pueblos poseyeron sus hacedores de prodigios. Sería fastidioso el pasar revista a esos vendedores de milagros, instalados a la sombra de una Torre de Babel, de un palacio de Persépolis, al lado de la Acrópolis, de las Pirámides o de las catedrales. Desde hace siglos, los encantadores son legión. De Cagliostro a Robert Houdin, de Buatier de Kolta a Dopeyre, que inventó el baúl de las Indias, la ilusión sigue su camino embelesador. Y los ilusionistas actuales conservan celosamente el secreto legado por

Isis, porque el ilusionismo, para ellos, continúa siendo la Reina de las Artes.

Ese Gerd Maron, del «Emporium», que se calla como un muerto, y ello le honra, porque los ilusionistas verbosos nos cargan tanto como los payasos parlanchines, saca palomas de su bufanda, de pañuelos multicolores, de todas partes; volatiliza un jarro lleno de agua; metamorfosea un perro de trapo en un perro de verdad, se mueve con suma facilidad en los dominios de lo inverosímil. Su número, en suma, es poesía lírica y fábula en acción, y sólo oponeríamos un reparo a este vendedor de ilusiones: justamente, que no sabe venderlas. Le hace falta un poco más de malicia para conseguirlo.

S. G.

Ha muerto

J. R. ARGEMI

El pasado domingo falleció el productor y director cinematográfico José M. Argemí. El cine barcelonés ha perdido con Argemí uno de sus principales elementos, un hombre de entusiasmo ilimitado y de ambición cierta en favor de la calidad y significación de la cinematografía nacional. Había producido diversas películas conocidas, entre ellas «El Frente Infinito», «La Cárcel de Cristals», «Cristina» y «Gaudí», las dos últimas bajo su personal dirección.

Tuvo Argemí una certera visión de las posibilidades del cine en España como espectáculo multitudinario y su gran mérito fue el de procurar y conseguir hermanar esta visión con un deseo constante de producir un cine honesto, limpio y de categoría artística.

Su última ilusión fue el rodaje de «Gaudí», en el curso del cual fue alcanzado por la cruel enfermedad que meses después debía acabar con él, con su juventud y su vigor. No pudo asistir al éxito de su película, el eco del cual llegó a su lecho de enfermo, que ya no pudo abandonar.

Los amigos, los colaboradores de J. M. Argemí difícilmente olvidarán el ejemplo de su voluntad malograda. Descanse en paz.

M.

gaceta cinematográfica
gaceta cinematográfica
gaceta cinematográfica

por José Palou
por José Palou

DOS ESTRENOS

LA producción de John Ford, en su misma abundancia, resulta tan diversa que cualquier intento destinado a encasillarla dentro de un género o un gusto determinados corre el peligro de resultar arbitrario. Y, no obstante, ¿cómo dejar de reconocer que los mejores recuerdos que de él guardaremos irán siempre asociados a la evocación cinematográfica del Oeste silvestre y romántico? John Ford es indiscutiblemente el artista que mejor ha sabido captar y traducir en términos de fotogenia animada toda la impresionante belleza, toda la agreste poesía de este mundo de las fronteras que había de ser el escenario de las canciones de gesta relacionadas con la marcha de un pueblo dispuesto a conquistar y colonizar el Continente de punta a punta, desde el Atlántico hasta el Pacífico. Este escenario y, por supuesto, sus personajes. Entre ellos, los indios saliendo de sus escondrijos, corriendo por las márgenes de los ríos caudalosos, atacando los campamentos, asaltando las caravanas.

Ahora bien, es muy posible que gran parte del público se interese en gran manera por el argumento propiamente dicho de «El sargento negro» de John Ford, por tratarse de un argumento hábilmente tramado en forma de un juicio contra un sargento negro acusado de doble homicidio. Juicio cuya dialéctica comporta dramáticas alternativas en las que se juega la vida y la muerte de un reo sobre el que pesa la tremenda angustia de un hombre que, por su color, se cree condenado de antemano en un mundo que abriga tantos prejuicios sobre la gente de su raza. Pero, por nuestra parte, diremos que lo que más nos ha gustado del film son los episodios,afortunadamente bastante importantes, que tienen lugar al aire libre con las luchas de una patrulla de caballería contra los indios, luchas en el curso de las cuales el sargento inculpa no sólo da pruebas de mucho coraje, sino también de poseer un sentido ético muy elevado. Es en estas escenas que se afirma la insuperable maestría de un John Ford, maestría que no hemos acertado a descubrir en el desarrollo del argumento. Digamos, antes de terminar, que naturalmente se trata de un film antirracista.

Porque hemos apreciado siempre la labor de Gustav Ucicky, uno de los pocos realizadores alemanes que capó con su éxito el temporal nazi, es el motivo por el cual no podíamos dejar de acudir a ver «Mi vida en tus manos» que lleva su firma. Como sospechábamos de antemano, nos hemos encontrado con un film muy alemán. Ya su primera escena, Navidad en el bosque nevado y una niña que ha escapado de casa porque quiere encontrar al Niño Jesús que, según ella, debe andar por ahí, nos sitúa en un clima de fantasía poética propicio a las actitudes románticas. Después tenemos castillos y ruinas, arte y aristocracia, música y lagos, tuberculosis — noble enfermedad romántica —, pero también curación por el espíritu, nostalgia del Sur, viaje a Italia y, para terminar con este cuadro, atracción de la muerte. Una jovencita que trata de envenenarse y una mujer que consigue matarse. Claro que ninguno de estos temas son prerrogativa de ninguna cinematografía, pero es indudable que ellos cuentan con un brillante historial dentro de la cinematografía germana. Además, lo que más importa es el acento y el estilo, y estos sí que son inconfundiblemente alemanes en esta película de Ucicky.

En el fondo se trata de una historia sentimental no exenta de rasgos melodramáticos. Un argumento muy novelístico en el que la pureza de ciertas personas choca con el destino atormentado de una mujer que nunca conoció la paz interior. La realización de Ucicky, esta vez, no pasa de discreta, pero posee características propias que se aprecian más por lo mucho que ahora escasean esta clase de películas que eran más frecuentes cuando, en años anteriores, la cinematografía alemana pesaba más en el panorama del espectáculo cinematográfico local.

La fotografía es espléndida, sobre todo la que tiene que ver con la instalación en Italia de la joven y simpática pareja que protagonizan Gerard Riedman y la rubia Gudula Blav. A su lado, el conocido Willy Birgen. Todos excelentes intérpretes.



AL CAPONE, PERSONAJE CINEMATOGRAFICO.

Desde la memorable película de Paul Muni «Scarface», el personaje del siniestro Al Capone, dictador del hampa de Chicago durante el período de la ley seca, ha aparecido bastantes veces en la pantalla. Sucediendo al film del Oeste, el film de gánsters demostró tener, por lo menos, tantas virtudes fotogénicas como aquél. Era el mismo dinamismo, la misma violencia, la misma pugna entre la ley y la anarquía, pero trasladada de la pradera al asfalto. Y muy bien saben ustedes que no faltan obras maestras en la filmología del gangsterismo. Incluso abundan bastante. Lo suficiente para que cada día resulte más difícil crear algo nuevo e insólito en estos dominios tan explotados. No obstante, últimamente vimos un «Al Capone» muy interesante, que se beneficiaba de una brillante interpretación por parte de Rod Steiger.

No nos atreveríamos a decir lo mismo de «Cara cortada», aún reconociendo el interés de esta realización de Phil Karlson, que también nos retrotrae al Chicago de los tenebrosos años en que la banda de Al Capone tenía atomizada a la población. Aunque más que del gánster se trata en esta película del agente Eliot Ness, que fue de los que mejor lucharon contra el gangsterismo. Este agente federal, al frente de una pequeña patrulla integrada por hombres valientes e incorruptibles, lleva la batalla contra los rufianes a sueldo del famo-



Eliot Ness (Robert Stock) en «Cara cortada»

so bandido, por lo que, como es de suponer, no faltan en la película escenas de violencia, dramáticas y espectaculares. Buena parte de la acción policíaca tiene por objeto la destrucción de las fábricas clandestinas de cerveza que la banda había montado en Chicago. Asistimos a las sucesivas batallas campales que van minando el poder del hampa hasta llegar al capítulo final, tan sorprendente como ejemplar. La detención y condena del infame criminal acusado de fraude en el pago de los impuestos.

«Cara cortada» evoca bastante bien el ambiente del hampa con su fauna subterránea. Su ritmo agitado y el dramatismo de algunas escenas le aseguran la atención del espectador, y aunque es evidente que no alcanza, ni desde el punto de la realización ni de la interpretación, la calidad de los grandes títulos adscritos al género, «Cara cortada», probablemente, interesará a aquel vasto sector de público que, no siendo exigente, gusta de esa clase de películas.

El sábado
en la butaca

**FANTASIO:
«TODAS LAS MUJERES
QUIEREN CASARSE»**

UNA muchacha provinciana llega a Nueva York en busca de empleo y, si se terciá — y ella hará todos los posibles para que se tercié —, de marido. Después de dificultades sin cuento, de varios empleos sucesivos y de algunas experiencias amorosas — todas ellas platónicas —, acabará por casarse con su dueño, un agente de publicidad.

Sobre este tema, Charles Walters ha realizado un cinematocuento ni mejor ni peor que otros de características similares. Ha conducido con visible habilidad una intriga cuya hondura psicológica no causará jaqueca, pero que proporcionará al espectador cuarenta minutos de auténtico esparcimiento. Las situaciones del film, en efecto, que siguen una excelente progresión por su intensidad cómica, poseen una viveza y un humor francamente divertidos. Lo cierto es que sus autores las han perfeccionado, sin tino ni medida, quizá en momentos de euforia mental, con la exclusiva finalidad de regocijar y hacer reír. Estos señores no han temido caer en la exageración, pero han conservado una cierta lógica dentro de lo ilógico. Llevando el non plus a sus últimos extremos — sin dejar de seguir una trama sólidamente urdida — han llegado a un paroxismo de absurdidad hilarante. Brillante casi siempre y sin afectación, el diálogo es digno de ese cine llamado *shoublerdiers* por los franceses, cine puesto en las nubes por unos, tirado por los suelos por otros, pero de segura eficacia jocosa sobre el público.

Shirley Mac Laine y David Niven, protagonistas insólitos y encantadores de esta amable aventura, animan con viva sim-



Shirley Mac Laine y David Niven en «Todas las mujeres quieren casarse»

patía y desbordante gracia esta comedia en donde se funden la risa y la emoción.

**FEMINA:
«LA TERRIBLE MISS DOVE»**

A través de sucesivos saltos atrás — que son otras tantas pinceladas exactas —, vamos conociendo el carácter inflexible de una maestra de ánimo firme y constante e incapaz de torcerse o de doblarse ante las adversidades que jalanan su existencia consagrada al bien. Esta pintura exclusiva y pormenorizada de un carácter corría el riesgo de caer en la monotonía y la reiteración, máxime cuando tal pintura se refiere casi en su totalidad a la tarea pedagógica llevada a cabo por la protagonista.

La película, sin embargo, no incurre en esos defectos merced a la destreza con que el cine americano consigue amenizar un relato. Así, la sensible descripción de un ambiente provinciano, la sabia dosificación de humor y ternura, los pequeños detalles divertidos e imprevistos, los rasgos constantes de aguda observación. Se repiten veinte veces en el curso del film, cual el tema conductor de una sinfonía, que reaparece incesantemente con tonalidades y ritmos nuevos. En una palabra, importan mucho más los episodios marginales que el asunto en sí, por la mayor flexibilidad de aquellos frente a la rigidez de este último.

La cinta ha sido dirigida por el expedimentado Henry Koster, y el quehacer de Jennifer Jones, en el papel de Miss Dove, ha de ser considerado como modelo y ejemplo, como paradigma de una tarea llena de arte, de inteligencia, de honradez estética y de aguda sensibilidad.

MYLOS

OPERA por X. Montsalvatge

**GEORGES SEBASTIAN, aplaudido
como protagonista de TANNHAUSER**

EN el Liceo, la ópera italiana, la mejor del mundo, ha cedido paso al drama wagneriano. Este ha empezado con «Tannhäuser», al que siguen «Siegfried» y «Parsifal», además de «La flauta mágica», de Mozart (que debió representarse ayer) y la más conocida opereta de Johann Strauss, «El murciélago», alegre epílogo para esta temporada lírica.

«Tannhäuser», siendo una obra de transición entre el italianismo de «Rienzi» y «El holandés errante» y las complicaciones filosóficas de la Tetralogía, parece a mil leguas de «El Puritania», de Bellini, a pesar de que esta partitura es tan sólo diez años «más vieja» que la primera. «El Puritania» es una ópera esencialmente italiana, mientras «Tannhäuser» se aparta del concepto latino del teatro incorporando las leyendas y los mitos nórdicos en la acción, elevando la orquesta a un plano preponderante, creando el leitmotiv y exigiendo del espectador una particular atención por los símbolos y las imágenes poéticas del texto, íntimamente vinculadas al proceso expresivo de la música.

En «Tannhäuser» hay aún resabios italianos, fórmulas, grandilocuencia y concesiones vulgares, pero se entrevé en la rotundidad de la orquesta y en el carácter de la declamación, que algo debía suceder después y que Wagner no había encontrado aún su propio lenguaje al relatar este drama de la voluptuosidad y del arrepentimiento que quiere centrarse en las figuras de «Tannhäuser» y «Elizabeth».

La obra, sin embargo, exige una interpretación estrictamente germánica, que es la que se ha procurado dar en el Liceo. Para galvanizar a la orquesta se puso al frente de la misma, como en temporadas anteriores, el maestro Georges Sebastián. Conocedor de la partitura, vital, un tanto especulativo con los efectosismos que más complacen al público fácil, ganó decididamente los más entusiastas aplausos ya desde un principio al proporcionar el mayor relieve a la obertura de la obra, después de la cual la ovación — estimulada por la claque —

fue calurosísima. Georges Sebastián merecería este homenaje porque llevó con talento, autoridad e inspiración el ritmo de la obra. Encontró en el foso de los instrumentistas un conjunto voluntarioso, una sección de viento realmente eficaz, una percusión precisa y el grupo de



Georges Sebastián

las cuerdas, que dio la impresión de debatirse, no siempre con éxito, con las dificultades de la partitura. La orquesta no tuvo, pues, la cohesión que era de desear a pesar de los esfuerzos del concertador.

En el podio escénico, la mejor figura fue la de Elizabeth encarnada por la soprano Gladys Spector cuya voz siendo de una admirable fluidez tiene la consistencia, la gravedad necesaria para adaptarse a la dicción wagneriana. A su lado estuvo perfecto Wolfgang Windgassen que sigue manteniendo el amplio crédito ganado en nuestro escenario. Representó el más largo y difícil papel de la obra creando una imagen un poco fría pero digna de Tannhäuser.

La atractiva figura de Wolfram tuvo en Hans Braun un intérprete ajustado y expresi-

vo: la de Hermann el Landgrave, fue igualmente traducida por un artista auténtico como es Michael Szekely; los papeles de Walter y Biterolf fueron correctamente representados por Karl Terkal y José Simorra. Una particular mención merece Anna Ricci por su voluntad puesta en superar la dura prueba que supone el papel de Venus en la interpretación del cual logró que brillara su excelente voz. Quizás por el mismo entusiasmo que puso en la dicción no atinó a reservarse la voz que en un momento dado pareció quebrarse ante la dificultad de la partitura. Eso no hizo cambiar el excelente concepto que tenemos de esta conocida mezzo-soprano.

Fausto Granero, Miguel Aguerri y Pilar Llorente completaron satisfactoriamente el repartido.

También merece mención el coro preparado por Ricardo Bottino. Salvo algunas precipitaciones cantó perfectamente afinado siendo mejor la calidad de las voces masculinas que la de las femeninas. En el coro de Peregrinos la interpretación de los hombres fue muy buena, de una rara homogeneidad en los pianos.

El cuerpo de baile resolvió correctamente la escena del Venusberg aunque escenográficamente ésta y toda la obra en general, presentada por anacrónicos decorados, no llamó especialmente la atención.

¿Qué es la neurastenia?

Los excesos de todas clases, los disgustos y contrariedades dan lugar a una debilidad del sistema nervioso que se traduce en insomnios, falta de apetito, vértigos, malestar, síntomas de neurastenia, enfermedad que es posible vencer con tanta rapidez cuanto más pronto es atacada. Los médicos comprueban a diario que el Fosfo-Glico-Kola Doménech, al tonificar el organismo y mejorar el estado general hace desaparecer los síntomas de neurastenia. Consulte a su médico. (C. S. 131.)

CEREZO
Arcas casuales y pinceladas modernas
EXPOSICIÓN Y VENTA
ROMBA UNIVERSIDAD 16

A PLAZOS
TRAJES Y ABRIGOS A MEDIDA
BRINCHERAS - CANADIENSES
CHAQUETAS Y ABRIGOS ANTE Y PIEL
PELETERIA SELECTA PARA SEÑORA
SASTRERIA 10 MESES
Y. IBAÑEZ 10 CREDITO
Avda. Puerta del Angel, 28, piso próf.

por Sebastián
Gasch

MARIA VALENTE

CATERINA Valente, que se ha situado sólidamente en el campo de la canción moderna y que nuestro público conoce merced a algunas películas musicales protagonizadas por ella, actuó en una sala de fiestas madrileña a principios del pasado mes de julio. Caterina Valente está casada con el prestigioso alemán Erik van Aro y tiene un hijo de dos años. Su madre, María, desciende de una famosa familia de eclovas. Su padre, Giuseppe Valente, hijo de campesinos, aprendió a tocar el acordeón y se hizo músico, abandonando el campo. Caterina Valente declaró a un periodista madrileño:

—Mi madre era cómica fantasista. Tocaba muchos instrumentos, creo que treinta y tres, y era comparada con Grock por su rara habilidad artística. Conoció a mi padre en Rusia y se casaron en España. Porque papá es hijo o nieto de españoles.

La madre de Caterina Valente, María, trabajó, en el Teatro Tivoli a fines del mes de diciembre del año 1932, poco después de la presentación de Grock en el coliseo de la calle de Caspe. La actuación de María Valente marcó una impronta singularísima en el ánimo de los amantes del *music-hall*

barceloneses. La peregrina artista ostentaba una vivacidad, un nervio, una alegría y un dinamismo que hacían pensar en el ardor juvenil y la gracia danzante de Rastelli y también en el encanto andrógino de Barbette, en su aspecto de genio aéreo y sin peso. Inteligente, fina, espiritual, María Valente llenaba la escena con su fantasía, su simpatía su humor y su exuberancia meridional, puramente latina, italiana. En posesión de una diversidad extraordinaria de dotes, su talento poliédrico le permitía cultivar con similar perfección el baile y la música. La concertina adquiría en sus manos una vibración sorprendente. Y tocaba con sobrio virtuosismo, desposeído de afectismos, el xilófono, el vibráfono, el «fonomonocorde» — especie de cello con una sola cuerda — y los platillos de metal.

La actuación de María Valente, sin embargo, acaso albergara una sobreabundancia de números musicales. ¿Habría sido fragmentada aposta? André Levinson, uno de los tratadistas de danza más competentes que en el mundo de la crítica coreográfica han sido, dedicó encendidas lous a María Valente en su calidad de bailarina de *music-hall*, y las dos únicas danzas que la singular artista interpretó en el Tivoli no parecían justificar las alabanzas. Fuera como fuese, la profusión de números musicales no causaba la menor fatiga a los espectadores, debido a la fantasía con que eran ofrecidos. Sam Barton consideraba su bicicleta como un accesorio de su fantasía, y con idéntica finalidad Grock se valía de su violín y Pierre



Maria Valente (1932)

Clarel de sus piernas. María Valente ponía también la música al servicio de su deslumbrante fantasía, cuyo vehículo más poderoso era una mímica fuera de lo corriente. Su rostro risueño, extremadamente dócil y móvil, sus ojos vivísimos, sus actitudes descomulgadas, expresaban los sentimientos sin cargar la mano ni pasarse de rosca, sino con mesura y parquedad, y con humanismo caliente y un acento de verdad.

Como bailarina, el modo de colocar los

pies, algún «jeté tourné» y otros pasos clásicos, hacían patente y ostensible el estilo de María Valente, su sólida formación y su disciplina escolar. En los años treinta, esa formación y esa disciplina daban mayor relieve a la falta de preparación, exhibida impudicamente por la mayor parte de bailarines que se producían a la sazón en nuestros escenarios. Verbigracia, el vocabulario coreográfico indigente de las pobres muchachas que se dedicaban al baile español, repertorio de pasos tan mezquino como el de la manada de morabettes indocumentados que desvirtuaban el baile americano, convirtiéndolo en desordenada contorsión y repiqueo mecánico de pies, y, amén de lo dicho, los residuos del helenismo elemental de Isadora Duncan, recogidos por las cultivadoras de la danza rítmica o plástica, que mostraban su inconsistente impresionismo coreográfico en alguno que otro «erecital selectos».

Era indiscutible que ese caudal de improvisaciones y divagaciones reclamaba a voz en grito un regularizador. Las libertades han de ser ganadas a pulso, y todas las licencias son permitidas a quienes las asientan sobre una base firme. María Valente, luego de someterse a una severa disciplina, podría permitirse el lujo de poner la danza al servicio de su fantasía y de deformarla a su capricho. Decía de ella el citado Levinson: «¿De dónde dimanaba esa facultad de metamorfosis, esa ductilidad y esa maestría? De la danza de escuela que nutre su capricho. De su cultura clásica. Sus dotes naturales se ven singularmente consolidados por lo adquiridos. Gracias a esa cultura clásica, las parodias de danzas de María Valente, sus deformaciones burlescas de los pasos clásicos, sus figuras fantasistas, dejaban ver, tras la ironía, el estilo, las líneas de la composición de las actitudes y, sobre todo, la precisión. La precisión indispensable en el circo y en el *music-hall*. La precisión que admiramos en el trabajo acabado, pulido y esmerado de un acróbata».

HERNIADOS
ADQUIERAN A BUEN PRECIO
el más perfecto aparato a su medida
ORTOPEDIA TEIXIDO. - ARIBAU, 5

EDUARDO DUALDE CAPITAN DEL EQUIPO OLIMPICO DE HOCKEY PROCLAMADO MEJOR DEPORTISTA ESPAÑOL DEL AÑO 1960



EDUARDO Dualde, tras ser proclamado «campeón de campeones del año» 1960, manifestó públicamente por los micrófonos del hotel Avenida Palace que su designación era consecuencia del esfuerzo de todos los jugadores de la Selección nacional en su actuación en los Juegos Olímpicos y a ellos ofreció el triunfo de tan memorable noche para el hockey sobre hierba.

Dualde tenía razón, todo el equipo sin distinción merecía la consideración que a él personalmente se le había otorgado. Pero si el Jurado de «Vida Deportiva» intentaba personificar en un representante el triunfo del hockey español en los Juegos Olímpicos, forzosamente tendría que ir a parar en Eduardo Dualde, 43 veces internacional, jugador de gran eficiencia y entusiasmo en su larga permanencia en el equipo nacional, condiciones que le valieron la capitania del seleccionado a partir de sus primeras actuaciones internacionales.

Un deporte puramente amateur ha merecido el más alto galardón. Es lógico que causara alguna sorpresa en el mundo de los aficionados que sólo se interesan por las proezas de tipo profesional. Quizás hubiera sido más popular, de cara a la galería, dar otro vencedor más conocido que Eduardo Dualde. Pero hilando muy delgado entre las grandes proezas del año, sin distinciones entre amateurs y profesionales, lo más apreciable, la hazaña más valiosa en la actuación internacional de nuestros deportistas en las múltiples especialidades, ha sido la gran campaña de la selección de hockey sobre hierba en sus actuaciones anteriores a Roma y por haber conquistado en los Juegos Olímpicos las once únicas medallas alcanzadas por la nutrida representación española. Y, arriesgándose, el Jurado quiso hacer

Joaquín Dualde, elegido por el Jurado de «Vida Deportiva» como «El Mejor Deportista del Año», muestra satisfecho el trofeo poco después de haber sido anunciado el fallo en los salones del Avenida Palace.

(Foto Ramón Dimas)

LA CRISIS AZULGRANA

CUANDO escribimos estas líneas no se ha registrado todavía ninguna aparatosa novedad de procedencia azulgrana; pero está en el ambiente que la tal novedad, o novedades, no dejarán de producirse, y en cuestión de horas.

El diccionario nos da, para la palabra crisis, dos acepciones: «Cambio notable en el curso de una enfermedad», dice una, y la otra: «Momento decisivo o difícil de un negocio graves. Ambas pueden ser válidas para referirse al actual momento barcelonista, al que nadie negará que es difícil, que puede ser decisivo y que representa un cambio — una agravación — en el curso de una ya dilatada enfermedad.

El buscar remedio, solución a la crisis, no es empresa fácil. Está en el ánimo de todos que las cosas han llegado a tal punto que lo precedente serían las fórmulas draconianas. Pero las fórmulas draconianas, siendo sensatas, descubriremos fácilmente que no son viables. Las eliminatorias de Copa de Europa y de Copa Ferías, próximas y amenazadoras, imposibilitan un temerario o caja o faja, aconsejando las máximas cautelas. El club azulgrana cometería una temeridad mayúscula lanzándose precisamente ahora a una renovación a fondo. Pero la gravedad del problema radica precisamente en el hecho de que, no siendo ni aconsejable ni prudente la tal renovación, lo sería todavía menos el persistir en lo que ya se ha demostrado inservible.

La solución — el alivio, cuando menos — a los apuros de la hora actual, a los técnicos compete. ¿A qué técnicos? — se preguntará tal vez el lector. ¿A los que vienen incurriendo en repetidos errores? — Los errores de esos técnicos — susceptibles de análisis — admiten rectificación y esa es la única esperanza, momentánea, que podemos permitirnos. Creemos sinceramente que Helenio Herrera dejó una palpable herencia a la plantilla de jugadores azulgrana; pero fue una herencia de tipo moral, no de tipo físico como tantas veces se ha escrito. Producto de esa herencia son las indisciplinas, las exigencias y las lesiones imaginarias, contra las cuales sí puede y debe operarse radicalmente. Apelando a todos los medios de que se disponga — incluso al de esas clínicas milagrosas, aunque renunciando a los recuadros informativos — ha de ponerse en pie a la totalidad de la plantilla real. Y entonces, y por muy doloroso que resulte, rendirse a la ley del fútbol moderno, que exige la juventud como elemento indispensable. Y estructurar el equipo que ha de disputar los próximos y comprometedidos encuentros, de acuerdo con ese imperativo; ley, como decimos, futbolística, y ley de vida, en suma.

CHROMIS

justicia premiando al practicante de un deporte que no moviliza a miles de espectadores.

Fue una verdadera gesta deportiva la consecución de la medalla de bronce por la Selección nacional de hockey sobre hierba. Otras naciones con más brillante historial internacional contaban con el favor del pronóstico para la adjudicación de este tercer puesto, especie de premio de consolación, supuesto y entendido de antemano que la final olímpica habría de ser una repetición del India-Pakistán, que ya se dio en Melbourne cuatro años antes.

España dio la primera sorpresa al aventajar a Inglaterra en la puntuación de su grupo, y después al vencerla de nuevo en el partido decisivo para la adjudicación de las once medallas de bronce correspondientes al tercer puesto del torneo olímpico. Hubo sorpresas en la final, con la victoria de Pakistán sobre la India, que venía cosechando el título olímpico sin interrupción desde Amsterdam, en el año 1928.

La magnífica actuación olímpica del hockey sobre hierba español pasará a la historia del hockey olímpico. La sorprendente revelación del equipo nacional anduvo muy a punto de llegar al título olímpico. En las semifinales, nuestra Selección se enfrentó a Pakistán, que nos ganó por un solo gol conseguido de penalty-córner. Y dos días después, los pakistanis se erigieron en nuevos campeones olímpicos al vencer a los legendarios campeones de la India (por el mismo resultado conseguido por España).

Al proclamar al «Mejor deportista del año 1960» no se podía olvidar que se resumía un año olímpico y que se abría un nuevo capítulo con vistas a los Juegos de Tokio. Si en otros deportes se trabaja de cara a la próxima Olimpiada como han trabajado Dualde y sus compañeros de la Selección nacional ante los de Roma, el porvenir deportivo español podrá considerarse muy esperanzador.

La clasificación definitiva de los 15 finalistas fue la siguiente:

- 1.º Eduardo Dualde (hockey)
- 2.º Guillermo Timoner (ciclismo)
- 3.º Miguel Torres (natación)
- 4.º Andrés Gimeno (tenis)
- 5.º Miguel Navarro (atletismo)
- 6.º Ben Ali (boxeo)
- 7.º José Colomer (hockey)
- 8.º Miguel Poblet (ciclismo)
- 9.º Francisco Gento (fútbol)

- 10.º Luis Suárez (fútbol)
- 11.º Emiliano Rodríguez (baloncesto)
- 12.º Marián Navarro (esquí)
- 13.º Fernando Adarraga (atletismo)
- 14.º Rita Fulido (natación)
- 15.º Manuel Santiana (tenis)

A la final llegaron Dualde y Guillermo Timoner, campeón del mundo tres veces por tercera vez, y que había conquistado el trofeo de «Vida Deportiva» en el año 1955. La escasez de especialistas internacionales, y más que ello la hazaña olímpica de los jugadores de hockey, decidieron la votación final netamente a favor de Dualde.

El tercer puesto fue para Miguel Torres, el joven nadador de Sabadell, que es una promesa y firme candidato para próximos concursos de final de año.

La campaña de Andrés Gimeno, la mitad en campo amateur y la otra en profesional, con la «contra-performance» de la eliminación de España en la Copa Davis, la competición más interesante desde el punto de vista de interés general, pero que no se dejó ofuscar por los grandes y a veces fáciles triunfos en los partidos internacionales de club. Es muy sintomático ver a Gento por delante de Suárez, pese a que «France Football» había proclamado al interior barcelonista el primer jugador de Europa y situado a Gento mucho más atrás.

Siguen el maratoniano Miguel Navarro, el boxeador Ben Ali, José Colomer, otro representante del hockey olímpico y gran figura de la Selección. En octavo lugar Miguel Poblet, el deportista que más veces ha sido finalista del concurso. Y a continuación Gento, delante de Suárez, en 9.º y 10.º lugar. Las actuaciones deficientes de la Selección nacional han pesado mucho en el ánimo del Jurado, que no se dejó ofuscar por los grandes y a veces fáciles triunfos en los partidos internacionales de club. Es muy sintomático ver a Gento por delante de Suárez, pese a que «France Football» había proclamado al interior barcelonista el primer jugador de Europa y situado a Gento mucho más atrás.

El concurso de «Vida Deportiva», que empezó tras la Olimpiada de Londres, en el año 1948, y en el que se proclamó a Constantino Miranda, mejor deportista del año, ha vuelto a premiar una actuación olímpica de este año 1960 que hemos dejado atrás, en la que el hockey sobre hierba nos dio la más alta alegría en el desarrollo de los Juegos. Vencidos únicamente por los campeones y por el mismo tanto que Pakistán logró sobre el legendario e histórico equipo de la India.

JOSE MIR

KUBALA AHORA «BALON DE PLATA»

Tras incidentada travesía del Atlántico con ocho escalas en treinta y cuatro horas de viaje, Ladislao Kubala llegó a Barajas una hora y media antes de jugarse el homenaje al Real Madrid... y fue el mejor de la Selección. Como premio, y por votación pública, le fue concedido el «Balón de Plata», que recibió el miércoles. Kubala sigue siendo tema...



—DESPUES de semejante viaje, ¿no es mejor un descanso?

—Teóricamente, sí, pero me ilusionaba intervenir y cooperar en el homenaje que se le tributaba a un club español que ha sido cinco veces campeón continental y cuyo relevo debe tomar ahora el Barcelona con el mismo espíritu e idéntico afán.

—Pues hay temores...

—Es transitorio; estoy convencido, aún reconociendo que el equipo está en un bache y que le falta confianza y poder de recuperación ante la adversidad. Pero esto es una fase accidental que espero que se subsanará pronto.

—¿A Kubala no le gustaría ser entrenador del Barcelona? A éste sí...

—De momento a Kubala le gusta jugar lo mejor posible y cumplir su contrato. Luego Dios dirá...

—¿Continuará tu vida futbolística en Sudamérica?

—Estoy ligado al Barcelona por un contrato, pero, lo que es más importante, también por unos sentimientos. Hace once años que visto la camiseta azulgrana y me siento íntimamente ligado al Club y a su público, y mientras pueda ser útil mi sitio está aquí.

—Se dice que la propuesta del River es tentadora...

—Durante mi estancia en Chile recibí muchas como jugador, preparador e, incluso, seleccionador, pero agradeciendo su deferencia, repuse lo dicho anteriormente. Si el Barcelona me necesita, pero de verdad, no como recuerdo, me quedo.

—¿Eres barcelonista?

—De corazón. España, esta ciudad y el Club, representan mucho en mi vida.

—¿Tu proyecto inmediato?

—Jugar un año más, pero no me enganaré a mí mismo; el 30 de junio termina mi contrato, y entonces, comprobando mi condición física, decidiré.

—Has tenido muchas lesiones; la última, grave...

—Un desgaste en la primera y segunda vértebra lumbar que me produjo una interferencia nerviosa, pero desde el último ataque sufrido en Bruselas me sometí a una cura quiropráctica y, por fortuna, no he notado ya ninguna molestia.

Internacional en tres países, Kubala ha sido solicitado por cinco naciones (Checoslovaquia, Hungría, Italia, Inglaterra y Chile) para disertar sobre fútbol y demostrar su técnica. Pero él afirma...

—Esto constituye una mutua exposición de conceptos; uno enseña lo que sabe y aprende lo que le interesa. Es conveniente establecer estos contactos, y más que en una sala, creo más necesario «conferenciar» en el terreno de juego, porque lo importante es asimilar la teoría y la práctica.

—Se había dicho que Kubala acusaba lentitud, que retenía el juego...

—Hasta que veo al compañero desmarcado, prefiero tener la pelota que lanzarla al buen tun-tun. Al recibirla puedo pasarla en seguida, no cuesta nada, pero el adversario no juega mientras el balón esté en nuestro poder y hay que controlar el juego y coordinarlo con el equipo.

—¿Qué es fútbol?

—Querer, saber, poder y suerte. O sea, deseos de jugar, técnica, facultades físicas y ese punto indispensable de fortuna, forman las cuatro bases.

—¿Kubala está satisfecho de Kubala?

—No; cada día hace y aprende cosas para superarse.

—Sólo Puskas y tú habéis triunfado en España como futbolistas de origen húngaro... ¿Y los demás?

—Kocsis es un jugador calculador, científico, no gasta energías inútilmente cuando considera que no llega a la jugada; Czibor tiene un sprint centelleante en los últimos metros, que debe aprovecharse... A Sandor quizá le haya faltado ese punto de suerte, y a Zoltan, oportunidades... Puskas tiene las cuatro cualidades mencionadas y la ocasión de haber podido demostrar su real valía.

—¿Qué piensa Kubala de Kubala?

—Que su hijo tiene que ser mejor que él.

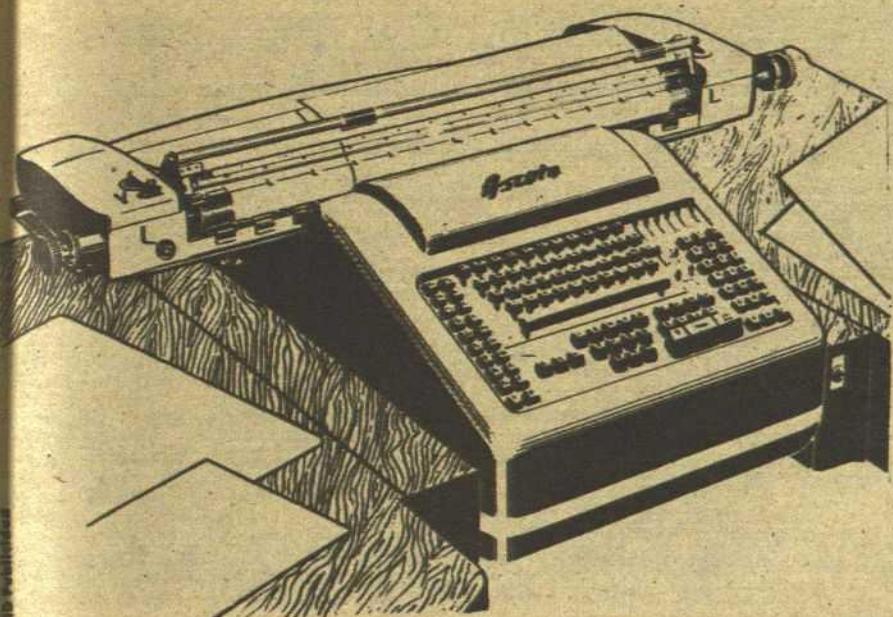
—¿Aún no lo sabes todo, en fútbol?

—Nunca se sabe demasiado; siempre se aprende.

—No pases de largo...

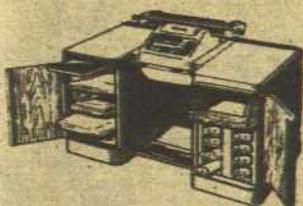
OTEL

**EL AUXILIAR MAS RAPIDO
Y EFICIENTE PARA SU CONTABILIDAD**



En la administración mecanizada, ASCOTA presenta al día la situación exacta de la empresa. Se amortiza pronto y proporciona después un ahorro permanente.

Rápida, segura. - Más de 80 funciones automáticas. - De 2 a 55 acumuladores. - Máquina de escribir eléctrica incorporada. - Sincronizable con calculador "Robotrón".



Ascota

La Máquina de Contabilidad Alemana

MECANIZACION DE OFICINAS, S. A.

Casa Central: BARCELONA - Aribau, 177
 Sucursales: MADRID - García Morato, 106
 BILBAO - Ercilla, 24
 VALENCIA - Císcar, 45
 Delegaciones: SEVILLA - ZARAGOZA - PAMPLONA
 BURGOS - CASTELLON - LA CORUÑA

Solicite demostración y oferta sin compromiso

DISPONIBLE EN ESPAÑA PARA ENTREGA INMEDIATA CON FACILIDADES DE PAGO



Vestir bien

...Sólo cuesta el consejo de un buen Sastre.
 Acuda a él.
 Pagará lo mismo pero vestirá mejor.



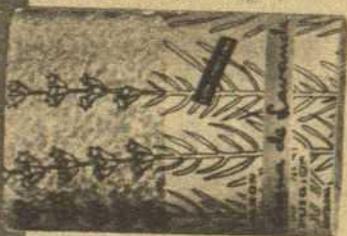
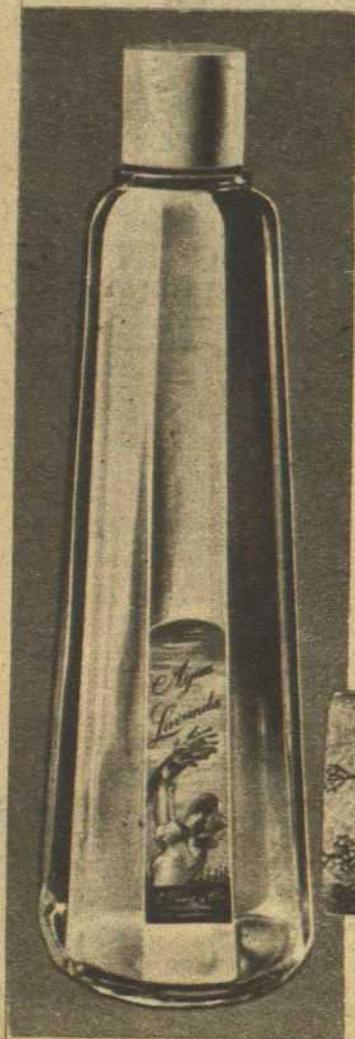
PRESENTACION DE LA LINEA 1961

DANIS

SINDICATO NACIONAL TEXTIL
CONSEJO ESPAÑOL DE SASTRES



con
una
atmósfera
joven
y tradicional
a la vez



AGUA LAVANDA A. PUIG & C.